

CLLJ

AÑO 6
NÚMERO 54
OCTUBRE 1993
675 PTAS.



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



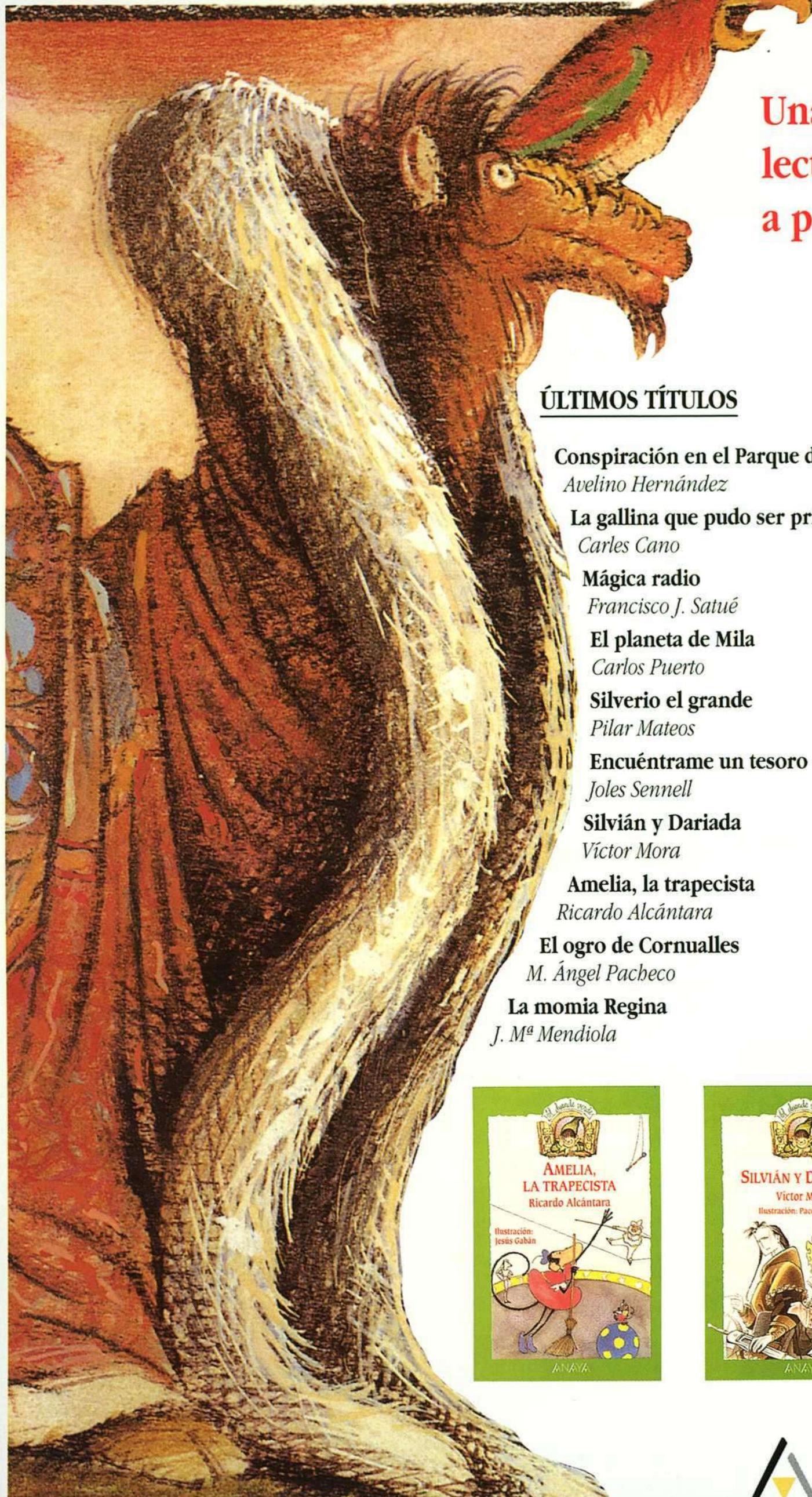
mi hermana Mani

Lectura creadora

Tomi Ungerer, ese desconocido
Autor del mes: Miguel A. Pacheco



EL DUENDE VERDE



Una colección de
lecturas ilustradas
a partir de 7 años

ÚLTIMOS TÍTULOS

Conspiración en el Parque del Retiro
Avelino Hernández

La gallina que pudo ser princesa
Carles Cano

Mágica radio
Francisco J. Satué

El planeta de Mila
Carlos Puerto

Silverio el grande
Pilar Mateos

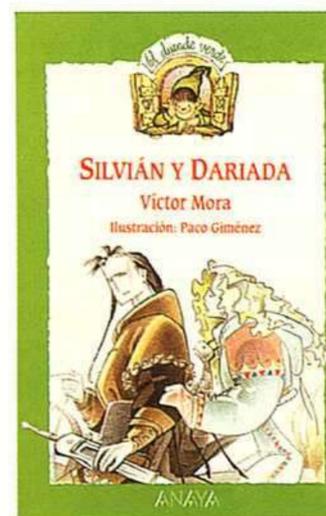
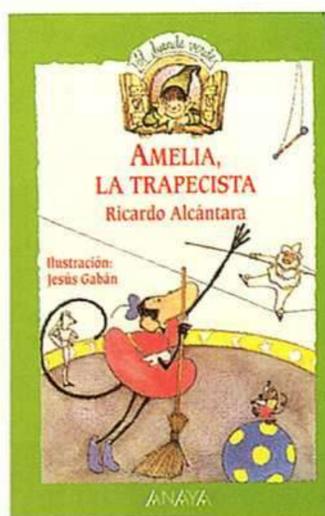
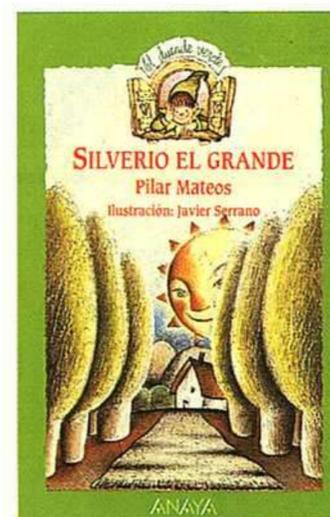
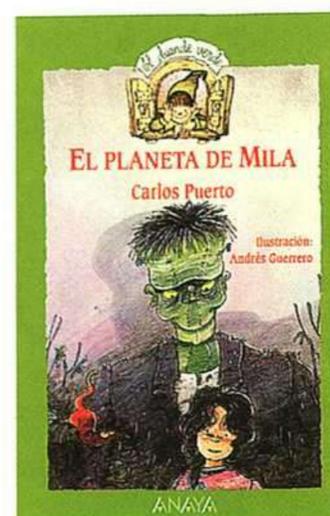
Encuéntrame un tesoro
Joles Sennell

Silvián y Dariada
Víctor Mora

Amelia, la trapecista
Ricardo Alcántara

El ogro de Cornualles
M. Ángel Pacheco

La momia Regina
J. M^a Mendiola



ANAYA

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

El diálogo bibliotecario

7

ANIMACIÓN

Lectura creadora
Autores Varios

18

ILUSTRACIÓN

Tomi Ungerer, ese desconocido
Ana Garralón

28

COLABORACIONES

Literatura polémica:
prohibido a mayores
Juan José Lage Fernández

33

LA COLECCIÓN DEL MES

Los ilustrados de Destino
Conxa Jufresa

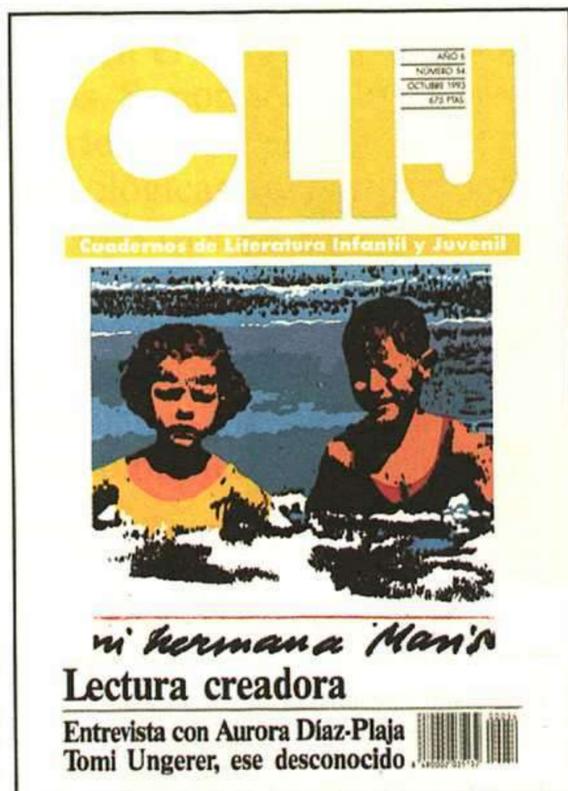
37

TINTA FRESCA

El perro africano
Miguel Fernández-Pacheco

54

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Miguel Ángel Pacheco (Jaén, 1944) ilustra la portada de este mes de CLIJ y también es el autor del cuento inédito de «Tinta Fresca», que firma como Miguel Fernández-Pacheco. Este artista polifacético, que durante unos años dejó el mundo infantil y juvenil para refugiarse en el diseño, la publicidad y la televisión, no necesita presentación. En esta ocasión, Pacheco nos ha obsequiado con unas ilustraciones muy originales, realizadas a partir de unas fotocopias, de acetato, de antiguas fotos familiares ampliadas, sobre las que ha pintado, logrando así un curioso efecto.

41

AUTORRETRATO

Miguel Ángel Pacheco

44

LOS CLÁSICOS

El pequeño Sempé
Ricardo Martínez Llorca

48

COLABORACIONES

Leer con los cinco sentidos
Víctor Moreno

55

LA PRÁCTICA

El museo de los cuentos
Mariano Coronas

58

LIBROS

78

AGENDA

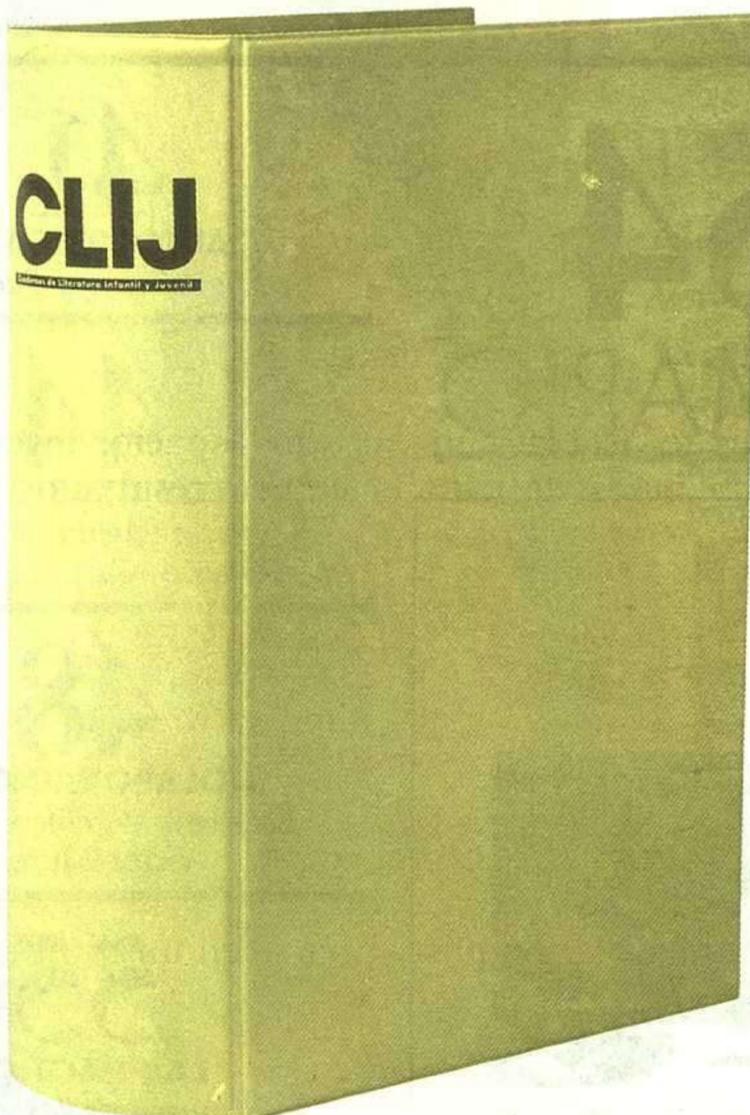
82

EL ENANO SALTARÍN

Limpieza bibliográfica

EL DIENDE VERDE CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Fontalba, Valencia 359, 6º.
08009 Barcelona (España).

Deseo que me envíen:
 las TAPAS 800 pts.*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso más 150 ptas. gastos de envío.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

* Precio válido sólo para España.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactora
Maite Ricart

Secretaria
M. Àngels Rodríguez

Correctora lingüística
M^a Vinyet Carmona Modolell

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Miguel Ángel Pacheco

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Juan Carrasco, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Mariano Coronas, Xabier Etxaniz, Miguel Fernández-Pacheco, Ramón García Ortega, Ana Garralón, Francisco Gutiérrez, M^a Ángeles Guzmán, Juan José Lage Fernández, Ricardo Martínez Llorca.

Edita
Editorial Fontalba, S.A.
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona (España)
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02

Director General
José Gili Casals

Suscripciones
Isabel Albareda, Gemma Valls,
Marisol López
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02
Horario: de 9 a 14 h (de lunes a viernes)

Publicidad
Directora de Publicidad
Sofía Seiferheld
Valencia 359, 6º 1ª
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02
08009 Barcelona

Promoción suscripciones
Jefes de zona
Amparo Álvarez, Luis A. Griffó

Distribución
Marco Ibérica, S.A.
Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Fotocomposición
Montserrat Altimira, Marta Casòliva,
Montse Martín

Impresión
Litografía Rosés, S.A.
Progrés 54-60 (Polígono La Post)
Gavà (Barcelona)
Depósito legal. B-38943-1988
ISSN: 0214-4123
© Editorial Fontalba, S.A. 1993

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

El diálogo bibliotecario

A finales del mes de agosto tuvo lugar en Barcelona el 59 Congreso Mundial de la Federación Internacional de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA), al que asistieron casi 3.500 profesionales de 70 países. El lema del encuentro fue «la Biblioteca Universal», es decir, la interconexión a nivel mundial de todas las bibliotecas, centros de documentación y archivos. La ministra de Cultura, Carmen Alborch, dijo durante la inauguración de las jornadas que una de las prioridades de su departamento será la de impulsar lo que denominó, con expresión más modesta y asequible, el «diálogo bibliotecario», es decir, la integración de las bibliotecas españolas en las grandes redes de información. Bien está esa aspiración universalista de acceder democráticamente a la cultura escrita. En este terreno es, particularmente, donde las tecnologías de la comunicación pueden poner al alcance de muchos recursos culturales ahora minoritariamente accesibles. Pero este punto de vista universal, ecuménico, no debe hacer

que se pierdan de vista las condiciones particulares de cada país en el campo de las bibliotecas. Se corre, por el contrario, el riesgo de elaborar utopías tecnológicas que acaban por no ser más que faraónicos proyectos que suponen grandes inversiones de escasos efectos reales en la infraestructura cultural cotidiana. Algo así como la versión bibliotecaria de la conquis-

ta del espacio: inversiones ingentes y resultados mínimos.

Es ya un tópico el retraso de nuestro país en lo que a bibliotecas se refiere. Los datos, por sí mismos y en comparación con los europeos, confirman el atraso histórico del que partimos. Sería conveniente, sin dejar de atender a los desafíos universales que lo merezcan, situarse en un nivel local. Nada que oponer a la Biblioteca Universal, siempre que en mi pueblo exista una buena biblioteca, es decir bien dotada, atendida profesionalmente y con recursos económicos para su puesta al día tecnológica. No se trata de oponer un espíritu localista, sinónimo de mezquino y de cortas miras, a un supuesto universalismo cultural por la vía electrónica. Es más: la hermosa quimera de una Biblioteca Universal no será realidad hasta que en todos los *pueblos* exista una biblioteca adecuada, humilde pero viva, palpitante y abierta, es decir universal. El diálogo bibliotecario supone también actuar localmente para alcanzar a pensar universalmente.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

Victoria Fernández

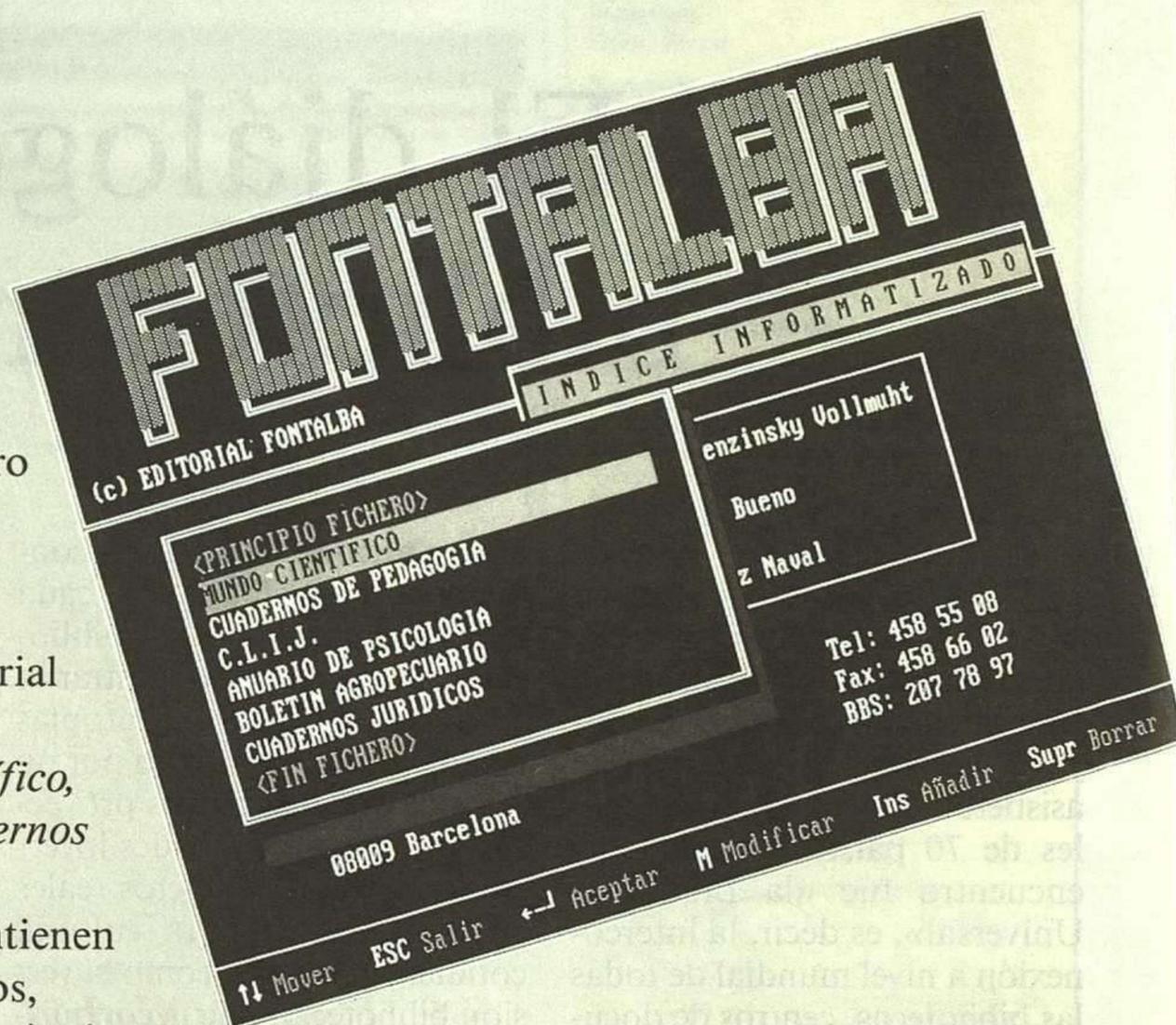
CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

BASE DE DATOS de uso público y gratuito

Consulte gratuitamente a través de su ordenador personal vía módem *los índices* de *CLIJ*. Podrá realizar la consulta por número de revista, fecha de publicación, autor, tema, etc.

Editorial Fontalba ha creado la primera Base de Datos del sector editorial que le permite acceder a los índices de todas sus revistas: *Mundo Científico*, *Cuadernos de Pedagogía*, *CLIJ*, *Cuadernos Jurídicos*, *Anuario de Psicología*, *Boletín Agropecuario*. Los índices contienen la referencia de más de 7.000 artículos, fácilmente localizables según diversos criterios de selección. La *Base de Datos de Editorial Fontalba* ofrece también un buzón electrónico con múltiples servicios como petición de números atrasados, gestión de suscripciones, notas para redacción, petición de fotocopias de artículos seleccionados, inserción de publicidad, etc.



**Establecer comunicación con el teléfono (93) 207 78 97
mediante el programa de comunicaciones.**

Requisitos para la conexión:

- Ordenador personal.
- Módem compatible Hayes.
- Programa de comunicaciones estándar.

Si desea podemos facilitarle gratuitamente un programa específico para conectar directa y fácilmente con nosotros.

Especificaciones técnicas:

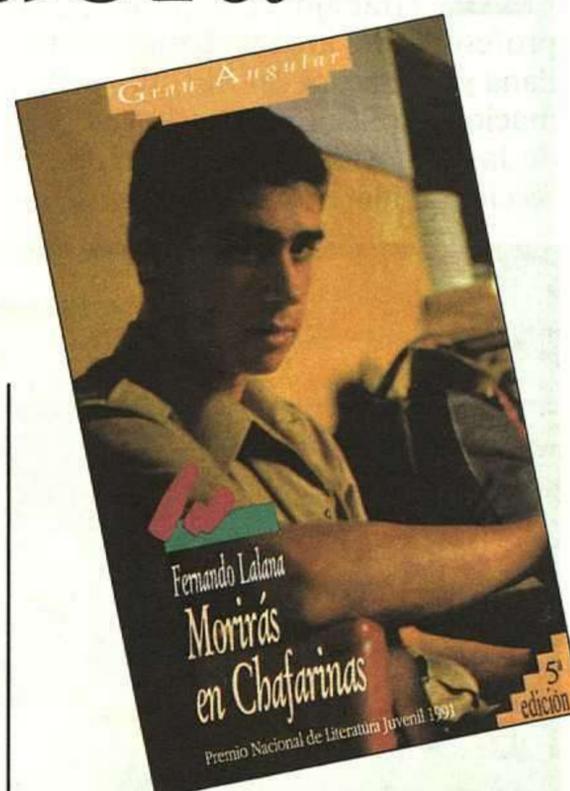
- Velocidad: 1.200 baudios.
- Bits de datos 8.
- Paridad N.
- Bits de stop 1.

Lectura creadora

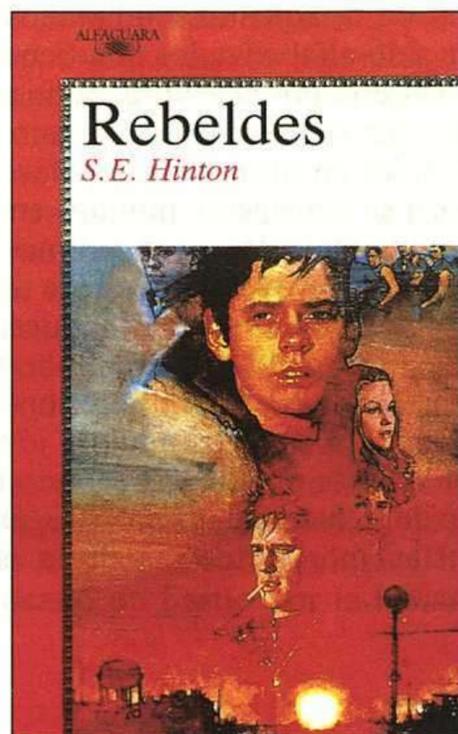
por Autores Varios*

Los profesores del Departamento de Lengua del Instituto de FP San Juan Bosco, de Jaén, han elaborado un valioso material, titulado Propuestas de Lectura Creadora, a partir de unas experiencias de dinamización lectora en el aula basadas en la lectura de cuatro libros: Morirás en Chafarinas, de

Fernando Lalana (Madrid: SM, 1989); Todos los detectives se llaman Flanagan, de Andreu Martín y Jaume Ribera (Madrid: Anaya, 1991); Rebeldes, de S.E. Hinton (Madrid: Alfaguara, 1990); y Una historia familiar de Christine Nöstlinger (Madrid: Alfaguara, 1986). El presente artículo reproduce la propuesta de dinamización



lectora realizada a partir de la lectura de Morirás en Chafarinas, con el objetivo de desarrollar en los alumnos el hábito de la lectura.



El material que a continuación se presenta obedece al trabajo en equipo de los profesores del área de Lengua Castellana y Literatura del Instituto de Formación Profesional San Juan Bosco, de Jaén, movidos por el deseo de confeccionar materiales didácticos que,

por una parte, conecten con los nuevos objetivos educativos planteados en la Secundaria, que en Lengua giran en torno a los dos grandes ejes de la comprensión y la expresión, y, por otra, con los propios alumnos, fundamentando en ellos una placentera relación con el libro de lectura.

En el objetivo nº 5 del Anexo II del Decreto 106/1992, de 9 de junio, donde se formulan los objetivos del área de Lengua Castellana y Literatura, podemos leer:

«[...] Conseguir el hábito lector desde el disfrute de la lectura y de la escritura, como vía para el desarrollo de la imaginación y la capacidad de fabulación necesarias para que los individuos conozcan su entorno, lo valoren, lo recreen y lo enriquezcan.

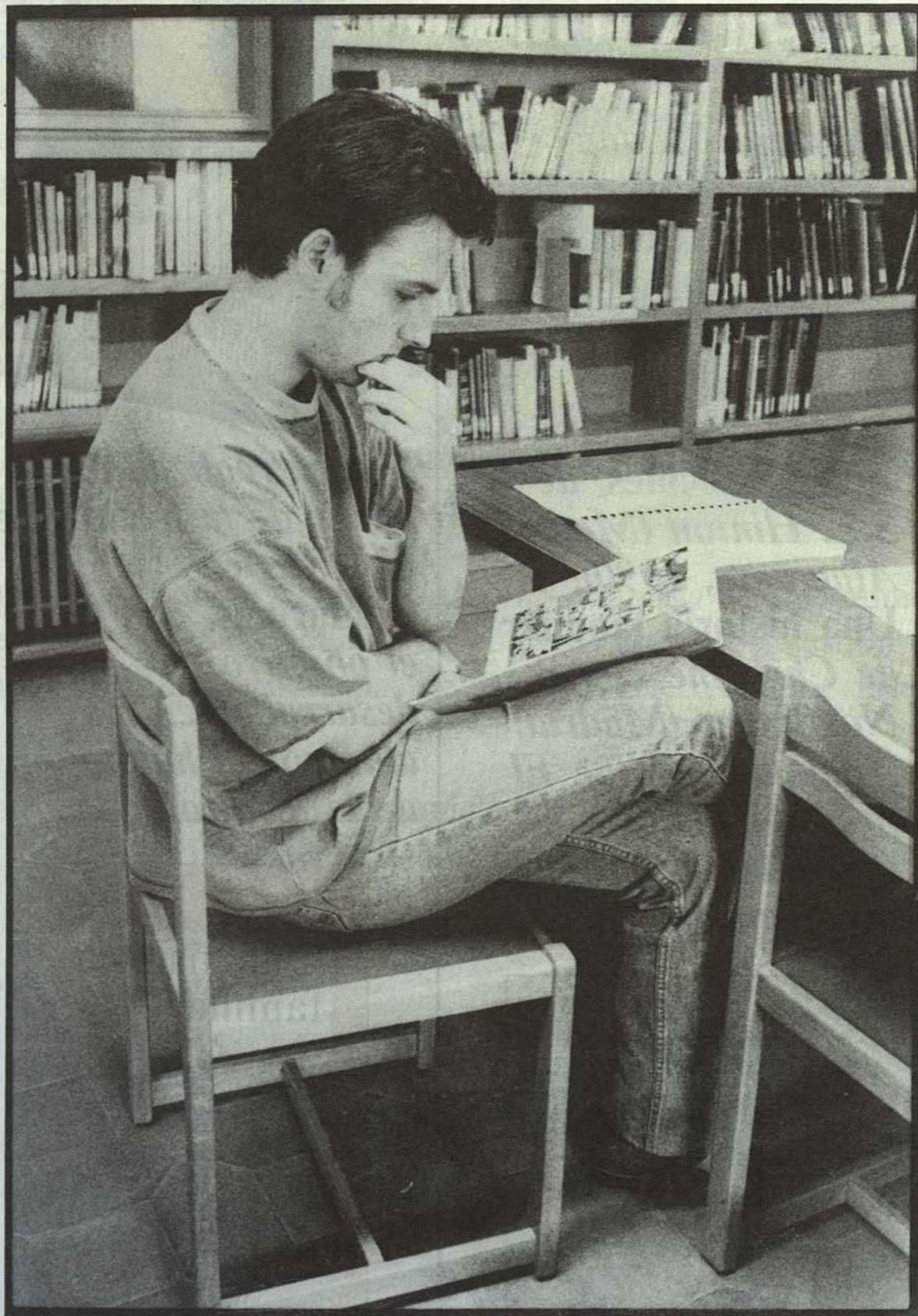
Se pretende que, a partir del gusto por la lectura, se genere el gusto por la escritura, que lleve a la elaboración de textos que recreen la realidad y ayuden a la configuración del ser propio.»

El hábito de la lectura

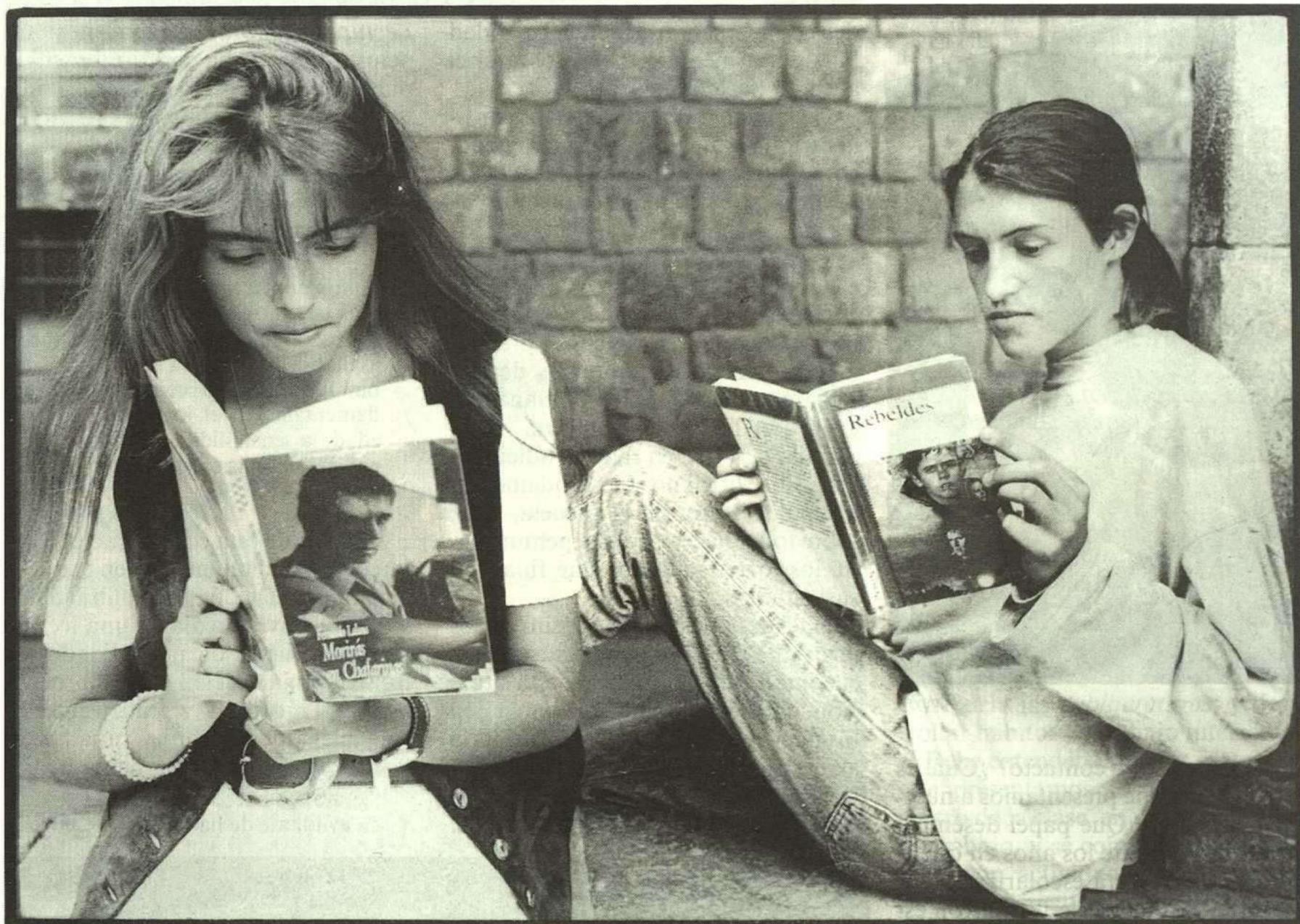
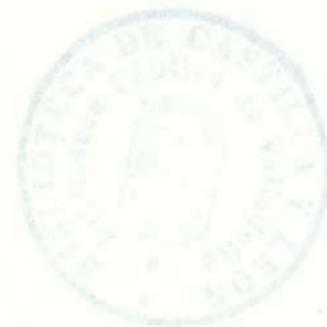
Curiosamente, en las sociedades avanzadas, en los países en que, como en el nuestro, la escolarización de la población es generalizada, el libro, no el libro de lectura, sino, en general cualquier tipo de libro, ocupa un escaso lugar en las atenciones de la población. Hasta tal punto que, a veces, las encuestas oficiales sitúan a los ciudadanos en niveles de *analfabetismo funcional*, dada la escasa frecuencia de lectura, también de escritura, que detectan.

Esta situación paradójica adquiere una significación mayor si consideramos que, curiosamente, en los países donde el nivel de escolarización es muy bajo, aquellos ciudadanos que han sido alfabetizados mantienen un alto interés por la lectura. Todo aquel que sabe leer aprecia la herramienta que tiene en sus manos, esa llave que abre a su percepción mundos enteros de conocimiento y sensaciones que desconocía y que ahora puede transitar por obra de su capacidad lectora.

Según Ronald Barker y Robert Escarpit (*El deseo de leer*, Barcelona: Península, 1974), «los adultos jóvenes son los más proclives a perder el hábito de lectura que tuvieron (según encuestas) por influencia de la etapa escolar».



ANA PEYRÍ.



ANA PEYRÍ.

Lo que viene a demostrar que no fue posible durante esa etapa interesarlos de un modo definitivo por la lectura: fracasaron los métodos.

Estos dos autores van aún más lejos: «Las causas de la fragilidad de los hábitos de lectura se remontan a la etapa preescolar: si antes de la escuela no ha habido un contacto con el libro, se asociará éste exclusivamente a la vida escolar». Por lo que, al terminar ésta, desaparecerá también, y de un modo definitivo, la relación con aquél.

Esto ocurre especialmente cuando esos años escolares han resultado difíciles o poco satisfactorios, y han provocado un hastío por la lectura.

Por ello, resulta sumamente importante que el libro se introduzca en la vida del niño antes de la edad escolar, y se inserte a partir de ese momento tanto en sus juegos como en sus actividades cotidianas.

El problema se plantea, pues, desde dos ámbitos, el social-familiar y el puramente escolar, que es el que nos atañe a nosotros.

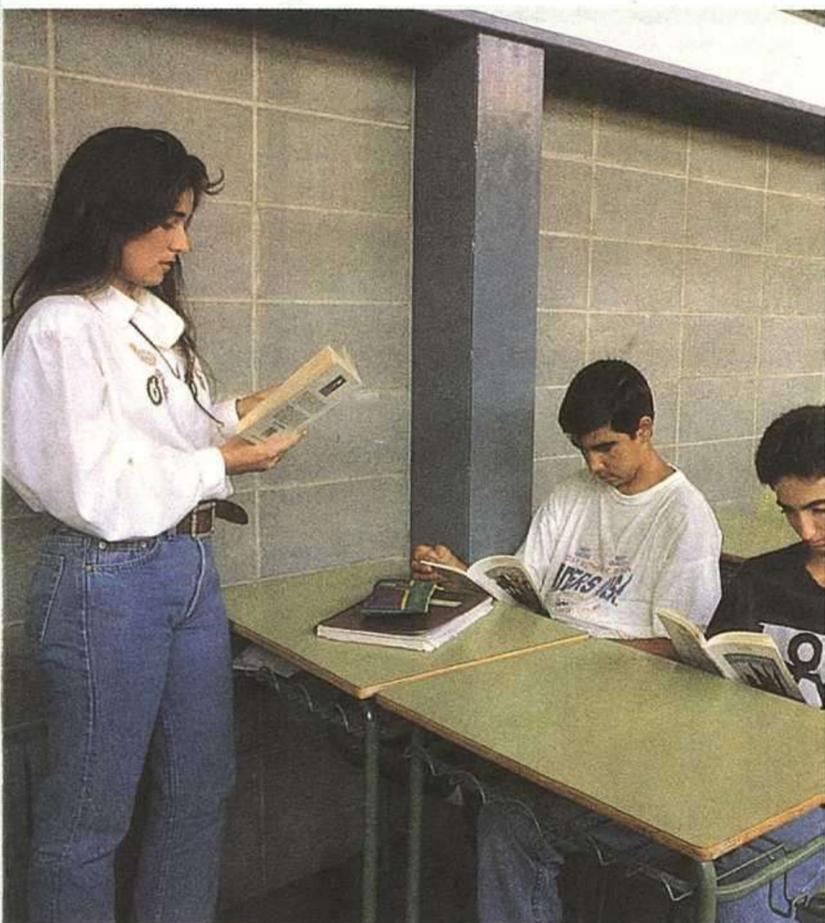
Probablemente, en muchos de los hogares de nuestros alumnos, donde los medios de comunicación audiovisuales gozan a buen seguro de la máxima preferencia en el tiempo de ocio, el libro no es una referencia frecuente.

Tampoco vivimos en un país con una decidida política de animación a

la lectura; es más, los servicios indispensables para programar cualquier actuación en este sentido, las bibliotecas, son escasos, y carecen en su mayoría de medios para incentivar a la población al hábito lector.

El alumno: protagonista de la lectura

De lo anterior puede concluirse que la escuela tiene un papel fundamental que desempeñar, puesto que es en ella donde normalmente el ciudadano toma contacto de un modo más intenso con el libro —sobre todo con el libro de texto, pero también con el de lectura—, y donde se juega su futura relación con él.



ANA PEYRÍ.

¿Y cómo es ese contacto? ¿Cuál es el panorama que presentamos a nuestros alumnos? ¿Qué papel desempeña el libro durante los años en que el niño, o joven, está escolarizado?

Durante la etapa de formación escolar, el libro de texto se constituye en el depósito casi exclusivo del saber necesario, generando por ello entre el alumno y el libro, en más ocasiones de las que serían deseables, una relación tensa, en el mejor de los casos, que es de auténtica fobia en la mayoría. El libro de texto se constituye, además, en vehículo propiciatorio y referente del fracaso escolar, cuando no personal, en otro altísimo porcentaje de ocasiones.

En el tramo que ahora denominaríamos de Secundaria, la actividad escolar en torno al libro de lectura ha acostumbrado a tener hasta el momento las siguientes características:

—Carácter obligatorio, formando parte de los esfuerzos solicitados para aprobar la asignatura.

—Se ha acompañado de activida-

des complementarias, cuya finalidad ha sido, a menudo, comprobar si el alumno ha leído el libro.

—Carácter secundario en la consideración calificatoria de la actividad, en cuanto que el peso de la nota ha recaído en los contenidos del libro de texto.

—No han sido generalmente títulos elegidos por el alumno, o conectados con su entorno cultural, sino obras de una tradición literaria culta; precisamente, uno de los objetivos de leer este tipo de libros ha sido afianzar el gusto por la *buena literatura*.

Es lógico que en tales condiciones haya sido difícil no sólo fundamentar un hábito lector en la escuela, sino, sobre todo, hacer que éste perdure entre los jóvenes adultos que finalizan sus estudios.

Ha sido, pues, un propósito de los profesores que presentan este trabajo encontrar una alternativa a esta situación, que además pudiera cumplir con los nuevos objetivos de la Secundaria arriba expresados.

En este sentido, el método de María Hortensia Lacau (*Didáctica de la*

Lectura Creadora, Buenos Aires; Kapelusz, 1966) se ha constituido en un punto de partida básico para modelar nuestros materiales de trabajo en torno al libro de lectura.

Esta autora apuesta por una lectura que considere el entorno del alumno, su propio mundo:

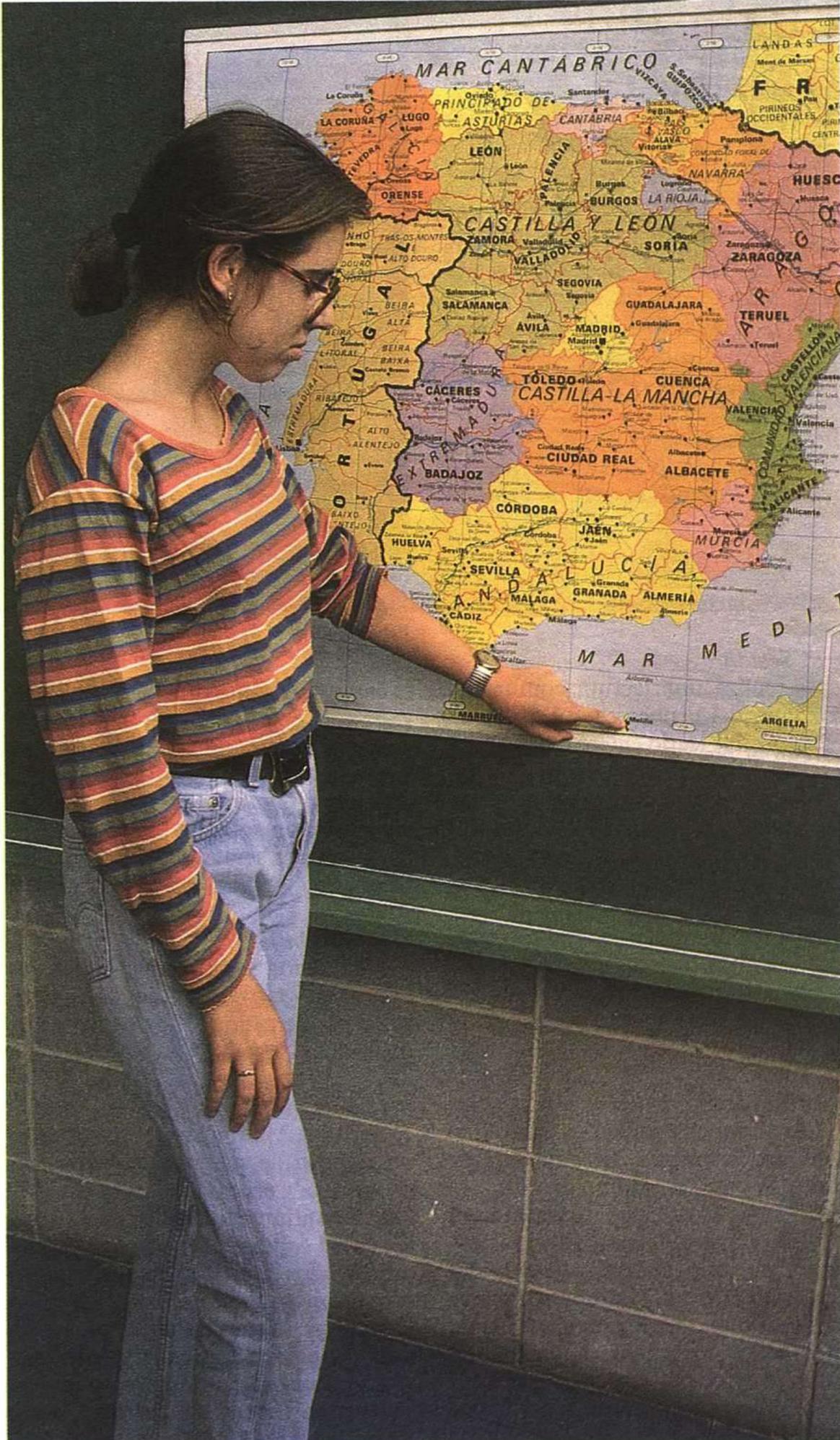
«Es imprescindible que establezcamos la relación de afinidades entre el trabajo escolar y el adolescente que va a vivirlo, y para ello recordemos que hay que considerar como factores fundamentales en el logro del éxito, la edad, la sensibilidad, la época y el lugar en que le ha tocado vivir a ese adolescente.»

A partir de esta consideración, Lacau desarrolla un método en el que el alumno se relaciona con el libro de un modo creativo, mediante una lectura dirigida, que le da posibilidades de construir una relación con el libro mucho más profunda y gratificante:

«Convertirse en protagonista de la lectura, en hacedor parcial de la obra, en ayudante de hacedor, le descubrirá



ANA PEYRÍ.



las honduras del mundo que subyace en ella, y ya nunca más podrá leer un libro sin vivirlo especulativamente desde su punto de vista. Habrá aprendido a leer.»

Ajustándonos a estas consideraciones, y desarrollándolas, las *Propuestas de Lectura Creadora* que presentamos giran en torno a los siguientes objetivos, que son, a su vez, los ejes sobre los que ha ido construyéndose este trabajo: desarrollar en el alumno el hábito de la lectura; buscar que lea con placer y con reflexión; desarrollar las capacidades para producir y analizar mensajes orales y escritos; fomentar la capacidad creativa; desarrollar el espíritu crítico en relación con el entorno; relacionar la lengua escrita con la lengua oral y los lenguajes no verbales; favorecer la autocorrección; ampliar el conocimiento de los recursos de la creación literaria; desmitificar el libro, e incluso los prejuicios hacia las *subliteraturas*; y desarrollar hábitos de trabajo intelectual.

Debe entenderse que los materiales que presentamos se constituyen en centro de la clase, en única propuesta de trabajo, y se complementan, además, con actividades de animación lectora (encuentros con autores, actividades de lectura libre, servicio de préstamos...), para las que la biblioteca de aula es un recurso fundamental.

Deseamos, por último, que estos materiales, experimentados en nuestro departamento durante los últimos cursos, sean de utilidad a los profesores del área de Lengua que tengan a bien utilizarlos como referencia o reflexión para su propio trabajo, y a los alumnos que en el futuro pudieran constituirse en protagonistas activos de su puesta en práctica.

A todos ellos dedicamos nuestro trabajo. ■

* M^a Ángeles Guzmán, Juan Carrasco, Ramón García Ortega y Francisco Gutiérrez son profesores del Departamento de Lengua del Instituto de FP San Juan Bosco, de Jaén.

ANA PEYRÍ.



Morirás en Chafarinas

por M^a Ángeles Guzmán

Actividades continuas

—*Fichero léxico*: figuran en él las palabras que se hayan buscado en el diccionario, con su significado.

—*Fichero de personajes*: figuran en él fichas de personajes, con sus características; incluso puede completarse con dibujos u organigramas que nos aclaren las relaciones entre los personajes.

—*Fichero de frases*: cada grupo elaborará al final de la lectura de cada capítulo una relación de todas las frases que sus miembros hayan seleccionado por ser las que más les haya impresionado o gustado.

—*Resumen argumental*: los alumnos realizarán al final de cada capítulo, y de forma individual, una relación esquemática, muy concisa, sobre lo más fundamental o importante que haya ocurrido en él.

—*Carteles de palabras y frases*: cada quince días haremos, por grupos, carteles que contengan palabras que acabamos de conocer, también de frases que hayamos elegido. Con colores, imaginación y mucha originalidad.

—*Fichero ortográfico*: durante diez minutos semanales, y cada vez que sea necesario, deben tratarse en común aspectos ortográficos de utilidad. Deben entregarse desde un principio unos apuntes ortográficos, que sirvan de apoyo para consultas, correcciones y explicaciones.

—*Corrección de ejercicios*: cuando la realización del ejercicio no haya cumplido con sus objetivos más importantes, el alumno lo repetirá procurando, con las indicaciones del profesor, mejorarlo. Todos los ejercicios, una vez corregidos y aceptados por el

profesor, se pasarán a limpio, incorporándole todas las indicaciones hechas por él.

No se aceptarán ejercicios mal presentados o ilegibles.

En cada sesión de trabajo se marcan una serie de actividades, entendiendo que si no es posible su realización en clase, por falta de tiempo, nuestros alumnos las terminarán en casa.

Sesiones de trabajo

• 1^a Sesión:

Se realiza una lectura común, en voz alta, del primer capítulo. (Si no fuera posible leerlo entero en una hora lectiva, lo terminarán en su casa.)

Mientras se lee, los alumnos irán subrayando en su libro, con lápiz, las palabras cuyo significado no conozcan. Luego las buscarán en el diccionario.

Se eligen también la frase o frases que más nos hayan gustado.

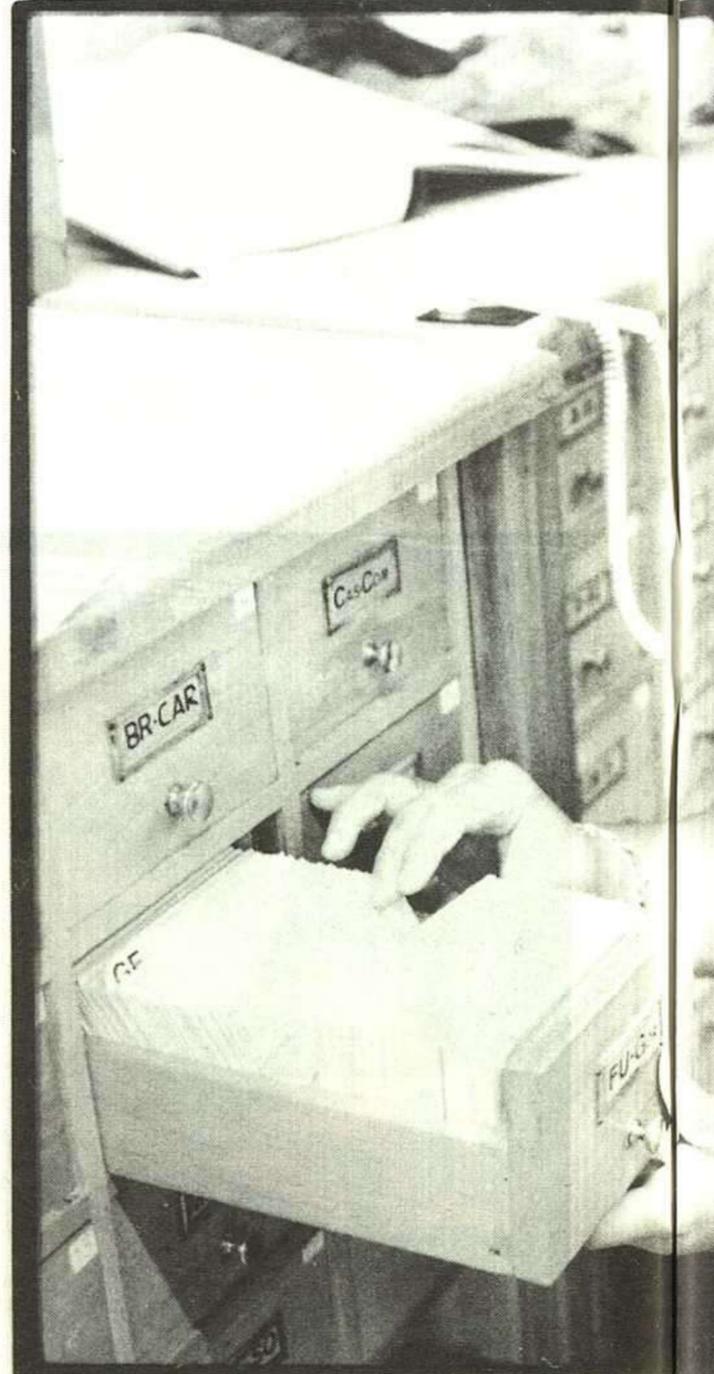
En casa se hará un resumen muy esquemático de lo ocurrido en el primer capítulo.

• 2^a Sesión:

Los alumnos comienzan a hacer fichas de personajes. Se elige una de cada grupo y se lee en voz alta.

En la p. 22 aparece un retrato del capitán Garrayre. A partir de esa descripción, cada alumno dibujará al personaje. Después harán una puesta en común en cada grupo, y al final cada uno de los grupos entregará una foto-robot de dicho personaje.

En este primer capítulo aparecen una serie de palabras del mundo de la droga y de la vida militar. Elabora



el campo semántico del argot militar y del vocabulario de la droga. Se puede ir incrementando a lo largo de la lectura del resto del libro. Para ello a nuestros alumnos se les dará material y explicación sobre la Semántica: semas, campos semánticos, familias léxicas, etc.

• 3^a Sesión:

Esta sesión se utilizará para la explicación y corrección de los errores sobre el ejercicio de los campos semánticos.

• 4^a Sesión:

Localiza Melilla en un mapa. Haz un estudio de su historia, situación geográfica y económica de la ciudad. Haz a continuación un estudio de tu localidad como espacio urbano. Compara las dos ciudades. Se puede realizar un improvisado debate sobre las ventajas e inconvenientes que cada uno establece entre Jaén y Melilla.

En este capítulo primero, todos los personajes aparecen situados dentro de la escala militar. Realiza un organigrama de dicha escala y ve situan-



ANA PEYRÍ.

do a todos los personajes en él.

El protagonista se siente atraído por el mundo nocturno de Melilla, que él se imagina maravilloso y prometedor. Realiza un ejercicio de composición o expresión escrita, intentando describir cómo se desarrolla la vida durante la noche, actividades, profesiones...

• 5ª Sesión:

El alumno leerá las distintas partes del segundo capítulo. A continuación hará un resumen de ellas. Se leen algunas, se comentan y se completan.

El alumno toma sus fichas de personajes, ya iniciadas, y las completa, si fuera necesario. Abre nuevas fichas.

• 6ª Sesión:

En este segundo capítulo aparecen expresiones como: «bostecé como un hipopótamo» (p. 35); «es usted un lince» (p. 36); «fue a dar con sus huesos en el Hotel la Reja» (p. 44); «disparado como una flecha» (p. 52); «hecho un basilisco» (p. 52); «lanzando venablos» (p. 53); y «Me taladró con la mirada» (p. 56).

Se le pide al alumno que explique el significado de todas estas construcciones. Posteriormente, se le aporta material conceptual sobre la función literaria del lenguaje, explicándole el uso de las principales figuras retóricas (comparación, metáfora, hipérbole, ironía, etc.).

El alumno irá construyendo un banco de expresiones que, aunque pertenecen al lenguaje coloquial, responde a un uso de la función poética del lenguaje («estoy muerto de hambre»; «tiene la cabeza como un melón»).

• 7ª Sesión:

En la p. 52 aparece la descripción de una avenida. Describe de una manera objetiva, subjetiva, surrealista, etcétera, la avenida o calle más importante de tu ciudad.

Durante el capítulo puede observarse que el parlamento de los personajes se indica con una raya, al inicio. Pero también aparecen parlamentos expresados con comillas (p. 45, por ejemplo). El alumno debe indicar si hay alguna razón que justifique esa

diversa utilización de los signos gráficos.

• 8ª Sesión:

En la p. 53 aparece una actitud racista, puesta en boca de un personaje inesperado y momentáneo:

«—¡Malditos moros de mierda! ¡Ladrones! ¡Sinvergüenzas!

»—¡Habría que echarlos a todos! ¡Todos fuera de Melilla!

»—¡Melilla española y sin moros!»

Basándonos en la actitud clara y manifiesta de este personaje, se podría realizar un debate, improvisado o formalizado (tribunal popular), sobre el racismo en el mundo actual.

• 9ª Sesión:

A lo largo del capítulo, y de todo el libro, el autor utiliza gran cantidad de verbos introductorios para presentar lo que dicen los interlocutores. Por ejemplo: *dijo*, *respondió*, *masculló*, *replicó*, etc. Recopíloslos y explica las diferencias de significado que hay entre los que te parezcan más interesantes.

Aparecen con relativa profusión exclamaciones (frases entre signos de admiración), no sólo en los diálogos, sino también en las partes narrativas. El alumno debe localizarlas y señalar qué indican, a su juicio, teniendo en cuenta en qué momentos se usan.

• 10ª Sesión:

Lectura y resumen del tercer capítulo.

Se amplían los ficheros léxicos con las palabras desconocidas, así como otro fichero con los personajes que hayan aparecido como nuevos.

Este tercer capítulo se nos presenta dividido en seis partes. (¿Por qué crees que el autor lo ha estructurado de esta forma?)

• 11ª Sesión:

A lo largo de toda la obra, en general, y en este capítulo en especial, aparecen gran cantidad de extranjerismos como: *scola da samba* (p. 63);

zombi (p. 64); *night club*, *vedette* (p. 72); *bossa nova*, *fox*, *smoking*, etc. Se explicará a nuestros alumnos cómo se ha conformado el vocabulario de nuestra lengua y se puede suscitar un debate improvisado sobre la necesidad o no de utilizar extranjerismos (pureza del idioma).

En este capítulo aparecen algunas expresiones *extrañas*: «¿qué vais ustedes a tomar?» (p. 73); «¿ustedes me lo decís?» (p. 75). Si el alumno considera incorrectas dichas expresiones, ¿qué regla de nuestro código idiomático se incumple?

En este capítulo siguen apareciendo expresiones que responden a la función poética, y locuciones muy co-

nocidas, que tienen un significado global. Cópialas, expresando dicho significado. (Ejemplo: «Ahí hay gato encerrado» (p. 65); «no está jugando limpio» (p. 66), etc.

• 12ª Sesión:

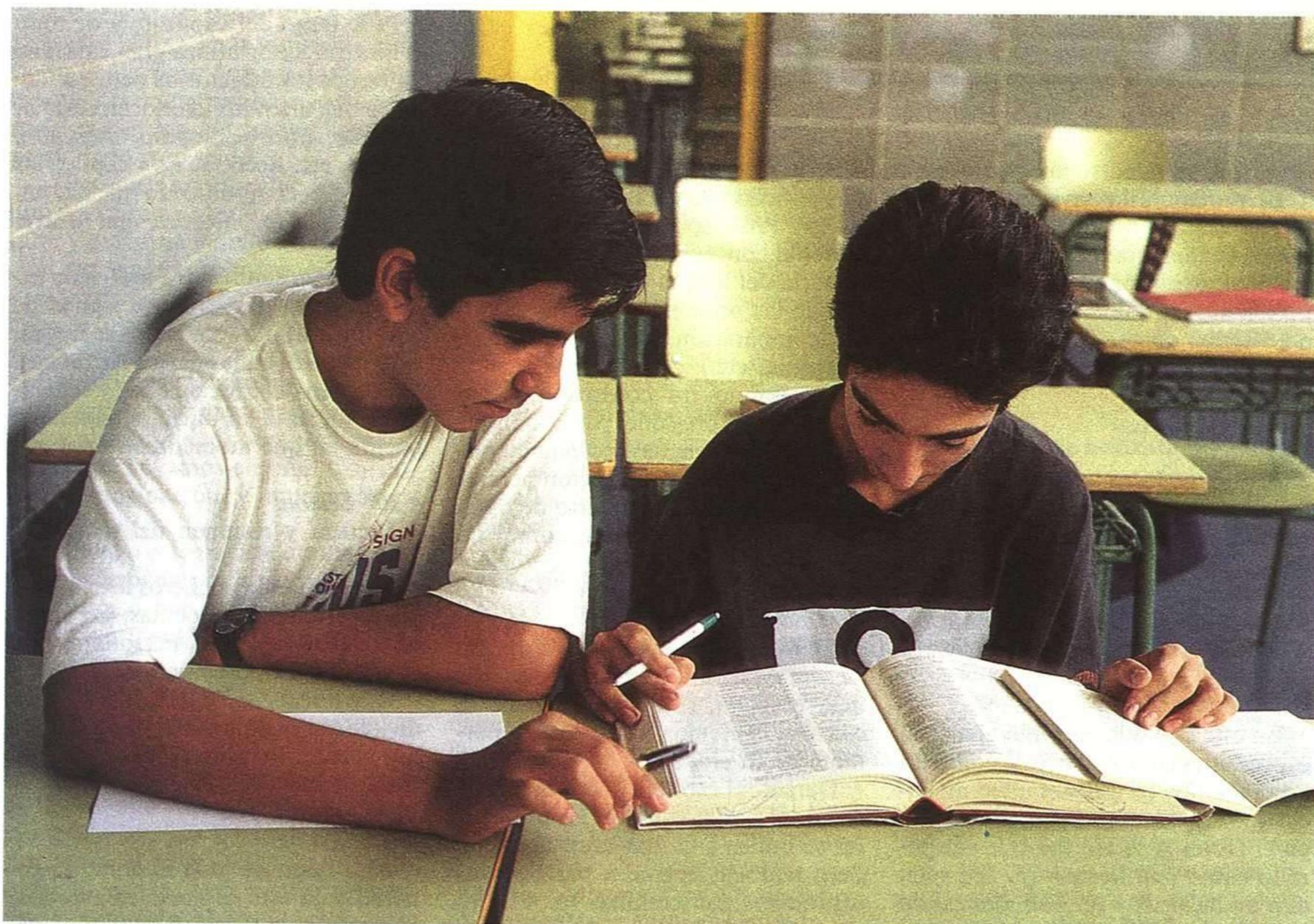
Lectura y resumen del cuarto capítulo.

Ahí (p. 93) es un adverbio. Pero hay otras dos palabras homónimas que no debemos confundir con él. Escríbelas e indica las diferencias ortográficas y de significado que hay entre ellas. Y, si te atreves, puedes componer un breve poema en el que aparezcan reiteradamente estas tres palabras.

En la p. 97 aparece la descripción

de Victoria Villalba, uno de los pocos personajes femeninos. Observa y señala los adjetivos que el autor utiliza para ello.

Intenta, a continuación, haciendo uso del mayor número posible de adjetivos, y teniendo en cuenta también su expresividad, realizar una descripción de una persona, para lo que puedes elegir entre las múltiples posibilidades que tienes: retrato (descripción física y moral); prosopografía (descripción física); etopeya (descripción moral); caricatura (un retrato pero exagerado, deformando los rasgos); y autorretrato (cuando la descripción del personaje es hecha por él mismo).



ANA PEYRÍ.

• 13ª Sesión:

En las pp. 104 y 105, el autor nos presenta una escena en donde los dos protagonistas principales simulan cómo fue el crimen de Villalba. Observa que, puesto que existe mucha acción, aparecen gran cantidad de verbos, utilizados en todos los tiempos y modos. Subráyalos y analízalos.

En este punto se le dará al alumno una explicación y material sobre el valor de los modos y tiempos en castellano, y de las perífrasis, aunque insistiendo más en aspectos prácticos que teóricos, basándonos en el texto elegido:

«—¡Levántate! —me dijo de pronto—. Ponte ahí entre las dos mesas. Tú eres Villalba...».

»—¿Os vais a callar de una maldita vez? ¡Quiero dormir! Mañana tocan diana a las siete. ¡A la cama los dos! ¡Es una orden!» (pp. 104 y 105).

• 14ª Sesión:

Resolución de todas aquellas dudas que suscite la actividad anterior sobre el verbo.

En este fragmento que hemos analizado se nos cuenta cómo parece ser que fue la muerte de Villalba, según los protagonistas. ¿Te parece verosímil? ¿Se te ocurre otra explicación razonable sobre lo ocurrido realmente?

• 15ª Sesión:

Lectura y resumen del capítulo quinto.

Ampliación de los ficheros léxicos y de personajes.

En este capítulo aparecen por fin las islas Chafarinas, que dan título a la obra. Intenta localizarlas en un mapa en relación a Melilla.

• 16ª Sesión:

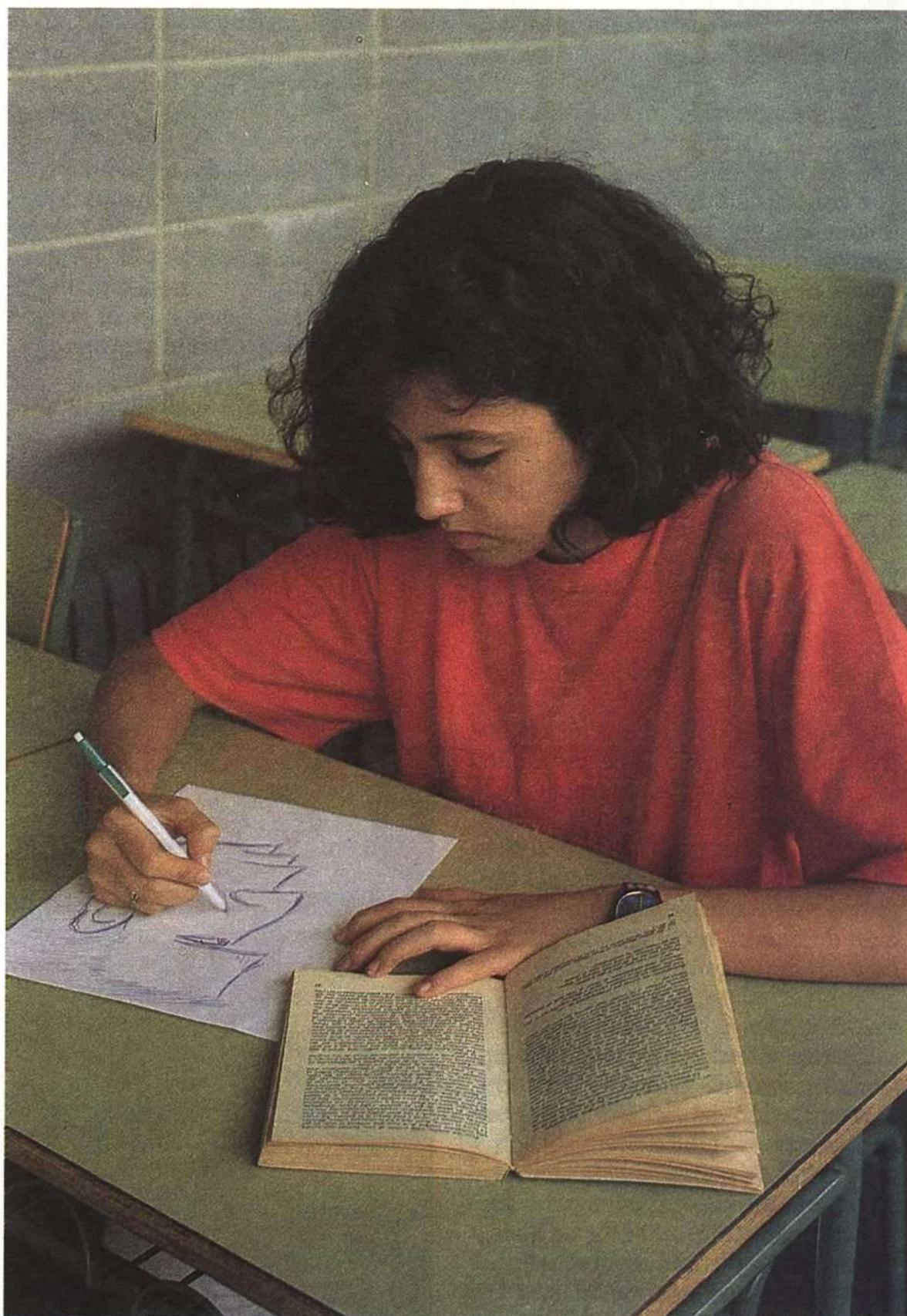
En un fragmento de la p. 128:

«Salimos de la Lavandería Moderna y caminamos a buen paso, avenida Farkhana abajo. Enseguida vimos...»

»—¿Que has hecho qué? —preguntó Cidraque entre carcajadas.»

Aparecen cierto número de monosílabos acentuados, aunque la regla de acentuación en castellano establece que, en general, los monosílabos no llevan tilde. ¿Por qué sí la llevan en estos casos?

En la p. 124, de una manera exagerada, el protagonista confunde a su interlocutor, haciéndole ver que el conocimiento de un idioma significa la identidad con la correspondiente nacionalidad. ¿Qué opinas tú? Intenta



ANA PEYRÍ.

buscar material sobre la relación lengua-país.

• **17ª Sesión:**

En las pp. 125, 126 y 127 se nos narran parte de las aventuras de nuestro protagonista en la Lavandería Farkhana. Dicha narración se estructura en párrafos más o menos extensos.

Vamos a intentar analizar las relaciones de carácter morfosintáctico que se establecen entre las palabras que conforman dichos párrafos, distinguiendo, por ejemplo las oraciones simples de las compuestas, y los diferentes nexos utilizados, así como la importancia en los textos narrativos de la yuxtaposición. Durante esta sesión y la siguiente se le entregará al alumno material sobre aspectos básicos de morfología y sintaxis del castellano.

• **18ª Sesión:**

Se continuará con la actividad planteada en la sesión anterior.

• **19ª Sesión:**

Resumen del capítulo sexto, *Viernes de Dolores*.

Ampliación del fichero léxico (insistiendo en aquellas que responden al argot militar, y la presencia de la sigla SERECO).

Se le puede explicar a nuestros alumnos los distintos medios que existen en nuestra lengua para la formación de nuevos vocablos: derivación, composición, acronimia...

• **20ª Sesión:**

Lectura y resumen del capítulo séptimo, *Sábado de Gloria*.

Ampliación del fichero léxico y de personajes.

A pesar de que la novela se centra en la vida militar, cuyo lenguaje suele ser fuerte y duro, el autor no ha utilizado los *tacos* de forma habitual (aparece un ejemplo en la p. 163). ¿Qué opinas sobre el uso del *taco* en el lenguaje coloquial?

• **21ª Sesión:**

El viaje de nuestro protagonista a las islas Chafarinas fue un poco accidentado. Si alguna vez has viajado en barco, cuéntanos tus experiencias de forma oral. Si no es así, habla al resto de la clase durante diez minutos sobre el viaje más interesante que hayas realizado en cualquier otro medio de locomoción.

• **22ª Sesión:**

En este capítulo aparecen gran cantidad de palabras relacionadas con el mar y los barcos. Reúne todo el vocabulario que se refiera a él, formando, por tanto, un campo semántico.

En la p. 187 leemos: «y el porqué de aquel agujero que le atravesaba el cuello de parte a parte».

Se le preguntará al alumno cuándo

se utiliza *porque*, *por qué*, *el porqué*, y *por que*. Se resolverán las posibles dudas y se entregará una batería de frases en las que aparezcan los distintos usos.

• **23ª Sesión:**

Estamos ya en el último capítulo. Después de leerlo nos quedamos un poco desconcertados con el personaje de Cidraque. ¿Qué opinas de él? ¿Es un farsante, un ambicioso, un cínico...?

Llegados a este punto del relato, podemos establecer ya, puesto que estamos ante un género novelístico, cuáles son los elementos que lo conforman, es decir: tema; argumento; personajes (protagonista, antagonista); espacio; tiempo narrativo...

Se entregará material de apoyo, si fuera necesario, sobre los géneros literarios.

• **24ª Sesión:**

Han ocurrido muchos hechos y muy rápidos en este último capítulo: muerte de Contreras, de su mujer, de Bereci, León... Vamos a convertirnos en improvisados periodistas: ¿cómo publicaría *Diario Melilla* lo ocurrido en su edición del día siguiente?

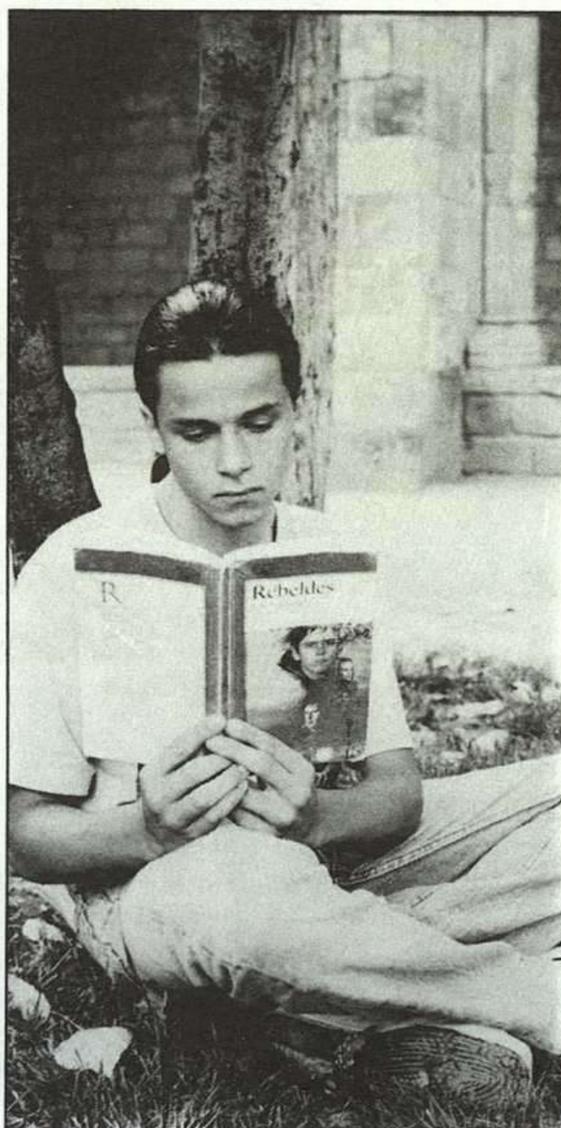
¿Cómo se reflejaría la misma noticia en «Radio Melilla», en su diario hablado del día siguiente?

Para estos dos últimos ejercicios se les suministrará a nuestros alumnos material sobre el lenguaje periodístico, centrándonos en la noticia, así como las características generales de un guión radiofónico.

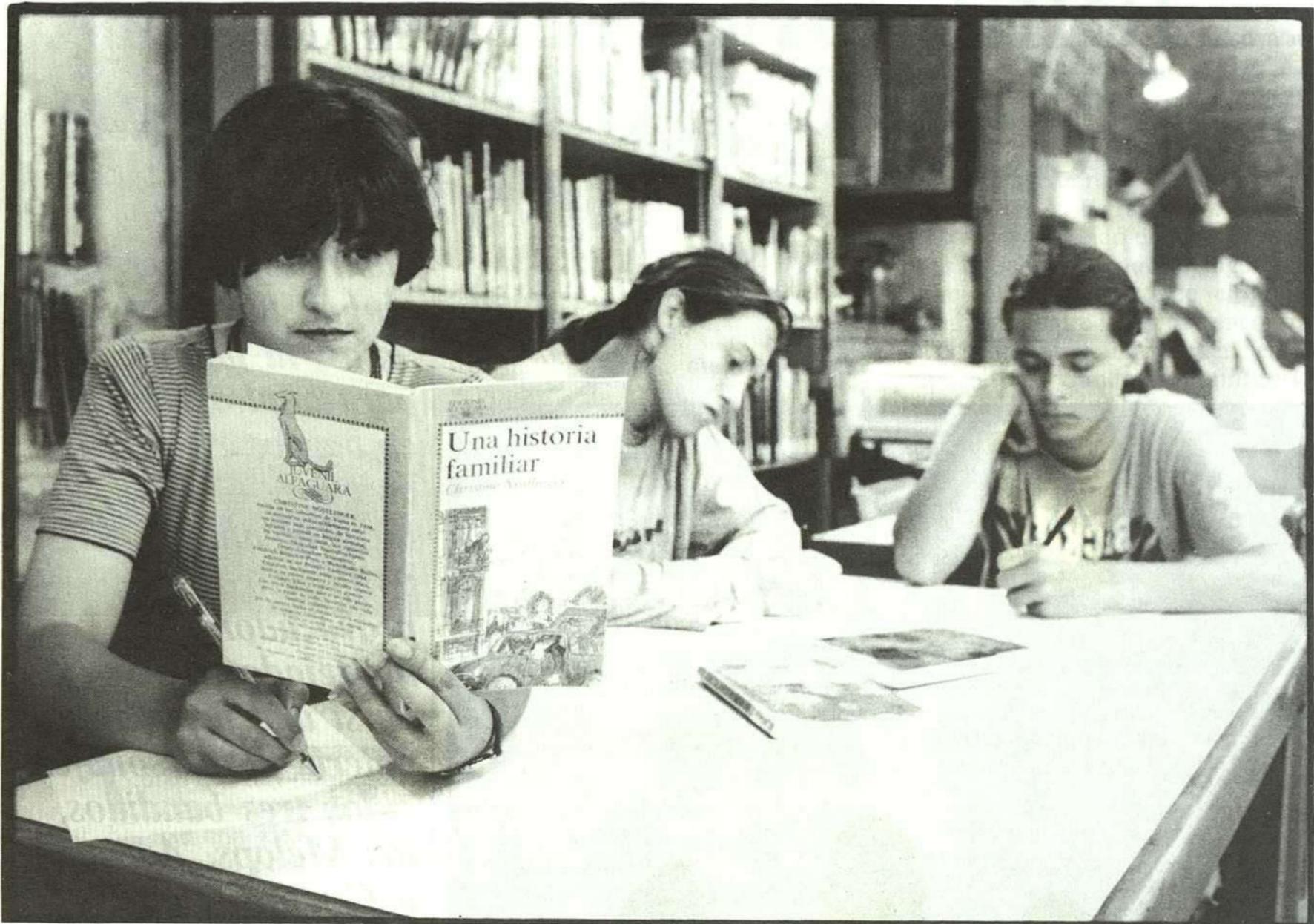
• **25ª Sesión:**

La novela y su acción os *ha sido contada* por el protagonista que ha actuado de narrador. Podemos hablar en clase sobre el narrador y de sus diferentes tipos.

El relato ha sido estructurado en siete días no consecutivos, que forman una *falsa semana*, que en algunos casos nos recuerda, por los nombres utilizados por el autor, a la Semana San-



ANA PEYRI.



ANA PEYRÍ.

ta. ¿Crees que tiene algún significado?

Por otro lado, en el epílogo leemos: «Han pasado siete años». ¿Puede ser una casualidad que vuelva a aparecer el número siete, o todo está pensado por parte del autor?

• **26ª Sesión:**

La novela termina con un epílogo que deja el final de aquella abierto. ¿Qué opinas del final de la novela? ¿Te parece creíble?

Escribe tu epílogo, cerrando o dejando abierto este relato.

• **27ª Sesión:**

Una vez terminada la lectura de la obra, nuestros alumnos, por grupos,

harán una división de algunos capítulos en secuencias y planos. Se les facilitarán, para ello, los materiales informativos necesarios sobre la técnica cinematográfica (planos, enfoques, movimientos de la cámara, etc.).

Además, como colofón, dibujarán, por grupos, un cartel-anunciador de una posible película sobre la novela.

• **28ª Sesión:**

Nuestro protagonista ha vivido unas experiencias muy intensas en su servicio militar. Ha llegado el momento de que suscitamos en clase un interesante debate sobre un tema que afecta de modo decisivo a la vida de nuestros alumnos: servicio militar sí

o no, objeción de conciencia, insumisión, servicio militar femenino, accidentes y suicidios de jóvenes reclutas, etcétera.

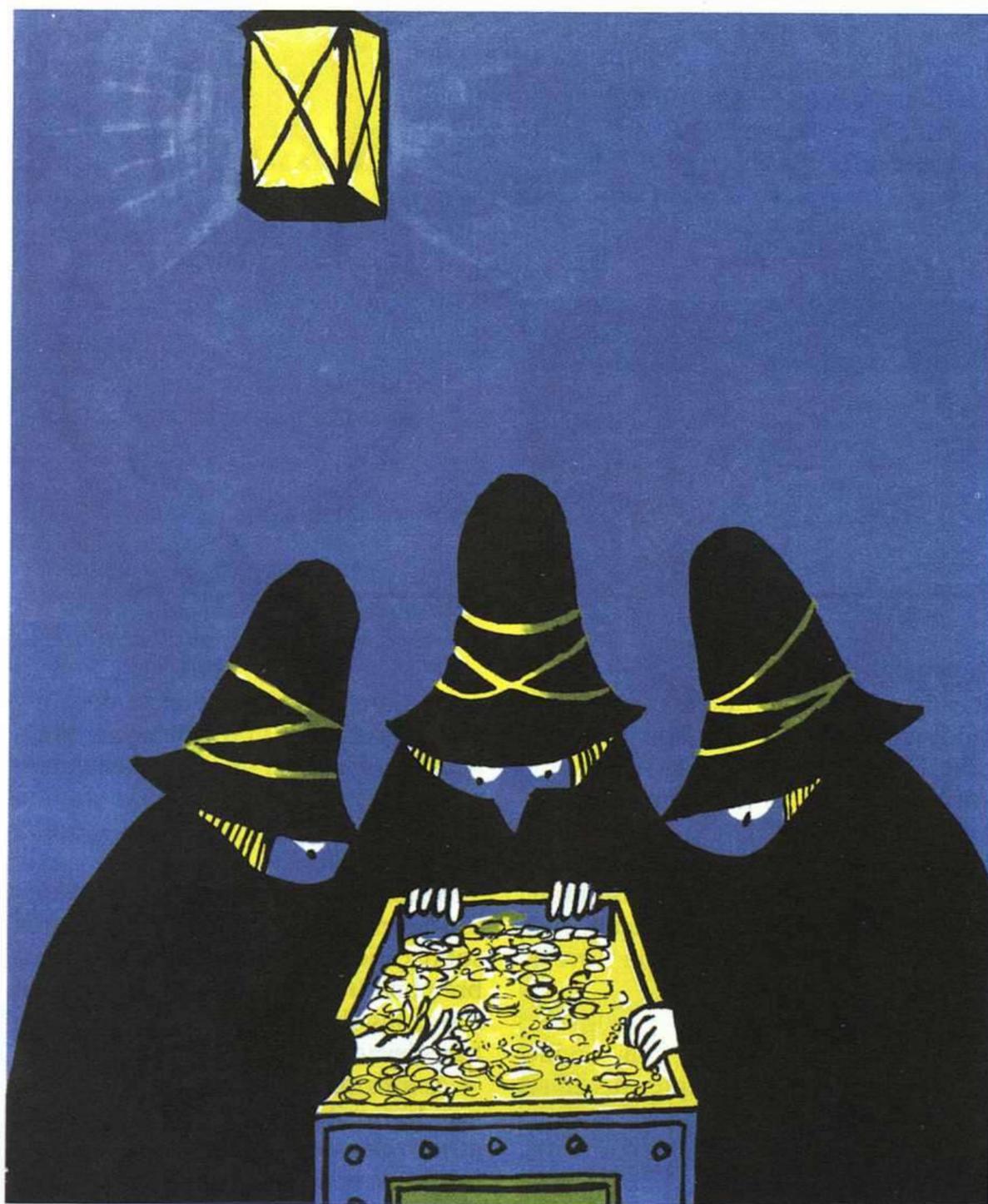
• **29ª Sesión:**

Se realiza una encuesta en clase sobre la novela, planteando preguntas sobre dificultades de comprensión, sobre el interés suscitado por la lectura y por las diversas actividades que se han llevado a cabo.

Asimismo se propone a los alumnos la posibilidad de preguntarle al autor todas las dudas que tengan sobre la novela y sus protagonistas. ■

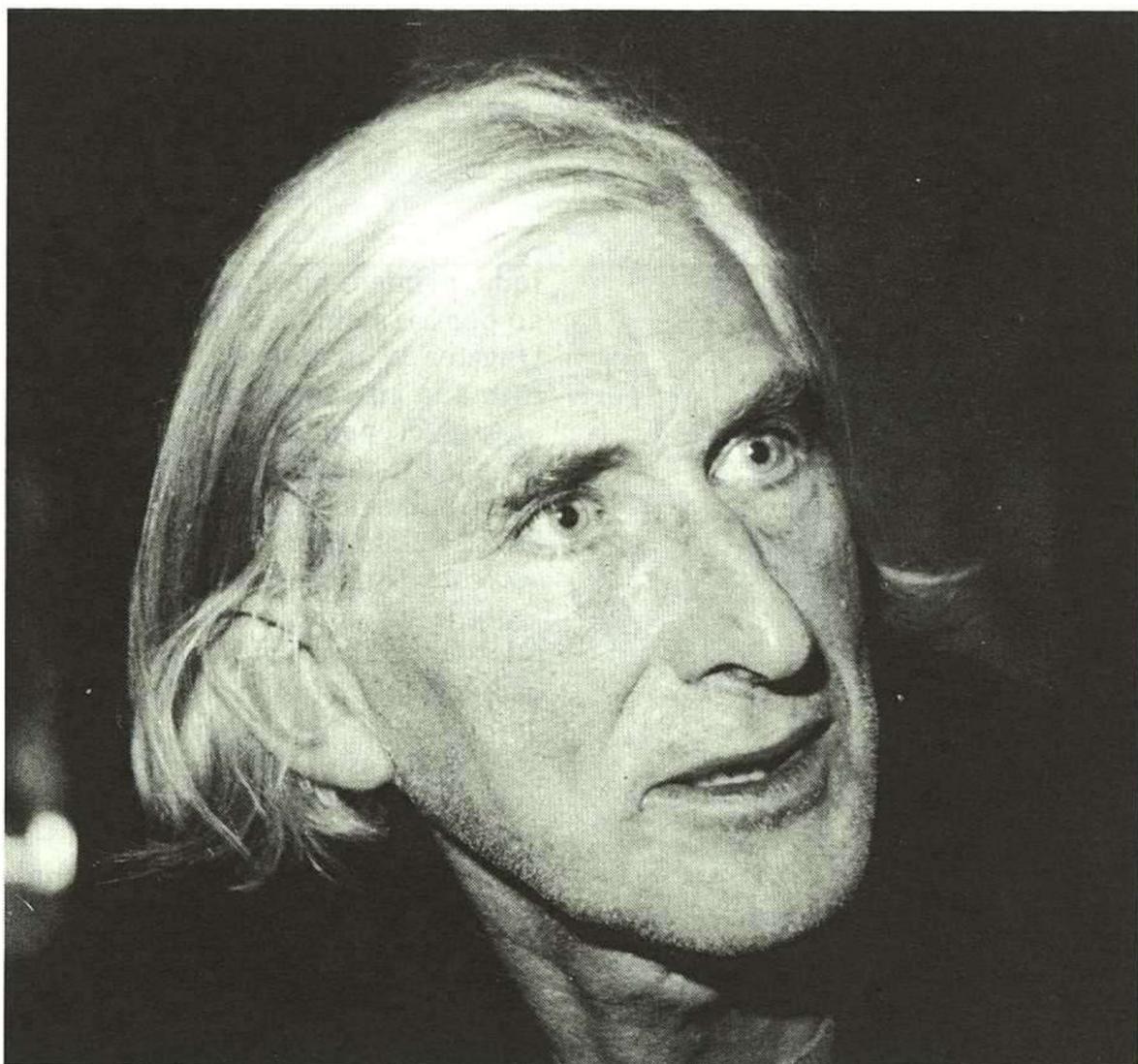
Tomi Ungerer, ese desconocido

por Ana Garralón*



LOS TRES BANDIDOS, MADRID: ALFAGUARA, 1990.

Tomi Ungerer (Estrasburgo, 1931) vive en Irlanda desde hace quince años, y en este tiempo no ha ilustrado ni escrito ningún libro para niños, ni tampoco para adultos. Sin embargo, este creador inclasificable, polifacético y provocador, ha dejado tras de sí una fascinante galería de personajes —los tres bandidos, los Melops, Adelaide o Crictor—, que sigue impactando a los lectores de todo el mundo. Un repaso a la biografía de este creador polémico, como la que se propone en el siguiente artículo, puede ofrecer algunas claves para entender mejor su obra, siempre controvertida.



Tomi Ungerer.

Atenor de los escasos libros que hay publicados en nuestro país de Tomi Ungerer, hacerse una idea de cómo es el autor y su obra puede resultar difícil.

Ungerer ha escrito para niños y también para adultos, y sus dibujos y textos integran una obra que escapa a cualquier clasificación, aunque siempre ha estado guiada por el afán de provocar y, por lo tanto, ha resultado generalmente polémica. Sin embargo, los ecos de esta controversia apenas han llegado a nuestro país, donde se conoce más a sus personajes infantiles ingenuos, como los Melops, o a los dulces e inocentes Cricor o Adelaide, y sus historias en las que los buenos vencen a los malos, y los indefensos encuentran siempre el buen camino. Como contraste, Ungerer también creó a los malvados bandidos, de *Los tres bandidos*, que secuestran a una pobre huérfana, cuyo contenido ha provocado que las dos versiones que existen en

España difieran en sus traducciones.

El único libro de los publicados en España que llegó precedido por el escándalo fue *Ningún beso para mamá*, uno de los últimos que escribió para niños y que le valió, en Estados Unidos, no sólo las airadas protestas de las feministas y los educadores, sino también el premio al Peor Libro publicado para niños de ese año. Junto al premio vino también la prohibición de publicación de su obra, que estuvo vigente desde 1970 hasta bien entrada nuestra década. Sobre el contenido del libro, el propio Ungerer escribió: «Era un escándalo mostrar a un niño sentado en la taza del WC. Así que puedo decir que fui el primero en EE.UU. que hizo saltar los tabúes mostrando gente que bebe alcohol, que fuma cigarrillos o que apesta a todo el mundo con sus puros».

Cuando Ungerer publicó este libro, llevaba ya trece años viviendo en el país que le dio fama y dinero, pero que le provocó un gran desencanto con respecto al sistema. Pero vayamos

por partes, pues una biografía tan digna de ser novelada como la suya no merece ser escatimada.

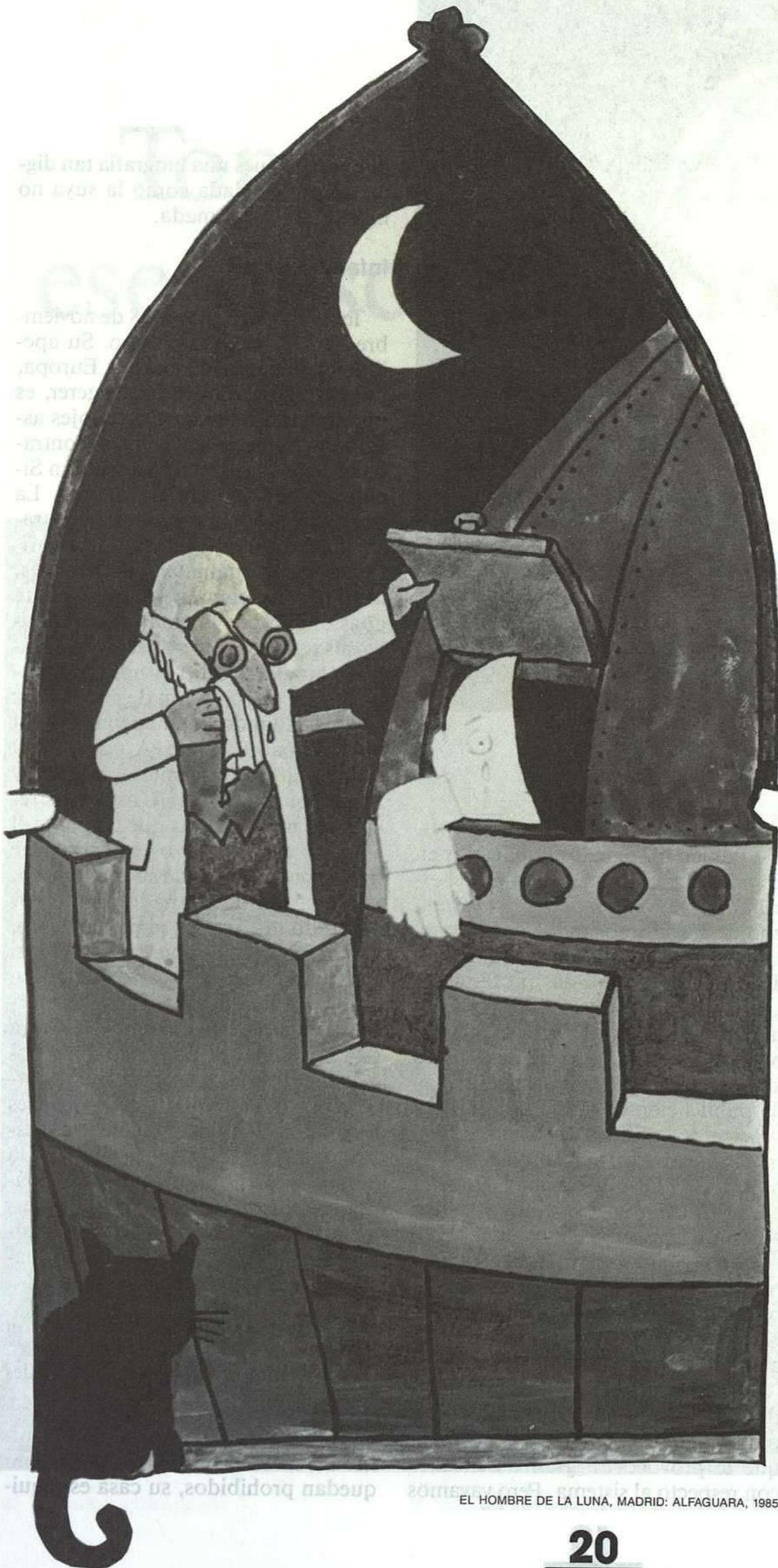
Infancia difícil

Tomi Ungerer nace el 28 de noviembre de 1931 en Estrasburgo. Su apellido es ya conocido en toda Europa, pues el padre, Theodore Ungerer, es un reputado fabricante de relojes astronómicos entre los que se encontraba el de la Catedral de Messine en Sicilia, el más grande del mundo. La personalidad del progenitor era extravagante; escritor, ilustrador, bibliófilo, inventor, maniático del francés, alemán y alsaciano y profundamente apasionado por la vida, compaginaba sus trabajos como director de la fábrica familiar, con el estudio de la astronomía y la creación de cuadrantes solares. Cuando Tomi apenas tiene 4 años, el padre muere. A pesar de la corta edad le transmite el respeto y amor por los libros: «Uno de los recuerdos más precisos que tengo de él es estar en sus brazos mientras me mostraba los libros de su biblioteca».

La pasión que el padre siente por casi todo la contagia al primogénito, que afirma haber abierto los ojos al mundo a partir de ese momento. Un mundo que le deparará muchas sorpresas. La muerte del padre obliga a esta próspera familia a mudarse a Logelbach, una pequeña población cercana a Colmar. Allí, Tomi y sus tres hermanos, dos chicas y un chico, descubren la naturaleza de la mano de la madre —escritora, amante de la música y de los secretos de las plantas medicinales, y contadora de historias—, que les lleva a dar largos paseos por los bosques.

«De esas caminatas volvíamos con los macutos repletos de castañas, champiñones y plantas medicinales que eran secadas en el granero.»

En 1939, Alsacia cae bajo el dominio alemán. El francés y el alsaciano quedan prohibidos, su casa es requi-



EL HOMBRE DE LA LUNA, MADRID: ALFAGUARA, 1985.

sada, primero por los franceses y luego por los alemanes, que *alojan* a los Ungerer en una fábrica cercana transformada en campo de prisioneros.

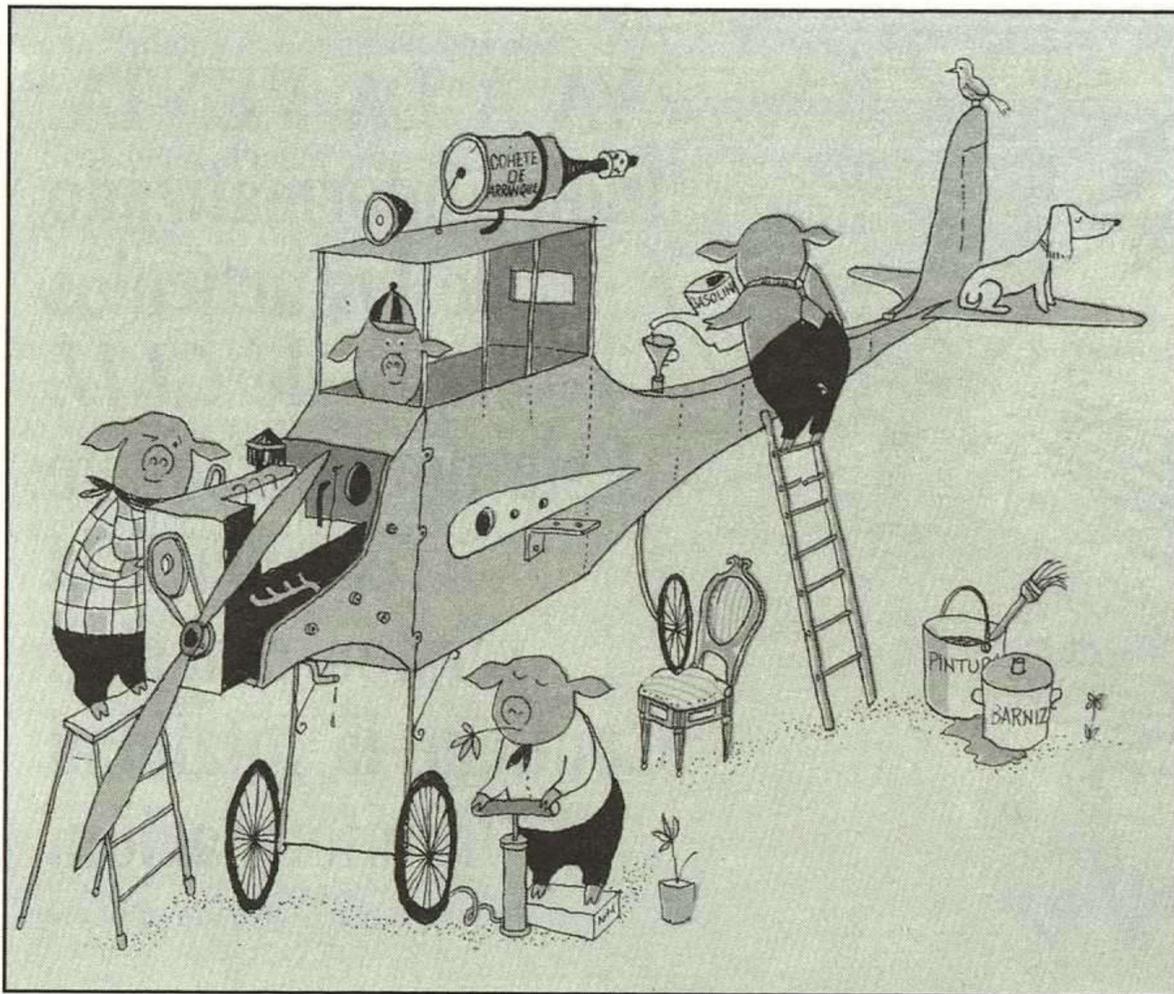
Así, el pequeño Tomi descubre pronto los cambios que la vida ofrece y la relatividad de determinados valores. Relata cómo el primer oficial con cargo que se instaló allí fue a presentarle sus saludos a la madre y, después de explicar las glorias del *Reich* le dijo, señalando un castaño propiedad de la familia: «Ah, *Frau Ungerer*, ya verá usted, dentro de poco tendremos judíos colgados en cada una de esas bonitas ramas».

La nueva escuela, «*Oberschule Mattias Grünewald*», se rige por los principios del nacional-socialismo y, a pesar de que Tomi tiene buenos recuerdos de aquella época, la confrontación de la guerra, el profundo cambio social y la distorsión de valores que vive, marcan profundamente su personalidad.

Joven indisciplinado

En 1945, la enseñanza del francés es rehabilitada en las escuelas pero, después de cuatro años de dominación alemana, de guerra y de desorden, es muy difícil para los jóvenes alsacianos readaptarse, y Tomi, educado siempre en el antiautoritarismo, relata cómo su madre, sorprendida por los alemanes hablando francés durante su prohibición, les contestó, con mucha locuacidad: «Señor *Obergruppenführer*, yo continuaré hablando francés. Y, ¿sabe por qué?: porque, si después de la guerra ya nadie habla francés, ¿quién va a gobernar Francia?». El oficial se levantó y respondió: «¡Por fin una auténtica hija del *Führer*! Querida señora Ungerer, continúe tranquilamente hablando francés. Eso no molesta más que a los plebeyos imbéciles».

Tomi se resiste a esos cambios y, mientras lee a Regnier, Maret, Renard, Verlaine, Prevert, Céline y Chamfort, en el boletín de notas se le califica



LOS MELOPS SE LANZAN A VOLAR, MADRID: ALFAGUARA, 1981.

de «perverso y subversivo».

Decide entonces dejarlo todo y tomar su macuto para pasar unas largas vacaciones. En *autostop* recorre numerosos países durante dos años. En 1952 viaja por Europa, Laponia y parte de la denominada Rusia; a su regreso, sin profesión y sin demasiadas oportunidades, se alista en la Armada y elige como destino Argelia, pero no estará allí por mucho tiempo, pues cae gravemente enfermo y, al no soportar la disciplina militar, es desmovilizado. Vuelve a Estrasburgo, donde ocupa la antigua casa familiar y se inscribe en la Escuela de Artes Decorativas. Al cabo de un año es expulsado por indisciplinado. Empieza entonces a ganarse la vida como escapatista y dibujante publicitario.

Aventura americana

Al mismo tiempo descubre a Steinberg, Thurber y el mundo de las re-

vistas americanas, y frecuenta el Centro Cultural Norteamericano. Se inicia así una nueva etapa en su vida personal y profesional. Su espíritu inquieto no se hace esperar y, al cabo de dos escasos años, emprende la *aventura americana*. Sesenta dólares en el bolsillo y una carpeta repleta de dibujos son su único equipaje. La editorial Harper le publica su primer libro infantil: *Los Melops se lanzan a volar*, primero de una larga serie que, pasado el tiempo, prefiere no recordar, pero que, en su momento, recibió muchos premios y también críticas. Alterna entonces su trabajo en el ámbito de la literatura infantil, con colaboraciones en revistas como *Esquire*, *Life*, *Holliday*, *Harpers*, *The New York Times* y en el mundo de la publicidad y la televisión, creándose un buen prestigio por la calidad de sus dibujos, su ironía y atrevimiento.

Ungerer se da cuenta entonces de la gran diferencia que existe entre un

cartel de publicidad y un libro. Ilustrar un libro significaba —y aún hoy es así, por fortuna— crear algo sólido, perdurable, mientras que una revista tiene una vida corta. Así que, fiel al principio de que el artista crea para no ser olvidado, encamina sus esfuerzos al campo de la edición y tiene la suerte de conocer, en 1957, al entonces joven editor alemán Daniel Keel que, con sus escasas economías, iniciaba su andadura como empresario y que, según Ungerer, «es el editor más sorprendente que he conocido en mi carrera: original, ecléctico, eléctrico, imposible de una originalidad sin compromiso. Mi libertad de expresión no hubiera sido posible más que gracias a la libertad de expresión de mi editor de Zurich».

En América vive, durante casi trece años, su período más fértil, no sólo con los libros infantiles que aún hoy son conocidos y cuya difusión le sorprende («Cuando pienso que cada año hay cerca de dos mil libros nuevos de imágenes y que los libros que hice hace treinta años, que me parecen horriblemente ingenuos, se venden todavía...»), sino con la publicidad que le valió numerosos premios y una gran exposición en Berlín bajo el auspicio de Willy Brand.

Afán provocador

Pero no es una época llena de momentos felices. Ungerer tiene numerosos enfrentamientos con grupos que no admiten sus posturas tan provocadoras, sus libros llenos de imágenes perturbadoras en los que la moral se presenta como algo relativo. Su producción varía tanto de contenido y de ideas que no siempre encuentra editor: «Hay que comprender —dice excusando a los editores— que no es fácil publicarme. Cada libro es diferente: libro infantil, de sátira social, de erotismo, de reportaje. Hay que tener mucho valor para publicar a un errático. Los lectores compran un Simenon sabiendo que leerán Sime-

ÍNDICE ANALÍTICO EN DISQUETE



YA A LA VENTA.
Índice informatizado
de los artículos
de CLIJ.
Este nuevo disquete
reemplaza la
versión anterior.
Contiene la totalidad
de la información.

● Consulte los artículos publicados en la revista *CLIJ* desde el número 1 al 45 (4 años clasificados por materias y autores).

● De cada artículo se halla la referencia completa: título, autor/es, número de revista, fecha de publicación, páginas que ocupa y epígrafes a los que se adscribe.

● Una valiosa información para usted presentada en disquetes de 5 1/4" o 3 1/2" acompañados por unas hojas explicativas para la instalación y utilización posterior del programa en cualquier ordenador compatible PC que disponga de una disquetera de 5 1/4" o 3 1/2" y 1,1 Megas disponibles en el disco duro.

● La información de los disquetes se halla encriptada y solamente es útil para el transporte y posterior carga en el disco duro. Con este método se puede almacenar gran cantidad de información en un espacio más reducido.

● El índice analítico se puede utilizar para realizar consultas (por revista, autor, epígrafe, etc.) o para obtener listados (de un intervalo previamente escogido y ordenados por diferentes conceptos).

Ruego me envíen un ejemplar del ÍNDICE ANALÍTICO EN DISQUETE de la revista *CLIJ* al precio de 1.500 ptas. (incluidos gastos de envío) o al precio especial de 900 ptas. para los suscriptores (indicando el número de suscriptor).

nº de suscriptor

efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso

en disquete de 3 1/2"

adjunto talón bancario

en disquete de 5 1/4"

Nombre _____

Domicilio _____

Población _____ C.P. _____ Tel. _____

non, un álbum de Sempé porque adoran Sempé. Mis libros son sin marca establecida y sin garantía».

Sus libros, al igual que sus inquietudes y proyectos, están repartidos entre los países cuyas lenguas domina: Francia, Alemania y Estados Unidos.

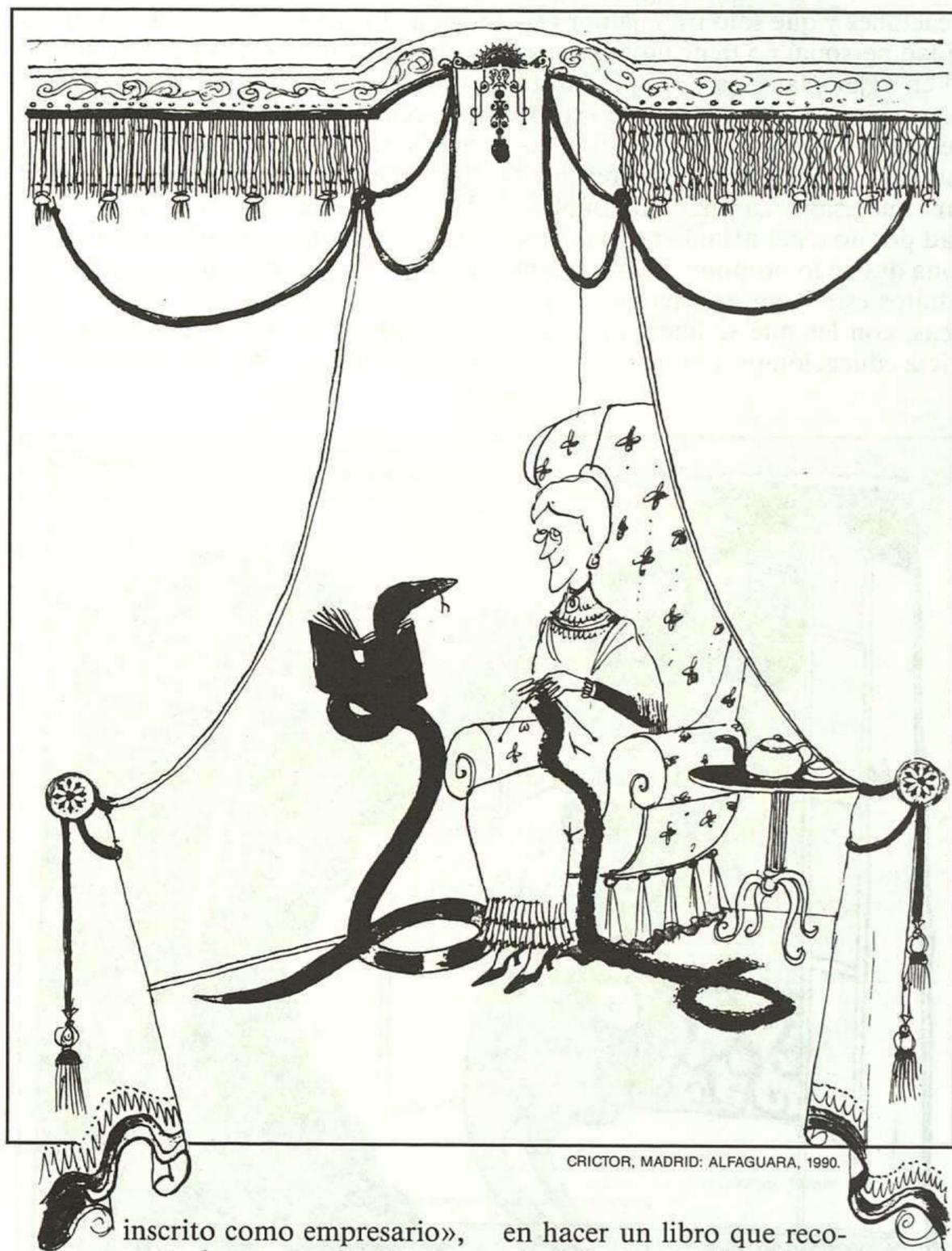
En 1970 conoce en el metro a quien un año más tarde sería su mujer, Yvonne. Con ella emprende una nueva etapa en su vida y se marcha a Canadá a vivir en una granja de manera autónoma. Las experiencias de los años que viven allí están contadas en el sugestivo libro: *Nos années de boucherie* (París: L'École des Loisirs, 1983).

«Yvonne y yo dejamos Nueva York en 1971 —relata al principio de este libro— repugnados por la ciudad donde nuestras existencias, lanzadas a una velocidad de autopista, habían sufrido una avería de esencia y salíamos pitando por el primer atajo sin prever, incluso, lo inesperado.»

El retorno a la vida en pleno contacto con la naturaleza y los animales, que les permiten ser autosuficientes, y junto a los peculiares habitantes de un pueblecito cercano, miembros de una secta protestante, con costumbres bastante antiguas y, con frecuencia, agresivos, sorprende a esta pareja recién llegada de Nueva York.

Una pareja especial, cierto, que en poco tiempo organiza la vieja casa y se adapta, no sin humor, a ese ambiente donde, según recuerda en ese libro, vivieron siete años con los fusiles cargados y siempre a mano, «como en las mejores aventuras del Oeste».

El libro es una crónica llena de lo que a Ungerer le gusta: lo absurdo, su inevitable propensión a lo mórbido, y alergia a todo lo que es normal. Cuando tiene que instalarse en Canadá como emigrante, lo primero que ha de hacer es inscribirse en las autoridades locales y consignar su profesión, pero ni *autor*, ni *ilustrador* ni *artista gráfico*, figuraban en aquel entonces en el registro que consignaba las nomenclaturas de las profesiones. «Fui, pues,



CRICTOR, MADRID: ALFAGUARA, 1990.

inscrito como empresario», y añade con esa ironía que le caracteriza: «empresario de pompas fúnebres habría sido más de mi gusto».

Creador inclasificable

Durante esa época, su editor, Daniel Keel, mantiene un estrecho contacto con él y organiza numerosas exposiciones. Ungerer, con el aislamiento y tranquilidad que le permite su nueva situación, está concentrado

en hacer un libro que recopile todas las canciones de su niñez: *Das Große Liederbuch*, que publica en 1975 con gran éxito. Ese mismo año el museo de Estrasburgo consagra a su obra una gran exposición con la que Ungerer recupera sus lazos con Alsacia. También los franceses se reconcilian con este extraño y peculiar artista al que le gusta desconcertar y cuya obra reconoce que es «demasiado diversificada para los franceses».

Este creador que huye de las clasi-

ficaciones y que sólo trabaja por afinidad personal no tiene ningún reparo en dejar plantado a un periodista «que no entiende nada», a un equipo de televisión porque hay alguien demasiado autoritario, o en rechazar una interesante campaña de publicidad por no tener afinidad con la persona que se lo propone. Su obra para adultos está llena de referencias eróticas, con las que se libera de su estricta educación protestante, y de crí-

tica a la actual sociedad de consumo y de doble moral. Esta época industrializada donde los hombres de letras parecen haber desaparecido y en la que la gente «puede compararse de alguna manera a un bote de conservas. Y eso equivale, en definitiva, a la sociedad comunista donde cada individuo no es más que un número».

Después de estos siete años en Canadá, elige una nueva residencia junto a su mujer y sus tres hijos en Ir-

landa, donde permanece hasta la fecha. Ya no escribe libros infantiles y muy pocos para adultos, dona muchísimo material gráfico a Estrasburgo —donde hay un museo dedicado a su obra—, y su editor, de vez en cuando, ordena sus papeles y se anima a clasificar algunos de ellos para hacer algo especial, como cuando le pidió a Janosch textos para uno de ellos. La principal labor de Ungerer se centra en colaborar con grupos de ex drogadictos y niños enfermos, para los que recauda dinero sin abandonar un ápice su ironía y buen humor. Así, afirmando que el Arte no es más que el fruto de la casualidad, cuenta en una entrevista televisiva cómo, aprovechándose de su popularidad, se burló de los críticos de Arte, de su consumo y, sobre todo, de las galerías, a las que considera unas timadoras, haciendo una exposición con objetos rotos sin ninguna intención artística, que se vendieron rápidamente y cuyos beneficios fueron para uno de estos colectivos.

Libros sin edad

Su afición a crear objetos con restos la traslada al papel para crear libros sin edad como *Clic-clac* (París: L'École des Loisirs), un curioso entretenimiento que transforma recortes de prensa con imágenes de objetos en nuevos elementos con cualidades que antes no poseían: el cabello de una mujer es una ola; la máquina de escribir, la dentadura de un rinoceronte; o unos anteojos, los pantalones cortos de un entusiasta explorador.

A pesar de tener sus hijos, después de haber dejado de escribir para ese público, o tal vez por eso, considera que su obra se dirige tanto a pequeños —y pequeñas, claro— como a grandes, defendiendo de paso la lectura compartida y en voz alta como el antídoto perfecto de la televisión.

«Diría que hay dos cosas importantes a desarrollar en un niño: la fanta-



ADELAIDE, MADRID: ALFAGUARA, 1983.

Cuadernos de Pedagogía

REVISTA MENSUAL DE EDUCACIÓN

Cada mes ofrecemos una amplia información sobre el mundo de la enseñanza.

El profesor de Educación Infantil, Primaria y Secundaria, encontrará, además, elementos de reflexión teórica e instrumentos prácticos para el trabajo en el aula

LEA Y COLECCIONE CUADERNOS DE PEDAGOGÍA ¡SUSCRÍBASE!

Envíe su cupón hoy mismo

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

A partir del mes de
 Enviar a EDITORIAL FONTALBA, S.A.
 Valencia 359, 6º 1º. 08009 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CUADERNOS DE PEDAGOGÍA**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 4.800 ptas., incluido IVA (5.225 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria. Contrarrembolso. Envío cheque bancario por 4.800 ptas.

Nombre
 Apellidos
 Profesión Tel.
 Domicilio
 Población C.P.
 Provincia
 País Fecha
 Firma

Para Canarias, Ceuta y Melilla 4.528 Ptas. (exento IVA). Canarias, envío aéreo: 5.386 ptas.
 Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares:

	Ordinario	Avión
Europa	58\$	72\$
América	58\$	92\$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)



SECCIONES FIJAS

- Tema monográfico del mes.
- Experiencias y recursos metodológicos y didácticos en los distintos niveles educativos.
- Pedagogía y Psicología.
- Libros y noticias.

DOMICILIACIÓN BANCARIA

Lugar y fecha
 (Banco o Caja de Ahorros)
 Código Postal
 (Domicilio completo de la entidad bancaria)
 (Nº de la agencia) (Nº c/c o libreta de ahorros)

Muy Sres. míos:
 Ruego a Uds. que hasta nuevo aviso, abonen a EDITORIAL FONTALBA, S.A., Valencia 359, 6º 1º. 08009 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista CUADERNOS DE PEDAGOGÍA. Atentamente le saluda.

Nombre
 Apellidos
 Domicilio
 Población C.P.
 Firma



DAS GROSSE LIEDERBUCH, ZÜRICH: DIOGENES VERLAG, 1975.

sía y el sentido práctico. Sin embargo, la televisión no hace ni lo uno ni lo otro. La televisión y el cómic dan la fantasía terminada y hecha. La sucesión de las imágenes es tan corta que no desarrolla ninguna fantasía más en el espíritu del niño, mientras que un libro, entre página y página, se puede imaginar ya todo un mundo.»

Actualmente, lo que más le gusta es escribir, aunque lamenta no ser más publicado. Los dibujos —sobre todo los que él hace— le producen alergia: nunca acaban de corregirse y declara que no es un buen artista. Pero los que hemos tenido la oportunidad de conocer su trabajo sabemos que no sólo es un artista sino que, tanto su arte como su vida, destilan la mayor de sus aficiones: provocar.

Cualquier cadena de televisión o revista que le proponga una entrevista ya puede estar preparada para todo, en caso de que acepte. Como cuando la televisión alemana, después de haber ilustrado el cuento de Heidi, le preguntó cuál había sido el mayor problema con el que se había encontrado y respondió: «Saber si ella llevaba braguitas debajo de su vestidito de nada».

Irónico y mordaz, lo que más le gusta a Ungerer es sentirse inclasificable y como desde estas páginas no tenemos la pretensión de llevarle la contraria, nada mejor que la definición que él mismo se otorga: «Soy una maleta sin viajero». ■

* Ana Garralón es especialista en literatura infantil y juvenil.

Bibliografía

- Clavel, B.: «Bernard Clavel nous raconte Ungerer, fumiste de genie», en *33 Spective*, Tomi Ungerer, Centre d'Action Culturelle d'Angoulême et de la Charente les Plateaux, abril de 1990.
- Desailly, L.; Butlen, M. y Couet, M.: «Tomi Ungerer», *Argos*, 7.
- Du Roy, N.: *L'Ami Tom*, en VI Salon du Livre de Jeunesse. Catalogue Montreuil, Conseil General de Seine Saint-Denis, 29 de noviembre al 3 de diciembre de 1990.
- Klein, M.-J.: «L'ere de Tomi Ungerer», *Nous voulons lire!*, 93, marzo de 1992.
- *Que sont les «brulots» Ungeriens devenus?*, entrevista a Tomi Ungerer dirigida por Marie Jose Klein en Goleen, julio de 1991, *Nous voulons lire!*, 93, marzo de 1992.
- Millery, J.: «Prefade», en *The Underground Sketchbook of Tomi Ungerer*, Nueva York: Dover Publications Inc., 1972.
- Neumann, R. y otros: «40 Jahre Tomi Ungerer», *Das Tintesaß*, 20, Zurich, octubre 1971.
- Paillard, A.: *33 Spective*, en VI Salon du Livre de Jeunesse. Catalogue, Montreuil, Conseil General de Seine Saint-Denis, 29 de noviembre al 3 de diciembre de 1990.
- Salviati, C.I.: «Un pornografo illustra i libri dei vostre bambini», *L.G. Argomenti*, 3, año XVIII, Génova, julio-septiembre de 1982.
- Siegel, R.A.: «The little Boy Who Drops His Pants in a Crowd», *The Lion & The Unicorn*, 1, vol. 1, Nueva York, 1977.
- Stahel, C.: «Zwischen Romantik und Zynismus. Ein Gespräch mit Tomi Ungerer», *Domino Schweizer Bütchezeitung*, 109, mayo de 1973.
- Turlan, C.: «Tomi Ungerer, le Passe-frontières», *Enfance d'abord*, 138, febrero de 1990.
- Ungerer, T.: *Im Gespräch für Europa. Un entretien pour l'Europe*, Das Gespräch führte Christian



NINGÚN BESO PARA MAMÁ, BARCELONA: LUMEN, 1979.

- Frietsch, Hrsg. Radio Victoria, Baden-Baden: Elster-Verlag, 1992.
- *Portrait à Batons Rompus*, en la entrevista televisiva del programa *Libre et change*, M.6, M.K.2, 1988 (80 minutos).
- «Pourquoi mes livres», en *33 Spective*, Tomi Ungerer, Centre d'Action Culturelle d'Angouleme et de la Charente-Les Plateaux, abril de 1990.
- Zoughebi, H.: *Le livre par les cornes*, en VI Salon du Livre de Jeunesse. Catalogue, Montreuil, Conseil Générale de Seine Saint-Denis, 29 de noviembre al 3 de diciembre de 1990.

Los libros de Ungerer en España

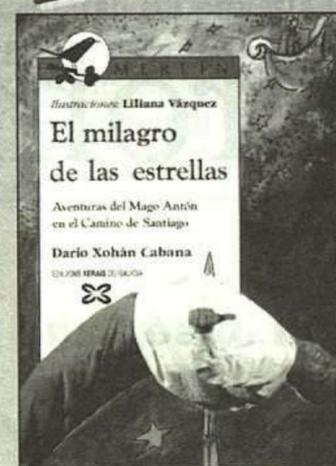
- El sombrero* (trad. Agustín Gervás), Madrid: Alfaguara, 1970.
- Ningún beso para mamá* (trad. de Humpty Dumpty), Barcelona: Lumen, 1974.
- Los tres bandidos* (trad. Miguel Azola), Madrid: Alfaguara.

- Los Melops se lanzan a volar* (trad. Santiago Lodanos), Madrid: Alfaguara, 1981.
- Los Melops a la pesca del tesoro* (trad. Santiago Lodanos), Madrid: Alfaguara, 1981.
- Los Melops encuentran petróleo* (trad. Santiago Lodanos), Madrid: Alfaguara, 1982.
- Adelaide* (trad. Pablo Lizcano), Madrid: Alfaguara, 1983.
- Emil* (trad. Pablo Lizcano), Madrid: Alfaguara, 1983.
- La Navidad de los Melops* (trad. Pablo Lizcano), Madrid: Alfaguara, 1983.
- Rufus* (trad. Pablo Lizcano), Madrid: Alfaguara, 1983.
- Orlando, el buitre valiente* (trad. Rosa Benavides), Madrid: Alfaguara, 1984.
- El hombre de la luna* (trad. Olga Abasolo), Madrid: Alfaguara, 1985.
- Criotor* (trad. Milena Arroyo), Madrid: Alfaguara, 1986. (Trad. cat. Xavier Carrasco, Barcelona: Grup Promotor, 1990.)



MERLÍN

Os mellores libros para os mellores lectores



Milagre das estrelas
Aventuras do Mago Antón no Camiño de Santiago
Dario Xohán Cabana



Brandón, fillo de Ferreol
Palmira G. Boulosa



A fantástica viaxe de Sabela
Euloxio R. Ruibal



Os Mornias
Lola González



As aventuras de Guauguau
Silvia Gaspar



Dr. Maraño, 12.
Tlf. 986.296116 - Fax: 986. 201366
36211 - VIGO

XERAI S

Literatura polémica: prohibido a mayores

por Juan José Lage Fernández*

Durante siglos, los niños se han visto obligados a leer lo que los adultos querían. La situación comenzó a cambiar bien entrado el siglo XIX y, en la actualidad, aunque hay adultos que siguen ejerciendo de censores, son los niños los que imponen su ley a la hora de elegir lectura. En el siguiente artículo, el autor pasa revista a una serie de obras, entre ellas, Tom Sawyer o Alicia en el país de las maravillas, y autores, como Roald Dahl, criticados por los adultos, pero que entusiasman al público infantil.



LOLA ANGLADA, ALICIA EN TERRA DE MERAVELLES, BARCELONA: JUVENTUD, 1987.

Durante los primeros dos siglos de la Literatura Infantil, los horribles gemelos Moraleja y Enseñanza acecharon con arrogancia en casi todos los cuentos.» Esta máxima de John Spink¹ ilustra a la perfección el tipo de Literatura que los niños estuvieron condenados a leer durante mucho tiempo. Es decir, era el adulto quien dictaba su ley, quien pontificaba sobre qué libros interesaban o no a sus vástagos. Y, por lo general, los intereses de los adultos censores nunca se correspondían con los gustos de los pequeños lectores, que miraban de soslayo y con recelo el afán de los mayores cuando trataban de imponerles un determinado libro.

Paul Hazard² refleja la perfidia adulta con estas palabras: «Nuestros hijos saben leer y son ya mayorcitos; he aquí que ya nos piden libros: aprovechemos, pues, su apetencia y su curiosidad. Simulemos edificar los mágicos castillos que los encantan, pero a nuestro modo, pues la auténtica sabiduría es patrimonio nuestro. En sus palacios pondremos aulas, muy bien disimuladas; en sus jardines sembraremos legumbres, que los niños creerán flores... Como son unos ingenuos, apenas lo notarán y creyendo divertirse, desde la mañana hasta la noche, aprenderán, en realidad, cosas útiles».

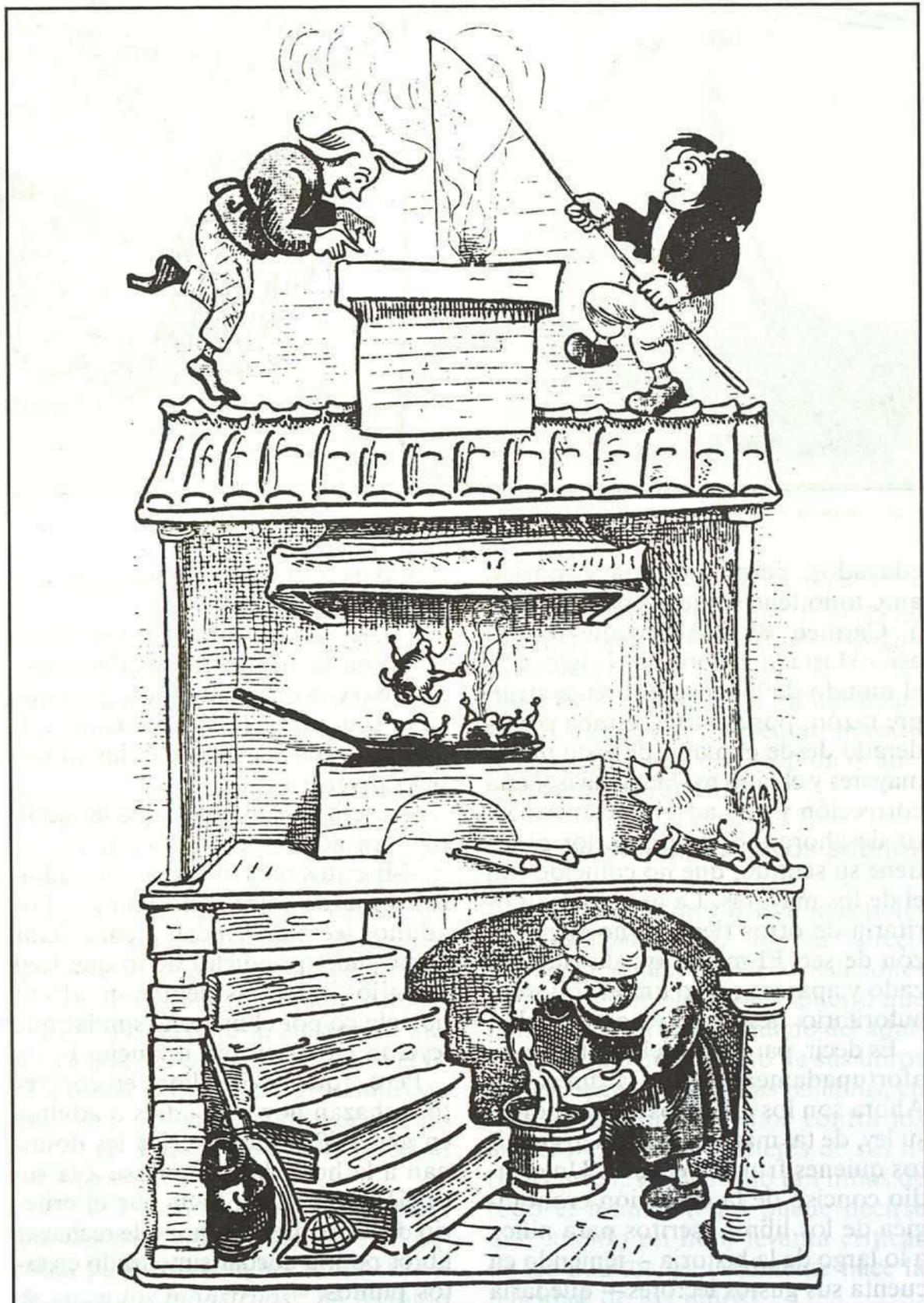
Cuando el pequeño lector disfrutaba de la oportunidad de tener entre sus manos un libro protagonizado por un igual —uno de los primeros libros que tenía como protagonista a un niño fue *El Lazarillo de Tormes*, aunque estaba prohibido a los menores dado que las travesuras del personaje no se consideraban apropiadas—³ solía tratarse de niños buenos y modélicos. Si los protagonistas eran traviosos, existía un truco ideado por la maliciosa mente del adulto: hacerlos desaparecer víctimas de su maldad (caso de los gemelos Max y Moritz), o terminar renegando de sus travesuras (caso de Pinocho). Al respecto, dice Fernando Savater: «Guillermo

fue el único anarquista triunfante que los tiempos han consentido».⁴

Padres censores

¿Cuál es hoy el estado de la cuestión? ¿Qué se permite leer a los niños

actuales? ¿Existen aún las interferencias de los adultos? El ya citado Paul Hazard dice: «Ta vez los niños de antaño aceptarían sin protesta los libros que se ponían en sus manos, por aburridos que fuesen; eran entonces más fáciles de contentar o acaso mejor



WILHELM BUSCH, MAX Y MORITZ, UNA HISTORIA DE CHICOS EN SIETE TRAVESURAS, MADRID: ALFAGUARA, 1982.



J. VINYALS, LES AVENTURES D'EN PINOTXO, BARCELONA: JUVENTUD, 1981.

educados; pero hoy para gustarles, ante todo tenéis que aceptar su ley». Y Carmen Bravo-Villasante teoriza así: «Hasta bien entrado el siglo XIX, el mundo de los mayores tenía siempre razón, porque todo estaba considerado desde el punto de vista de los mayores y el niño recibía un aviso, una corrección y una advertencia. A partir de ahora, el mundo de los niños tiene su sentido, que no coincide con el de los mayores. La literatura autoritaria de otros tiempos no tiene razón de ser. El mayor queda ridiculizado y aparece como un ser injusto y autoritario, despótico y hasta cruel».⁵

Es decir, parece que el viento sopla, afortunadamente, en otra dirección. Ahora son los niños los que imponen su ley, de tal manera que son los adultos quienes fruncen el ceño. Un estudio conciso de la evolución cronológica de los libros escritos para niños a lo largo de la historia —teniendo en cuenta sus gustos lectores— quedaría más o menos así:

—No escritos para niños, pero que les dejaban leer.

—Escritos pensando en los niños, pero con la intención de educarles.

—No escritos para niños, pero que leían con gusto (*Robinson, Gulliver*).

—Escritos pensando en los niños, para divertirles.

—Escritos para niños, que los adultos leen con agrado (*Alicia*).

—Escritos para niños, que los adultos rechazan (dice John Spink: «Los adultos lectores tienden a considerar como indigno mucho de lo que leen sus hijos, mientras sienten un afecto nostálgico por el material similar que leyeron en su propia infancia»).

Pero, ¿qué tipo de libro en concreto rechazan hoy los padres o adultos en general? ¿Qué criterios les dominan a la hora de enfrentarse a la selección? Se puede decir que el criterio de los padres a la hora de rechazar libros podría quedar sintetizado en estos puntos:

—Los que pongan a sus hijos tris-

tes, deprimidos o pesimistas.

—Los que inciten hacia actitudes contra su bienestar físico o moral (consumir droga, violencia, racismo, suicidio).

—Los que pongan en cuestión el orden establecido o la ideología dominante (la escuela, la autoridad, la familia, la religión).

—Lenguaje soez, provocativo, malsonante.

—Los que hagan referencia obsesiva al acto sexual o relaciones con el sexo contrario.

Libros malditos

Uno de los primeros libros que sufrió las críticas furibundas de los adultos, ya en 1883, fue *Max y Moritz*, obra del alemán W. Busch, del que un crítico de la época afirmó: «Las, a primera vista, tan inofensivas y divertidas caricaturas de Max y Moritz son uno de los venenos más peligrosos que hacen a la juventud actual



MAURICE SENDAK, DONDE VIVEN LOS MONSTRUOS, MADRID: ALFAGUARA, 1984.

tan indiscreta, rebelde y frívola, como es la queja general». ⁶ Y eso que el final de las travesuras fue una concesión del autor a las preocupaciones de los padres: los gemelos traviesos terminan convertidos en harina, víctimas de sus travesuras.

Tampoco *Tom Sawyer* y *Huckleberry Finn*, del norteamericano Mark Twain, se libraron de la crítica contemporánea. G. Patte cuenta ⁷ cómo algunas conciencias puritanas se escandalizaron con las aventuras de estos personajes y no era para menos: campeaban a sus anchas, la escuela les importaba un bledo, fumaban a escondidas y su imaginación no daba margen a las travesuras. El propio autor escribe una carta, en su habitual tono irónico, a un bibliotecario que se queja de la dudosa moral de sus obras, diciéndole que no es peor que la Biblia que le obligaron a leer de pequeño. La citada Patte apostilla: «Hay pocos sectores culturales que padezcan una censura tan grande».

«*Pippa Mediaslargas*, de la galardonada autora sueca Astrid Lindgren, fue desde el primer momento amada apasionadamente por los niños y rechazada con la misma pasión por el mundo adulto.» Son palabras de B. Hürlimann, ⁸ quien cuenta cómo la autora tuvo problemas para encontrar editor, puesto que Pippi —vivía sola, no iba a la escuela— no era el modelo que precisamente convenía a los niños, para añadir: «Llena todas las ansias de los oprimidos corazones infantiles»; «No hace más que liberar fuerzas benignas en el niño lector».

Es la misma autora, en la carta que dirige a la editorial presentando el libro, quien se disculpa a sí misma con este final: «En la esperanza de que no informen a la Oficina de Protección del Menor».⁹

Pero hay otros libros más recientes que también han sido víctimas del peculiar punto de vista del adulto: *Donde viven los monstruos*¹⁰ ha recibido críticas por sus ilustraciones, dado

que rompían con los cánones clásicos, bajo el supuesto de que resultaban traumatizantes, al igual que *Ningún beso para mamá*,¹¹ del que dice Asun Balzola: «Este libro fue prohibido en EE.UU. a pesar de presentar un texto muy inteligente y real, con unas ilustraciones hilarantes».¹²

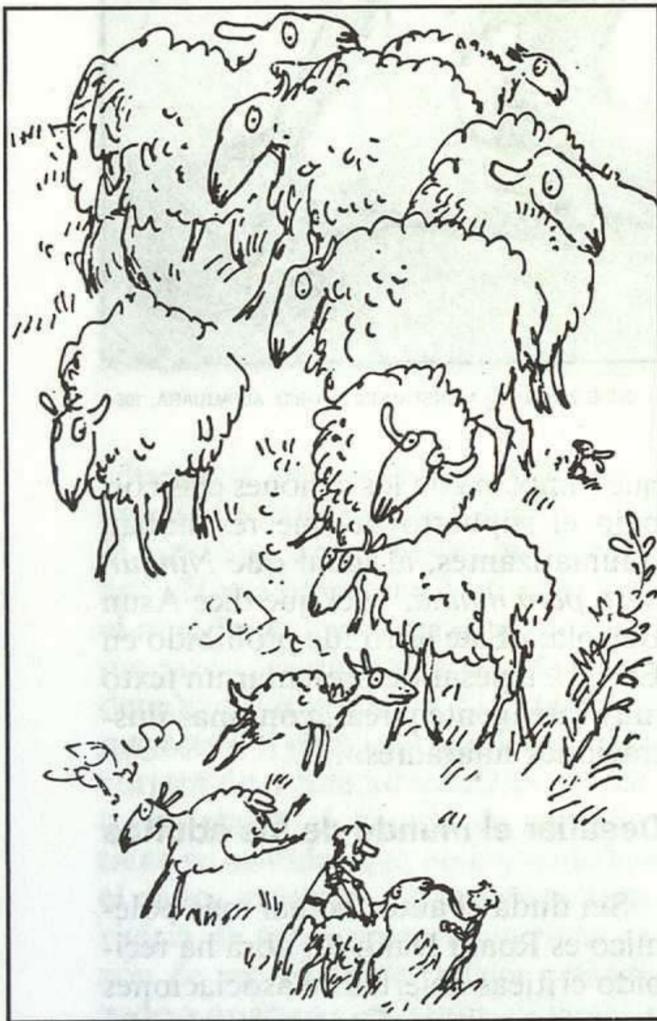
Desafiar el mundo de los adultos

Sin duda el autor actual más polémico es Roald Dahl. Su obra ha recibido críticas abiertas de asociaciones de padres y de profesores, puesto que ponen patas arriba el mundo del adulto. Precisamente el éxito de sus libros radica, según sus propias palabras, en «conspirar con los niños contra los adultos» y de ahí el interés de sus libros entre los niños y no tan niños de todo el mundo (aquí puede decirse que cuando un libro levanta críticas de los adultos, generalmente hace la felicidad de los niños).

J. Spink¹³ lo expresa con estas pa-

labras: «Los libros de Roald Dahl, debido a su gancho para los lectores jóvenes y, acaso, a su tratamiento iconoclasta del mundo de los adultos, son sospechosos para los críticos».

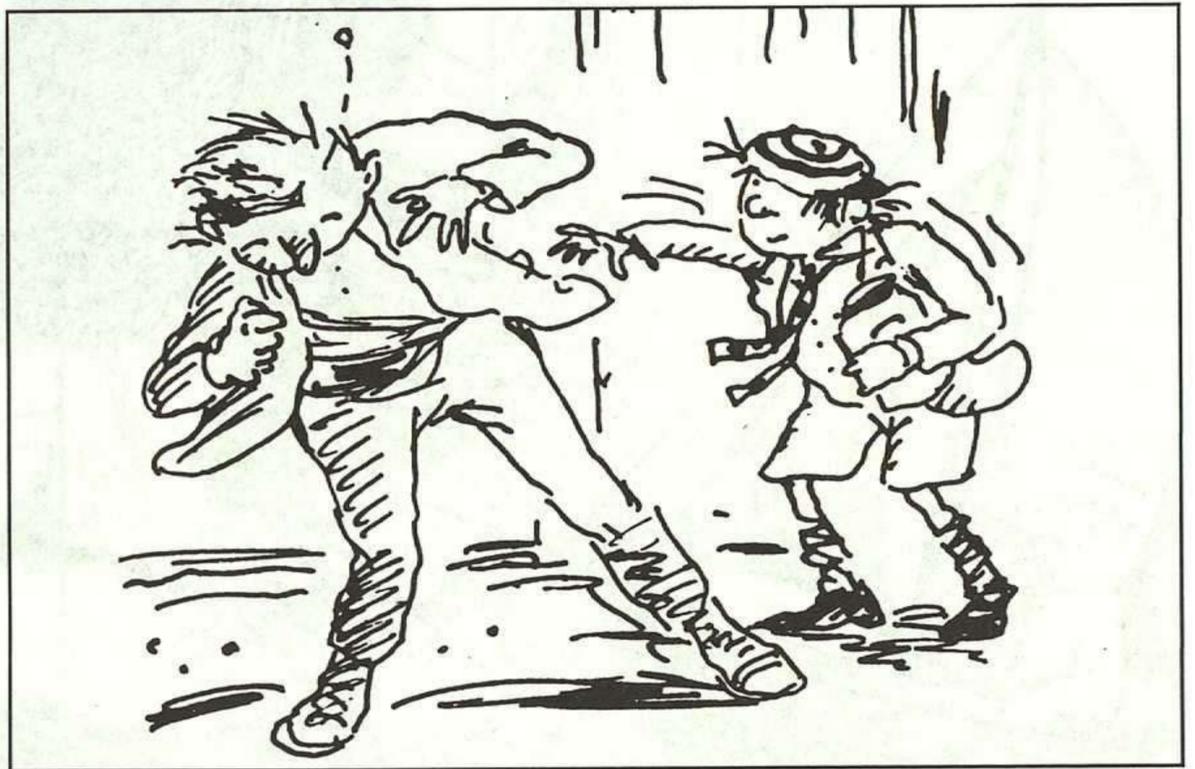
He conocido una profesora —ya abuela— que, tras la lectura de *La maravillosa medicina de Jorge*,¹⁴ afirmaba con severidad que jamás pondría en las manos de un niño tal libro, por los efectos perniciosos que en su mente podría causar la *maldad* de Jorge, deshaciéndose de su abuela con una pócima preparada *ex profeso*.



QUENTIN BLAKE, LA MERAVILLOSA MEDICINA D'EN JORDI, BARCELONA: EMPÚRIES, 1986.

Y muchos otros que despotricaban contra libros tan inocentes, desde mi punto de vista, como *Quiero un gato*¹⁵ —de cuyo final renegaban— o *Hipersuper Jezabel*,¹⁶ libros ambos para los más pequeños.

También muchos de los libros de la autora austriaca C. Nöstlinger resultan, sin duda, polémicos, dado su tra-



TONY ROSS, L'INSUPOORTABLE GUILLEM, BARCELONA: ALIORNA, 1988.

tamiento de lo erótico, tema tabú en la literatura infantil. La propia autora dice: «Con los niños se pueden tratar literariamente todos los problemas, excepto el de la sexualidad. Para referirnos a este aspecto de la vida, sólo tenemos al alcance la terminología médica, por un lado, o la terminología vulgar, de la calle, por otro. Esto constituye una limitación grande a la hora de escribir, y por eso creo que es un tema para tratar cara a cara, pero no por escrito. Sin embargo, el erotismo sí está presente en mis libros».¹⁷

En esta línea, un libro que sorprende es *El problema de los miércoles*, de la norteamericana L. Nathanson,¹⁸ sobre un tema de acoso sexual, tratado de un modo muy realista.

Tras esto, no debemos preocuparnos. John Igo, citado por R.K. Carlson,¹⁹ dice: «Buena parte de la mejor literatura de todas las épocas es, por definición, polémica».

Como debe ser. ■

* Juan José Lage Fernández es profesor de EGB, coordinador de la revista *Platero* y promotor de los cursos de Animación a la Lectura en los Centros de Profesores de Oviedo, Avilés, Luarca y Llanes.

Notas

1. Spink, J.: *Niños Lectores*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1990.
2. Hazard, P.: *Los libros, los niños y los hombres*, Barcelona: Juventud, 1977.
3. Bravo-Villasante, C.: *Historia de la Literatura Infantil española*, Madrid: Doncel, 1972.
4. Savater, F.: *La infancia recuperada*, Madrid: Taurus-Alianza, 1983-1986.
5. Bravo-Villasante, C.; Field, I.; García, M.F. y García Padrino, J.: *Elena Fortún (1886-1952)*, Madrid: Asociación Española de Amigos del IBBY, 1986.
6. Busch, W.: *Max y Moritz*, Madrid: Alfaguara, 1982.
7. Patte, G.: *¡Dejadles leer! (Los niños y las bibliotecas)*, Barcelona: Pirene, 1988.
8. Hürlimann, B.: *Tres siglos de Literatura Infantil europea*, Barcelona: Juventud, 1968.
9. *CLIJ*, 31, Barcelona: Fontalba, septiembre 1991.
10. Sendak, M.: *Donde viven los monstruos*, Madrid: Alfaguara, 1984.
11. Ungerer, T.: *Ningún beso para mamá*, Barcelona: Lumen, 1979.
12. *Alacena*, 15, Madrid: SM.
13. Spink, J.: *Op. cit.*, nota 1.
14. Dahl, R.: *La maravillosa medicina de Jorge*, Madrid: Alfaguara, 1983.
15. Ross, T.: *Quiero un gato*, Barcelona: Destino, 1991.
16. Ross, T.: *Hipersuper Jezabel*, Madrid: SM, 1990.
17. *CLIJ*, 3, Barcelona: Fontalba, 1989.
18. Nathanson, L.: *El problema de los miércoles*, Barcelona: Noguer, 1986.
19. Monson-Day, D.L. y McClenathan, A.K.: *Crear lectores activos*, Madrid: Visor, 1989.

LA COLECCIÓN DEL MES

Los ilustrados de Destino

por Conxa Jufresa*

Ediciones Destino inició sus publicaciones infantiles en 1980. Así pues, empezamos en plena concurrencia con los medios audiovisuales y dirigiéndonos a un público —los niños— muy acostumbrado a la lectura de imágenes. Sabíamos que para competir con estos rivales debíamos ofrecer a nuestros jóvenes lectores unos libros que fueran, como objeto visual, muy cuidados y atractivos.

La editorial, de amplia tradición literaria, concede el Premio Nadal, decano de los galardones literarios españoles, que este año celebrará su 50 convocatoria. Para entrar en el campo infantil, decidió crear el Premio Apelles Mestres, a través del cual conectó con los mejores ilustradores del país, en un momento espe-



ROSER CAPDEVILA, HABLEMOS DE UNO MÁS, BARCELONA: DESTINO, 1988.

colección Ciencias

HISTORIA Y RELACIONES SOCIALES DE LA GENÉTICA

EDITORIAL FONTALBA

HISTORIA Y
RELACIONES SOCIALES
DE LA GENÉTICA

¿Por qué unas determinadas ideas científicas o ciertas tecnologías surgen en un momento dado?

¿Cuál ha sido la relación entre la genética y la sociedad a lo largo de la historia?

Formato: 21 x 14,5 cm
Páginas: 192
Fotografías e ilustraciones
ISBN: 84-85530-43-8

P.V.P.: 778 ptas.

Pídalo a su librero o
contrarrebolsa a:

**Editorial
Fontalba, s.a.**

Valencia 359, 6º 1ª
08009 - Barcelona (España)

LA COLECCIÓN DEL MES

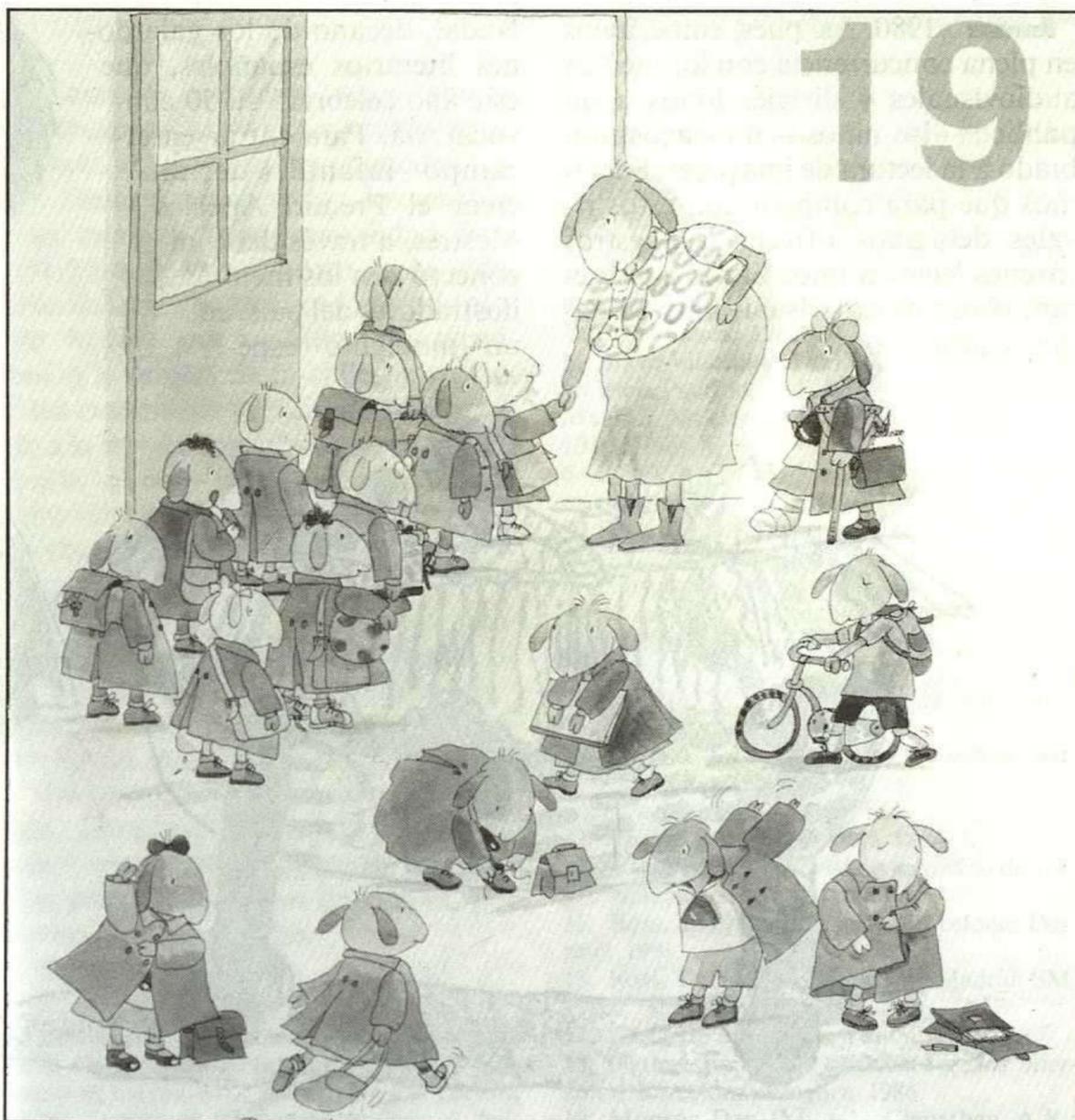
cialmente rico y de gran creación. Ello le permitió combinar una amplia gama de estilos y posibilidades en el campo de la ficción. Los nombres de Asun Balzola, Jesús Gabán, Carme Solé, Fernando Krahn y Roser Capdevila son buena prueba de lo dicho.

Entre las series de ficción, «Munia», de Asun Balzola, la primera de nuestro catálogo, se ha convertido ya en un clásico y es también muy utilizada en el extranjero para la enseñanza del español. La ilustradora, Lisbeth Zwerger, ha dado un giro particular y original a grandes obras de la literatura, como la *Canción de Navidad*, de Dickens; las *Fábulas* de Esopo o los cuentos de Andersen.

Pedagogía lúdica

Fuera del campo de la ficción, hay en nuestro catálogo dos series muy peculiares y que vale la pena destacar, obra de una ilustradora muy popular entre los niños, Roser Capdevila.

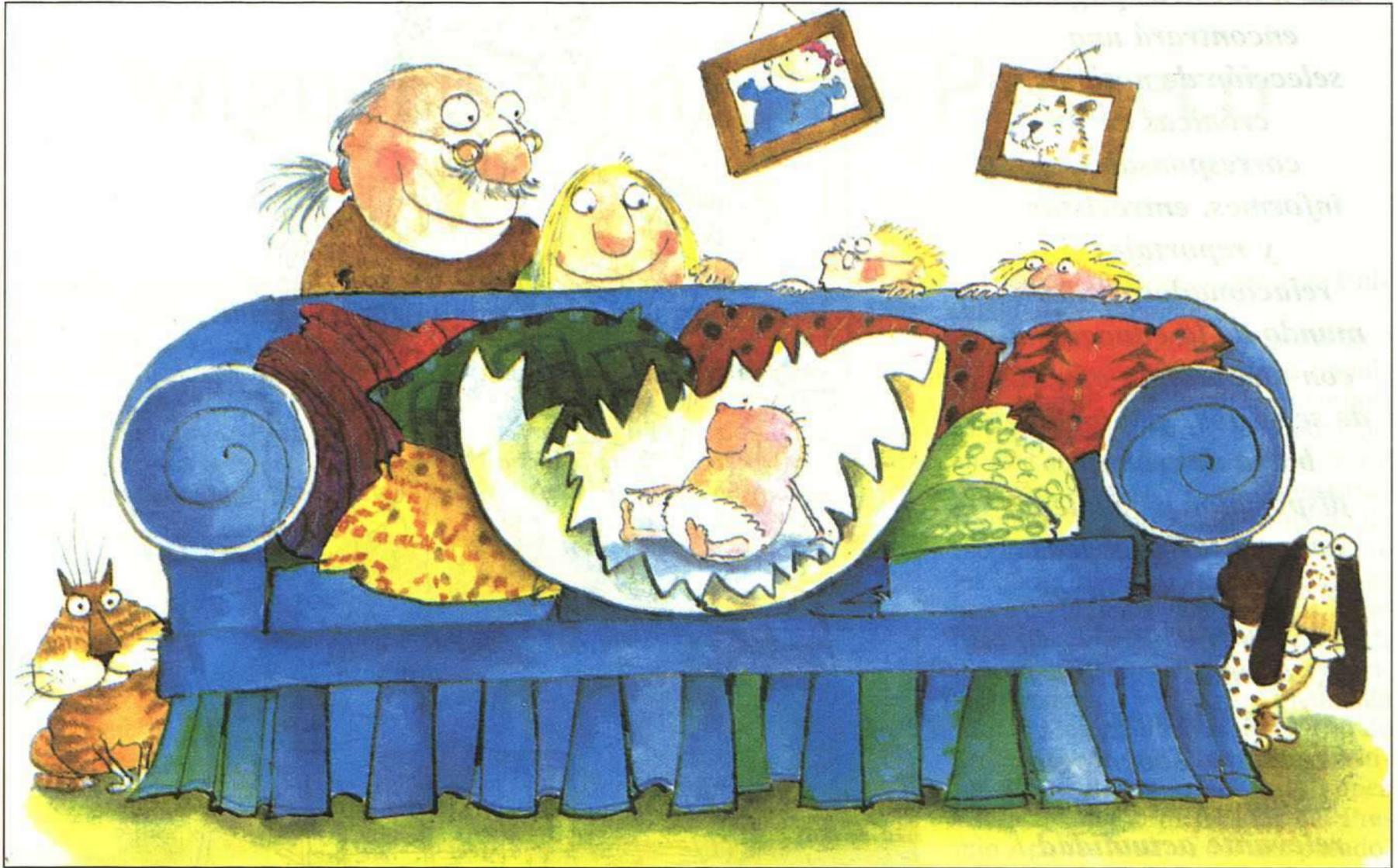
«Hablemos de...» se propone facilitar el diálogo entre los adultos y los niños sobre temas de la vida cotidiana y situaciones que pueden provocar conflictos. Los textos de María Martínez, psicóloga de gran experiencia, intentan acercar los mundos a veces antagónicos del niño y del adulto. Los 12 títulos publicados hasta el momento no quieren ofrecer soluciones mágicas, sino conseguir algo tan sencii-



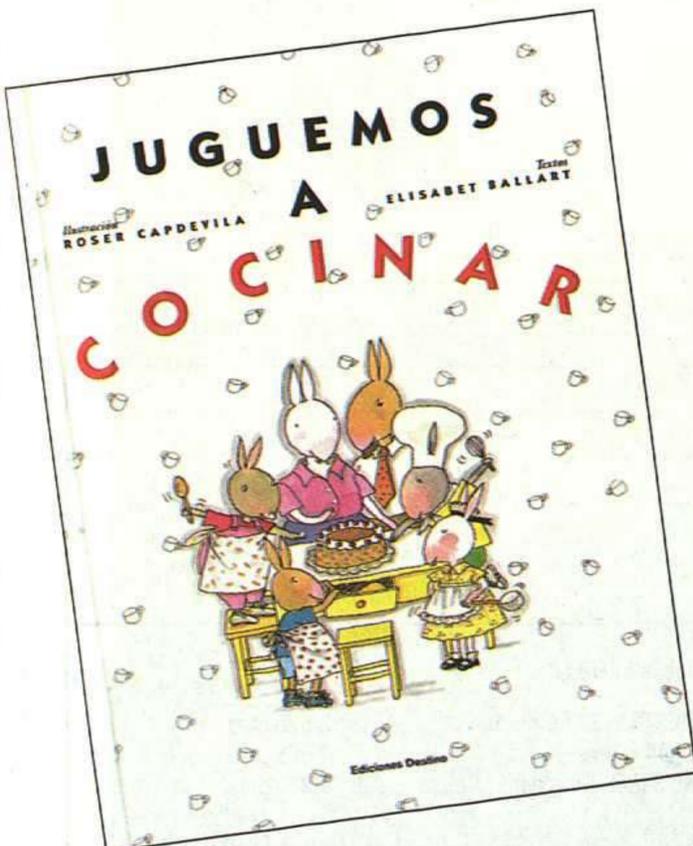
ROSER CAPDEVILA, JUGUEMOS A CONTAR, BARCELONA. DESTINO, 1992.

34

CLIJ54



BABETTE COLE, ¡MAMÁ PUSO UN HUEVO!, BARCELONA: DESTINO, 1993.



llo como hablar de problemas y situaciones tan comunes como los celos, la separación de los padres, la adopción, aprender a nadar, ir de colonias con el colegio, etc. Las ilustraciones, fáciles de comprender, intentan ganarse la complicidad del niño y dar pie a una discusión sobre estos temas que a veces cuesta iniciar. El éxito entre el público habitual de estos libros se ha visto realzado por la buena acogida que han tenido entre terapeutas, logopedas y psicólogos, que los utilizan como instrumentos de trabajo con los niños.

La segunda serie, «Juguemos a...», parte de textos de Elisabet Ballart y quiere ser un acercamiento pedagógico y lúdico a temas como los números, la cocina o el respeto y cuidado de las plantas. El dibujo diáfano y mediterráneo de Roser Capdevila, con su habitual sentido del humor, añade

otra dimensión a estos libros, de manera que no se agotan en una primera lectura, sino que pueden utilizarse como compañeros y guías de actividades que pueden llegar a convertirse en auténticos *hobbies*.

Para terminar en esta misma línea de pedagogía lúdica, este otoño publicaremos un libro sobre educación sexual de la mano de Babette Cole. *Mamá puso un huevo*, con el estilo original e innovador de su autora, puede liberar a los adultos de las dudas y las explicaciones enrevesadas que suelen acompañar a este tema.

Podemos añadir las aventuras del detective Fricandó, de Arnal Ballester y Montse Ginesta, que nos introducen en el mundo del arte, pero esta serie, por sus características, merece un desarrollo especial. ■

* **Conxa Jufresa** es directora editorial de Ediciones Destino.

COMUNIDAD ESCOLAR

PERIODICO SEMANAL DE INFORMACION EDUCATIVA

En nuestras páginas encontrará una selección de noticias, crónicas de corresponsales, informes, entrevistas y reportajes relacionados con el mundo de la educación, con una amplia oferta de servicios, que incluye bolsa de trabajo, disposiciones legales, convocatorias, becas y ayudas, concursos y oposiciones. Y, además, secciones de Cultura, Ciencia y Tecnología y Salud, con la más relevante actualidad en estas áreas.



¡Suscríbese!

Sr. Director del Banco/Caja de Ahorros de
Sucursal/Agencia Urbana núm.
Calle:
Localidad: Código:

Ruego a Ud. se sirva cargar en mi cuenta núm. el importe de mi suscripción semestral/anual/bianual al periódico COMUNIDAD ESCOLAR, del Centro de Publicaciones del ministerio de Educación y Ciencia (Madrid).

..... a de de 19.....

Firmado:

D./D.^a

Domicilio:

Localidad:

Código Postal: Teléf.:

Provincia:

Deseo suscribirme a partir de

Señale período de suscripción que le interesa:

		España 1993
Precios de suscripción	<input type="checkbox"/> UN SEMESTRE (22 números)	2.625 ptas.
(sin gastos de envío):	<input type="checkbox"/> UN AÑO (44 números)	4.565 ptas.
	<input type="checkbox"/> DOS AÑOS (88 números)	8.260 ptas.

Forma de pago. Señale

Cheque adjunto Contra reembolso
 Domiciliación bancaria.

FIRMA

Información y suscripciones: COMUNIDAD ESCOLAR. Alcalá, 34-6.º - 28071 Madrid - Teléfonos: (91) 549 77 00 y 549 67 22

Miguel Fernández-Pacheco

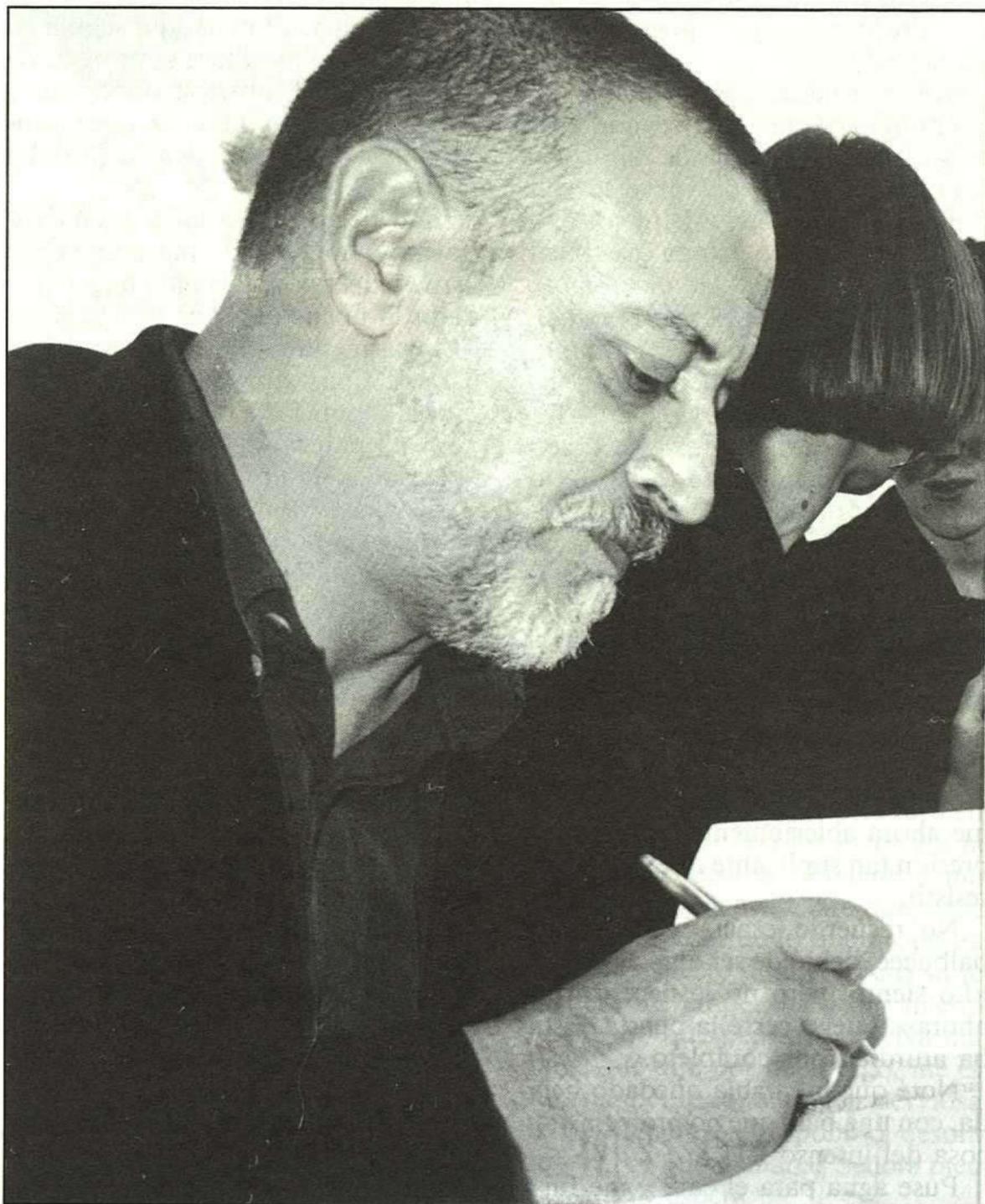
En esta ocasión, Miguel Fernández-Pacheco (Miguel Ángel Pacheco) firma el cuento de «Tinta Fresca», y también las ilustraciones que lo acompañan. Licenciado en Bellas Artes, Miguel Fernández-Pacheco (Jaén, 1944) se dedica a la escritura desde hace quince años, aunque antes se dio

a conocer como ilustrador de libros para niños y jóvenes, y también como director de arte y creativo, haciendo publicidad, cine y televisión.

Entre 1984 y 1986 fue presidente de la Asociación Profesional de Ilustradores de Madrid (APIM) y, actualmente, es profesor de Ilustración en

la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca.

En los años 70, fue uno de los ilustradores que contribuyeron a impulsar y renovar el sector del libro infantil y juvenil en nuestro país. Su trabajo en este ámbito ha sido reconocido y premiado dentro y fuera de nuestras fronteras. Por otro lado, su faceta de escritor es menos conocida, aunque las pocas obras que tiene publicadas han sido también galardonadas. Es el caso de *Oriente de perla* (Madrid: Anaya, 1991), con ilustraciones de Javier Serrano, que obtuvo el Premio de Libros Mejor Editados de 1991; o de *La familia de Mic* (Barcelona: Destino, 1993), ilustrado por Ana López Escrivá, trabajo merecedor del Premio Apelles Mestres del año pasado.



Bibliografía (selección)

- La bella y la bestia*, Valladolid: Miñón, 1983.
- Primer amor, humo*, Madrid: Planeta Fascículos, 1984.
- Soy una roca*, Madrid: Altea, 1986.
- Madre nieve*, Barcelona: Labor, 1988.
- Oriente de perla*, Madrid: Anaya, 1991.
- Soy un árbol*, Madrid: Altea, 1991 (5ª edición).
- Cuatro calles y un problema*, Madrid: SM, 1992.
- Los niños del Prado*, Madrid: Sílex, 1992.
- La familia de Mic*, Barcelona: Destino, 1993.
- El Rey Sol*, Madrid: Bruño, 1993.

El perro africano

por Miguel Fernández-Pacheco

Cuando sonó el timbre de la puerta, llevaba un rato remoloneando en la cama. Hacía casi dos horas que había amanecido, pero nevaba y aún no me apetecía levantarme.

Si *Fido* hubiera estado aquí, haría un buen rato que ambos estaríamos chapoteando por la nieve. Aunque seguía inconsolable por que se hubiera extraviado, el poder haraganear un poco por las mañanas no era desagradable.

Pensé si sería el cartero, que solía pasar así de temprano si el correo era certificado o urgente.

Pero no era el cartero.

A un metro de la puerta, plantado en actitud respetuosa en medio de la nieve, que continuaba cayendo, había un hombre joven, alto y fuerte, de rasgos agradables aunque inequívocamente marroquíes. Quizá le hubiera hecho falta un buen gabán, pero llevaba una cazadora de cuero de cierto abrigo, unos tejanos en buen uso y calzado deportivo más que presentable.

—¿Qué desea? —acabé por preguntar.

De uno de sus bolsillos sacó un periódico de la sierra, tan viejo como manoseado, y me señaló un anuncio por palabras rebordeado con bolígrafo rojo, que, en cuanto empecé a leer, me di cuenta de que conocía muy bien, pues hacía dos semanas que yo misma lo había redactado: «Perdido mastín, muy sociable. Responde al nombre de *Fido*. Se gratificará. Villa Ela. Carretera de los Robles s/n. San Lorenzo de El Escorial».

El corazón me dio un vuelco.

—¿Lo ha encontrado usted? ¿Dónde lo tiene?

El hombre negó con la cabeza, con un gesto que no admitía dudas.

—Entonces, ¿qué quiere? ¿Sabe dónde está?

Volvió a negar enfáticamente.

Transcurrieron unos segundos de tenso silencio. Trataba de mirarme a los ojos sin acabar de atreverse, sonriendo tímidamente. Al fin soltó:

—Yo buen perro. Cuida casa igual. Protege, de noche y de día. Barato. No come más que perro. No cobra nada, igual que perro. Yo no molesta. Yo no ladra. Yo buen perro... perro africano... ¿Señora quiere? —Y se golpeaba el pecho con el periódico.

Mi expresión debía de ser harto elocuente porque continuó:

—¿Raro? No raro. ¿Por qué raro? Natural. Señora puede probar. Yo buen perro. Fiel, respetuoso. Mucho respetuoso. Defiende y no molesta. Barato. Buen negocio para señora. Mucho barato. Prueba mí, señora, y no se arrepiente. Yo fuerte y valiente. Prueba mí.

Se quedó callado y serio, mirándome ahora abiertamente, con una expresión tan suplicante que no la pude resistir.

No recuerdo exactamente lo que balbuceé, debió de ser algo así como: «Lo siento, pero no le necesito por ahora». Luego cerré la puerta. Estaba aturdida por completo.

Noté que me había quedado helada, con una bata que no protegía gran cosa del intenso frío.

Puse agua para el café y me fui a

duchar. Cuando salí de la ducha, aunque me sentía algo mejor y había conseguido entrar en calor, aún estaba completamente perpleja. Me vestí, hice el café y me esforcé por desayunar en calma. El marroquí seguía en el jardín, aunque ahora se protegía de la nevada en el cobertizo donde guardaba el coche, en un lugar, qué curioso, que a *Fido* también le gustaba mucho.

Traté de no pensar en él, de concentrarme en mi tesis, desparramada por la mesa del salón, tal como había quedado la noche anterior.

La casa estaba fría. Subí la calefacción. El tipo seguía allí. ¿Debería llamar a la policía? Era lo más sensato, pero no parecía peligroso.

Después de un cuarto de hora de darle vueltas a encontradas ideas, fui de nuevo a la puerta y le llamé:

—Mire, si quiere puede trabajar en el jardín. Está muy abandonado. Venga un día a la semana, el que quiera, y le pagaré lo que se acostumbra por aquí.

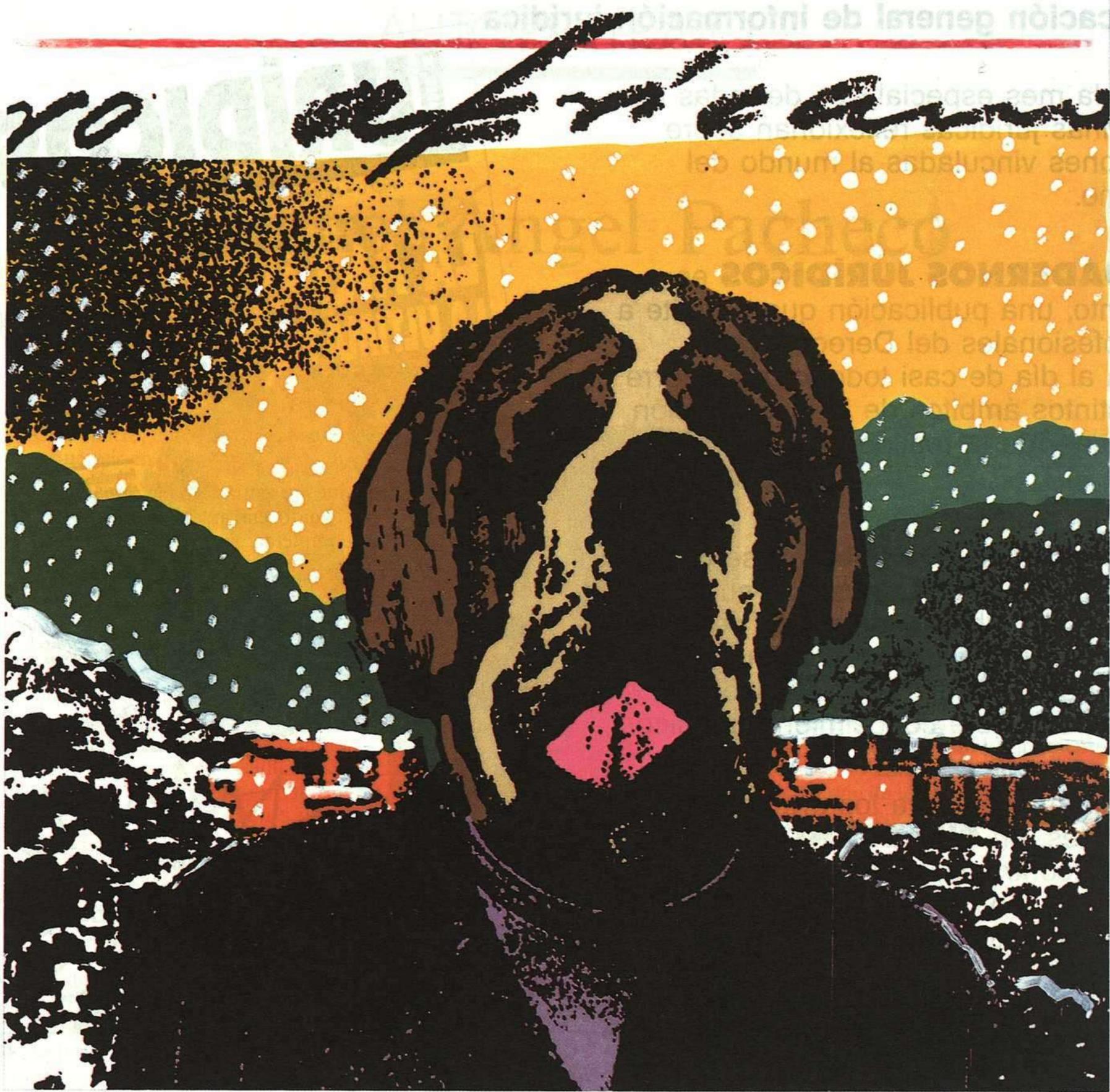
—No, no —exclamó con vehemencia—. Yo no trabajador. Yo perro. Perro no cobra, perro no trabaja. Mucho barato. Prueba mí.

—Pero eso es una locura.

—No locura, señora. ¿Por qué locura? Yo fuerte. Buenos dientes, mire, sano, fuerte —y gesticulaba para subrayar sus palabras, tan expresivamente, que tuve que reírme a mi pesar.

—Señora contenta, mucho bueno. ¿Prueba mí?

—No, no pruebo —repliqué lo más enfáticamente que supe—. Pero, si quiere, le invito a desayunar. Va a co-



MIGUEL ÁNGEL PACHECO.

ger una pulmonía si sigue ahí.

—No, no —contestó taxativamente—. Mí no desayuno. Comida de perro buena para mí. Sobras, cosas viejas, mucho bueno. Carne de lata también. Yo no más musulmán. Yo perro. Donde perro duerme, duermo yo. Cosas sucias de mí, hago fuera, en campo. Yo limpio, fiel. No molesta, no ladra, no habla, sólo vigila.

—Pero eso no puede ser.

—Puede ser. ¿Por qué no? Puede ser. ¿Prueba mí?

Volvía a estar desconcertada. Pensé que lo mejor con los locos era no llevarles la contraria, al menos demasiado abruptamente. Claro que, aquel hombre, a pesar de lo que proponía, no tenía aspecto de loco. Pero su tenacidad me empezaba a dar miedo.

—Tengo que pensarlo, vuelva mañana —le dije por decir algo, me estaba empezando a poner nerviosa.

—¿Mañana? —respondió desolado—. ¿Por qué mañana? Señora piensa hoy. Yo espera.

—Está bien, voy a pensarlo.

Cerré la puerta, esta vez con llave, disimuladamente, y corrí a llamar a la policía.

Llegaron en pocos minutos. Vi cómo le pedían los papeles. Al parecer, los tenían, pero insistieron en llevárselo. No se resistió. Nunca olvidaré su última mirada.

Seguía nevando. ■

CUADERNOS JURÍDICOS

REVISTA MENSUAL DE DERECHO

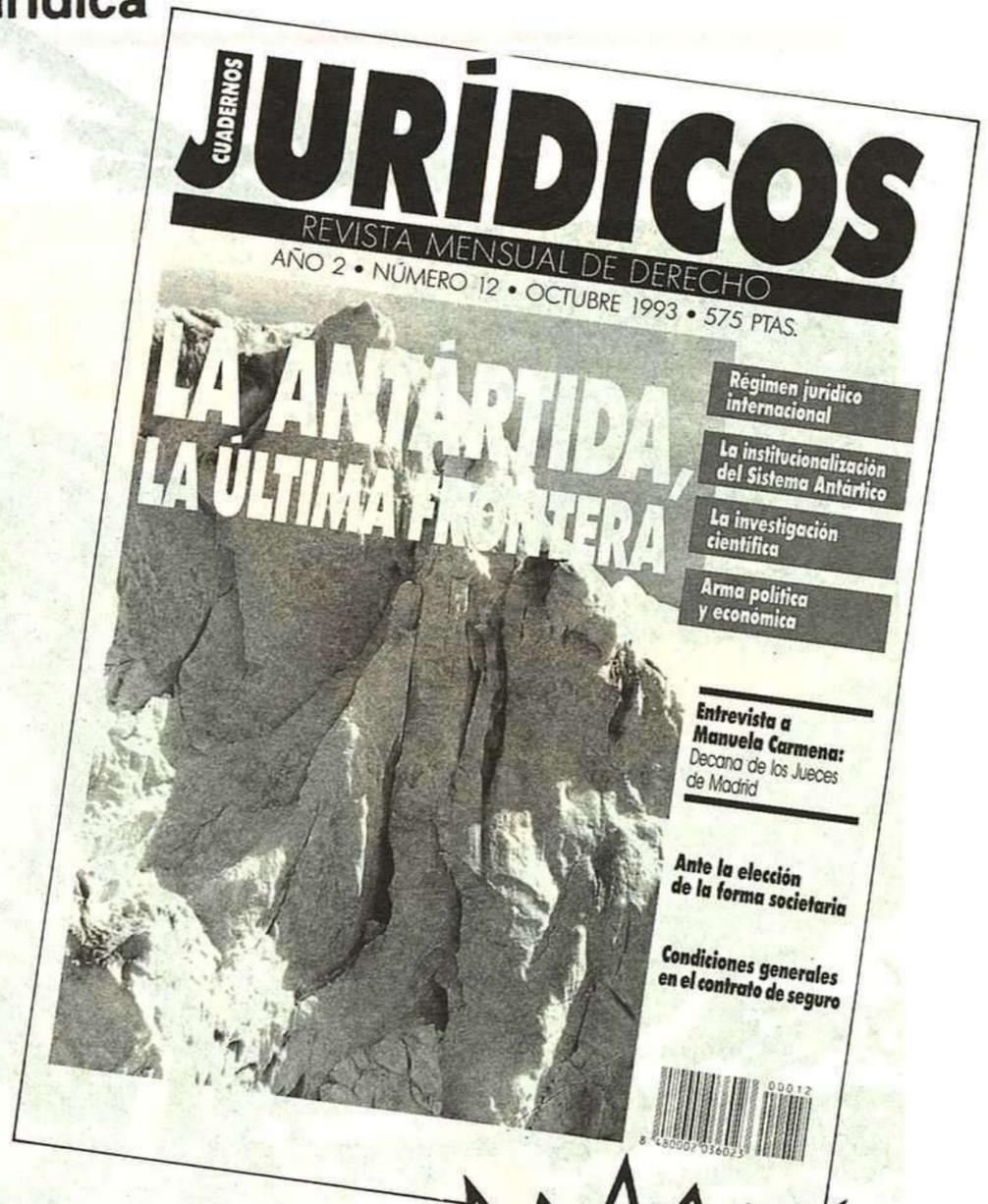
Publicación general de información jurídica

* Cada mes especialistas de todas las disciplinas jurídicas reflexionan sobre cuestiones vinculadas al mundo del Derecho.

* **CUADERNOS JURÍDICOS** es, por tanto, una publicación que permite a los profesionales del Derecho una puesta al día de casi todo lo que ocurre en los distintos ámbitos de la investigación científica y de la realidad práctica.

* En los sumarios de **CUADERNOS JURÍDICOS** se dan cita distintos especialistas que con sus trabajos inteligibles y rigurosos permiten al lector estar informado puntualmente de todas aquellas materias y cuestiones de imprescindible conocimiento jurídico.

* Y además, junto a los artículos doctrinales, en **CUADERNOS JURÍDICOS** podrá encontrar desde novedades legislativas y bibliográficas hasta una agenda de actos, seminarios, jornadas, etcétera.



De venta
en quioscos.
Para su comodidad
¡suscríbase!

Boletín de suscripción

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona (España)
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CUADERNOS JURÍDICOS**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 5.725 ptas. incluido IVA (6.325 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
 Envío cheque bancario por 5.725 ptas.
 Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen número de copias y el NIF

Para Canarias, Ceuta y Melilla 5.558 ptas. (exento IVA).		Ordinario	Avión
Canarias envío aéreo: 6.160 ptas.	Europa	65 \$	93 \$
	América	65 \$	110 \$

Nombre
Apellidos
Profesión
Domicilio
Población Código Postal
Provincia Teléfono
País Fecha

Domiciliación bancaria

Fecha

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad Oficina DC N° cuenta

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal. consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal
Domicilio
Población C.P. Provincia

Señores: Ruego que hasta nuevo aviso abonen a Editorial Fontalba, S.A., Valencia 359, 6º 1ª, 08009 Barcelona, con cargo a mi c/c o libreta de ahorros. los recibos correspondientes a la suscripción o renovación a la revista **CUADERNOS JURÍDICOS**.
Atentamente les saluda

Firma

Titular
Domicilio
Población C.P. Provincia

Miguel Ángel Pacheco

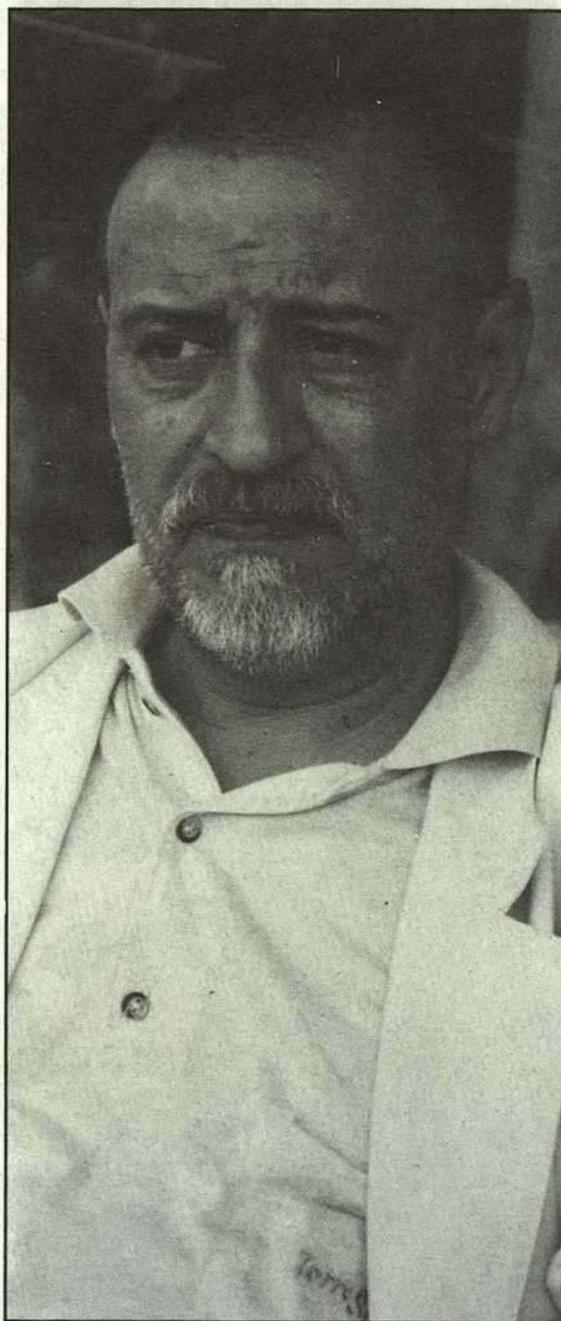
Con cuatro, cinco, seis, siete años, éste que veis en las imágenes que ilustran la revista era un niño bastante corriente, acaso un poco más desgachado y orejudo que la media, pero nada fuera de lo normal, vaya. Lo único que realmente lo distinguía de los demás es que, un buen día, se encontró con una espléndida biblioteca.

No era una biblioteca escolar, porque entonces aún no existían; no era pública, porque las habían cerrado; ni municipal, porque estaba en obras... Se trataba de una biblioteca familiar, aunque con un par de peculiaridades curiosas. La primera, que era enorme, ocupaba tres grandes salones y contaba con más de cuatro mil libros, casi todos cuidadosamente encuadernados. La segunda, que la familia aquella no sólo no la visitaba jamás, sino que incluso tenía cerrados con llave aquellos salones, pues entre sus libros, que habían sido del abuelo, había varios prohibidos...

En fin, hay que aclarar que hacer y decir cosas así era moneda corriente en esos años, no os vayáis a creer.

Naturalmente, el niño aquel, tremendamente intrigado por lo de los libros prohibidos, no tardó en hacerse una copia de las llaves de aquellos salones, y siempre que tenía oportunidad —que era casi siempre, pues en esa época se prestaba poca atención a lo que hacían los niños— se pasaba las horas muertas leyendo, primero algunos libros prohibidos, por supuesto, pero a continuación, un montón de permitidos.

Allí, desde luego, conoció al execrado Voltaire y al impío Don Pio. Y allí descubrió, pormenorizadamente, los velados secretos de la generación...



eso sí. Pero también se familiarizó con las trampas de John Silver o con la locura del capitán Acab, con el valor de Nostromo, o las desdichas del monstruo del doctor Frankenstein. Allí se dejó llevar por las márgenes del río Congo, en compañía del buen Stanley, en busca del doctor Livingston, a

través de los grabados de una cuidada edición de sus viajes; o allí ensayó a perderse, en un plano de los tiempos de la Conquista, por el recorrido de Álvar Núñez Cabeza de Vaca, en las selvas de Florida... entre otras aventuras no para descritas aquí.

Ciertamente, a veces, no entendía ni la mitad de lo que caía en sus manos, pero siempre se embriagaba de su fragancia, se dejaba exaltar por su embrujo, se entregaba a su fascinación, como sólo un niño sabe hacerlo. Y así, transcurrieron allí los momentos más ricos y felices de su niñez —y aun puede que de toda su vida—, allí sintió y comprendió cosas con tanta eficacia como en la mejor de las escuelas. Fue en efecto una escuela espléndida, un taller mágico para su curiosidad. De modo que durante meses y meses, mintiendo a unos y a otros —pues hacía novillos regularmente para encerrarse allí— el niño aquel se abismó apasionadamente en aquel montón de libros... Os juro que no hubo en ese tiempo nadie más poderoso ni más afortunado que él.

Mudanzas de la caprichosa Fortuna hicieron que, años después, sus trampacerías fueran descubiertas y se le clausurara para siempre lo que ya se había convertido en su biblioteca.

Hoy la devoran los ratones, sin que aquel niño, pese a que se ha convertido en un hombre, tenga derecho alguno a reclamarla... Pero eso, acaso carezca de importancia, por un lado, porque los ratones también tienen derecho a divertirse, y por otro, porque muchas de aquellas páginas siguen frescas en el corazón infantil de aquel niño privilegiado que, de algún modo, vive todavía. ■

en jardines de la fa



El pequeño Sempé

por Ricardo Martínez Llorca*

Las ilustraciones de Jean-Jacques Sempé (Burdeos, 1932) para las historias de El pequeño Nicolás de Goscinny constituyen uno de los mejores y más conocidos trabajos del dibujante francés. En el siguiente artículo, el autor analiza esta obra en su globalidad,



Jean-Jacques Sempé.

así como el estilo de Sempé, que destaca por su trazo sencillo, su humor y desenfado. «La sensibilidad con que encara su trabajo —escribe Martínez Llorca—, sólo pueden lograrla aquellos que se identifican con la obra que ilustran, sacando a flote el niño que llevan dentro.»

Goscinny, ingenioso literato, demostró con *El pequeño Nicolás* una gran habilidad para reflejar la visión de la infancia desde la propia infancia.

Sempé, ingenioso dibujante, acompañó al escritor con sus ilustraciones, convirtiéndose en cómplice de los protagonistas.

La facilidad que demostraron ambos autores para regresar a su niñez está reservada a unos pocos genios. Otros autores como Bill Waterson (*Calvin y Hobbes*) en el cómic, o Francesco Tonucci (*Con ojos de niño*)

en la pedagogía, son ejemplo de esta capacidad y de la posibilidad de aplicarla en distintos medios narrativos.

Obra global

Cuando comencé a planificar un artículo sobre las ilustraciones de las ediciones de *El pequeño Nicolás*, al tiempo que buscaba bibliografía y referencias, apuntaba ideas y hacía esquemas, seleccionaba los dibujos que más me gustaría que figuraran en la publicación, por ser los más atractivos, graciosos o representativos. A costa de eliminar muchos de los más

simpáticos, seleccioné un número total de, ¡cuarenta y ocho dibujos!

Considerando que, efectivamente, eran demasiados, procedí a una segunda criba, cuyo resultado final fue de cuarenta y una ilustraciones. Una tercera revisión, siguiendo criterios que considero muy rigurosos, dejó la suma en treinta. Habían pasado varias horas de hojear y rehojear cinco volúmenes de bolsillo.

Revisemos nuestro planteamiento. Algo hay en la personalidad de Sempé que nos impide hacer una selección como si se tratara de la obra de otro ilustrador. Generalmente, la imagen

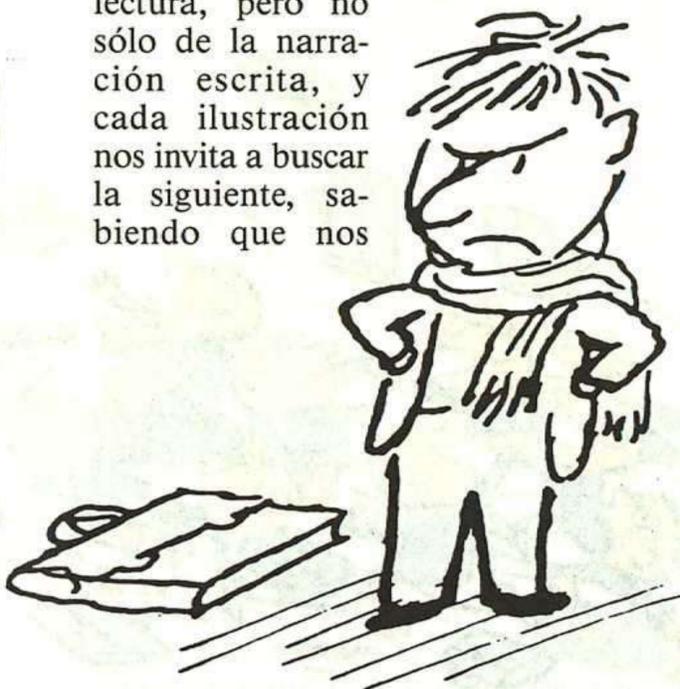
que poseo de un artista que ha dedicado parte de su obra al libro infantil viene configurada por alguna de sus obras, uno o varios de sus dibujos, que reflejan un episodio X de una obra Y, y por el que, por uno u otro motivo, siento una especial debilidad.

El pequeño Nicolás, de Sempé, es una excepción. No me atrevo a destacar un dibujo por encima de los demás, no me impresiona más el trabajo para una de sus aventuras/travesuras que el de las demás.

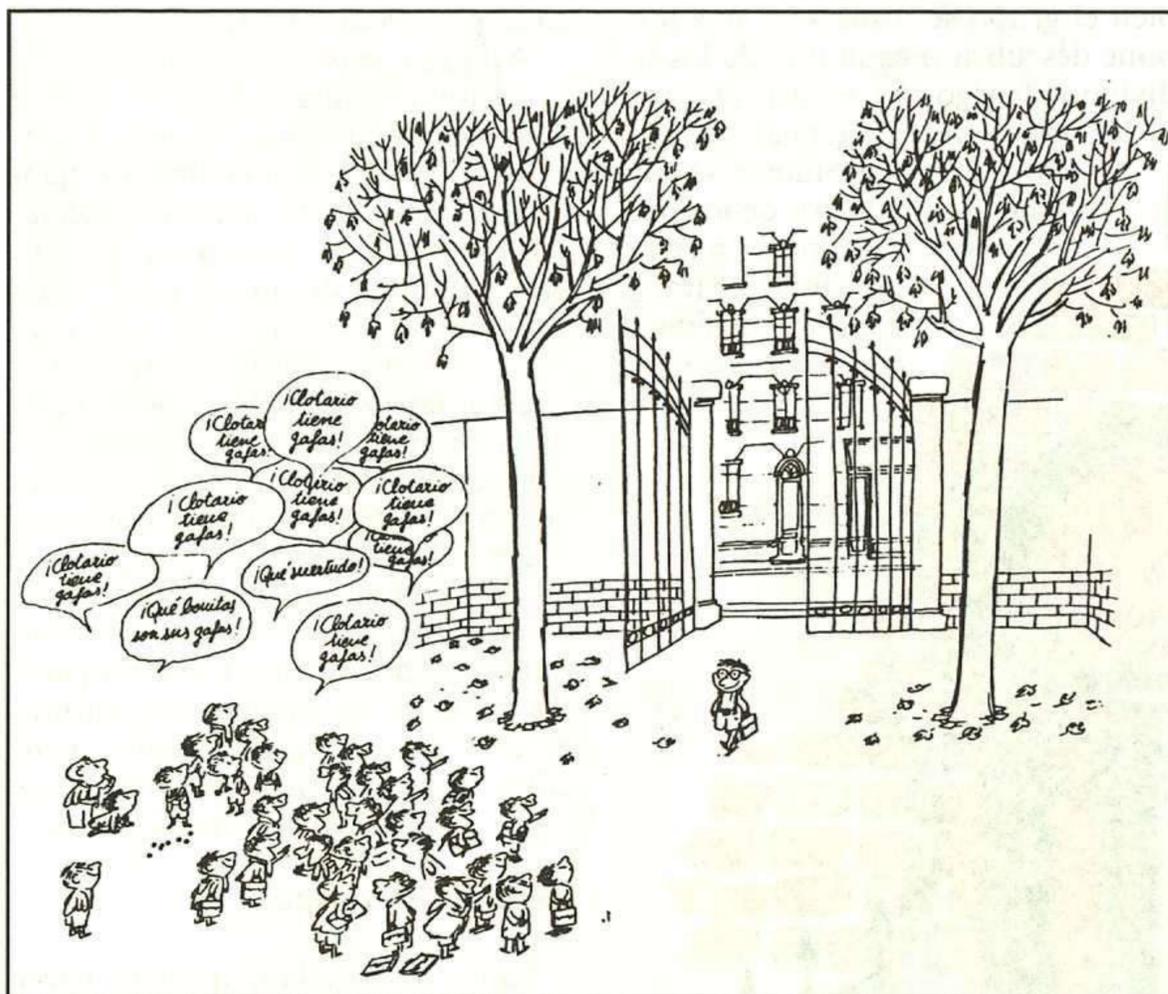
De igual manera que valoro el texto como una obra global, las ilustraciones cobran mayor importancia en su conjunto. El resultado es algo más que una suma de ilustraciones para cada capítulo; hay un trabajo conceptual en el dibujo que transmite un estado de ánimo continuo: el desenfado con que dibuja a los personajes, su capacidad de gesticulación y articulación con un estilo sincrético, el sentido del humor con que hace actuar a los protagonistas...

Incitación a la lectura

Por otra parte, su estilo provoca inmediatamente una atracción por el libro (función de reclamo), su simpatía nos incita a la lectura, pero no sólo de la narración escrita, y cada ilustración nos invita a buscar la siguiente, sabiendo que nos



JOAQUÍN TIENE PROBLEMAS, MADRID: ALFAGUARA, 1984.



LOS AMIGUETES DEL PEQUEÑO NICOLÁS, MADRID: ALFAGUARA, 1985.

depara una nueva situación divertida. Por tener el dibujo una idiosincrasia dinámica y alegre, retendremos fácilmente cada imagen en nuestra mente, hasta el final del libro, al haber recibido una historia configurada por la narración gráfica.

El hecho de que Sempé describa actitudes y detalles que no se encuentran en el texto no significa que no lo respete (Gosciny no lo habría permitido, pues supervisaba el trabajo de sus dibujantes de forma muy meticulosa). Sempé parte de la acción básica del texto, y si añade significados en el registro visual, es para evitar la redundancia y el aburrimiento como consecuencia de ésta.

En primer lugar, Sempé selecciona unos pasajes que podrían ser anecdóticos para un adulto, pero los refleja del modo en que los ve un niño, es decir, con un valor universal. Cada detalle de la actitud con que representa a Nicolás y sus amigos, sus gestos y

expresiones, refleja respuestas a unas experiencias decisivas en su contacto con el mundo. Y todo esto con apenas unos rasgos de tinta.

Aproximación afectiva

Este hecho demuestra su respeto al texto, pues si las ilustraciones de Sempé son, por encima de todo, dibujos de personajes, así es la historia, donde predomina el juego de acción/reacción entre los protagonistas.

Si en los cuentos de Gosciny, la escuela de Nicolás es una más en una ciudad cualquiera, y su familia es una familia media que vive en una casa normal, en los dibujos de Sempé la mayor carga perceptiva se centra en la persona o grupo que ocupa la acción: los personajes se agolpan en un rincón del espacio de la ilustración, a donde llega nuestra vista tras explorar el resto de la composición, y nos sorprendemos con un *gag* visual, o

bien el grupo se dispersa y nos propone descubrir a cada uno de los individuos (ruego que se permita usar este sustantivo, pues sus connotaciones peyorativas se adecuan a muchos de los personajes que aparecen en segundo término), entonces la simpatía participa en

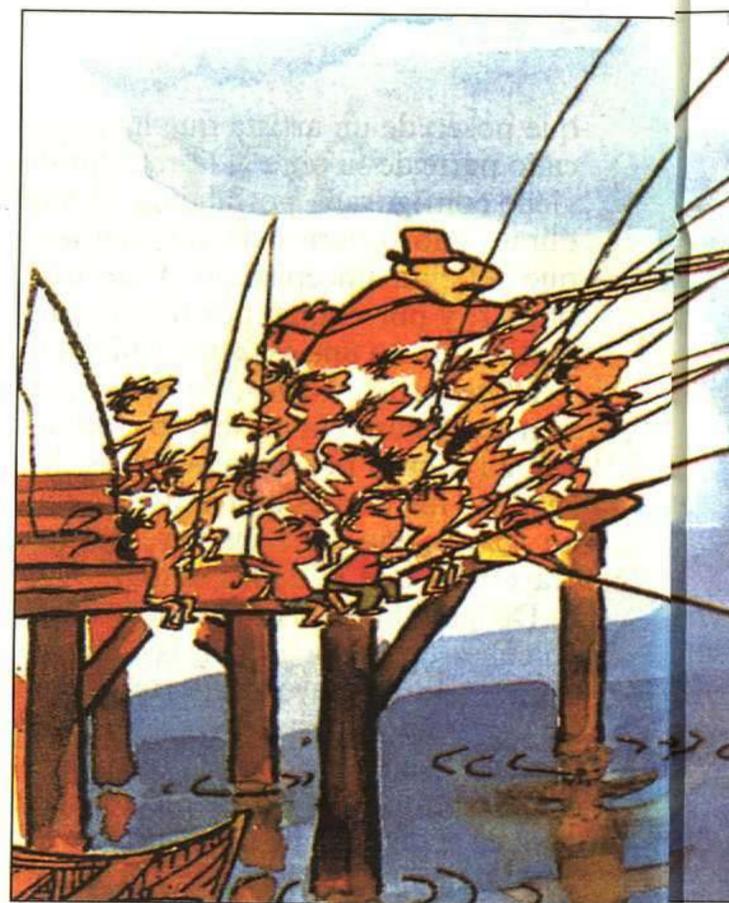
cada parada de nuestra vista.

Así pues, existe una primera aproximación afectiva al lector merced a la selección temática, la cual se apoya en su personalidad como dibujante, sencilla y directa, asequible a cualquier lector de imágenes. A esto añade un gran dominio de los recursos narrativos de la ilustración y el cómic (como demuestra en el uso de bocadillos con viñetas en su interior, en lugar de palabras).

Gracias a esta habilidad, en cada cuadro que compone podemos saber el desarrollo de una historia, o parte de ésta. Sempé nos sirve las pistas necesarias para que, con un esfuerzo imaginativo, podamos intuir un pasado y jugar a vaticinar un futuro, abierto a varias posibilidades, pero cuyo desarrollo final no conocemos hasta finalizar la lectura del texto.

Sentido de grupo

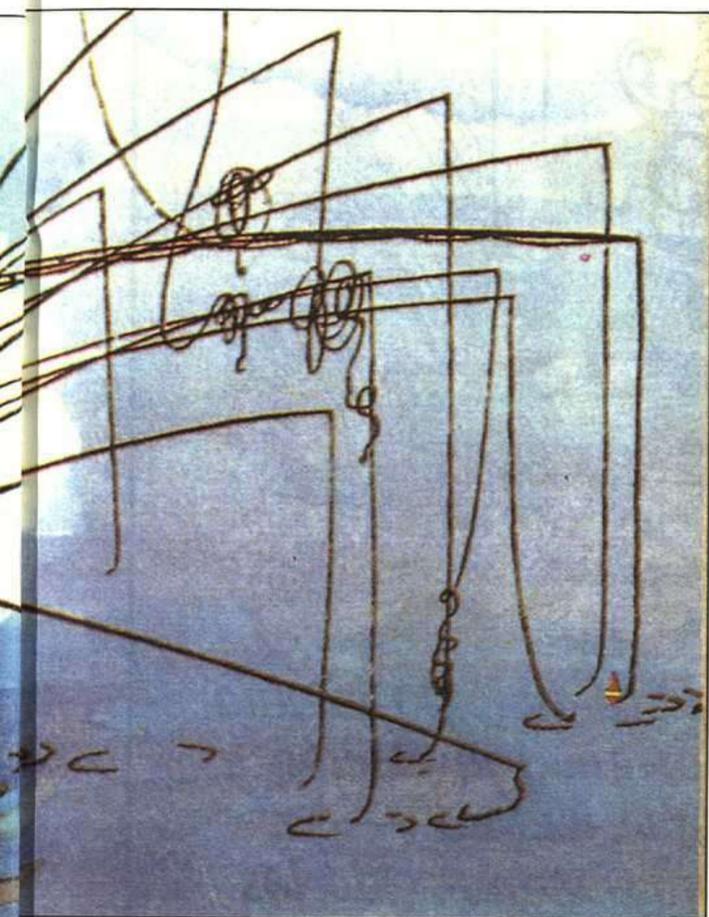
Antes de concluir, quisiera hacer



una llamada de atención sobre uno de los planteamientos de Sempé; se trata del sentido poco individualista con que dibuja a los protagonistas. Alceste, que está siempre comiendo y es el compañero inseparable de Nicolás (al que tanto Sempé como Goscinny tra-



EL PEQUEÑO NICOLÁS, MADRID: ALFAGUARA, 1985.



LAS VACACIONES DEL PEQUEÑO NICOLÁS, MADRID: ALFAGUARA, 1985.

tan con especial cariño), y Agnan, el *choucou* de la profesora, al que nadie puede pegar, pues lleva gafas, son apenas discernibles del resto (junto con Nicolás). Gráficamente, no es una obra en que cada personaje represente una idea, no predomina el juego de identidades personales, no es lo más importante el que cada intervención de un personaje concreto tenga un estilo determinado. Entre los amigos de Nicolás los papeles individuales quedan detrás del sentido *pandilla*; es decir, lo fundamental es que reaccionan como un grupo de amigos. Sempé lo entiende de tal manera, que es capaz de dibujar, en ocasiones, un número mayor de personajes de los que aparecen en el texto, aumentando el sentido de grupo.

Alma de niño

Finalmente, diremos que la sensación que transmite Sempé es la del autor que hace referencia a su pasado (según tenemos entendido, fue un mal estudiante), inundando los dibujos de detalles muy propios de un



LOS AMIGUETES DEL PEQUEÑO NICOLÁS, MADRID: ALFAGUARA, 1985.

niño: al coger renacuajos deja caer la bufanda al agua, su habitación está desordenada el día que está enfermo, y nos mira con una gran sonrisa o acude feliz a ver a su padre hacer la compra, a pesar de lo desastrosa que ésta resulta.

La sensibilidad con que encara su trabajo sólo pueden lograrla aquellos que se identifican con la obra que ilustran, sacando a flote el niño que llevan dentro.

No olvidemos que *El pequeño Ni-*

colás se compone de historias ilustradas, y como tal es un trabajo que recibiremos en su conjunto, aunque aquí hayamos hablado básicamente de la imagen. El resultado final posee la indisolubilidad de los clásicos de la literatura infantil.

Si como libro infantil está reconocido entre los mejores, como libro para adultos es un buen sucedáneo de la infancia. ■

* Ricardo Martínez Llorca es ilustrador y diseñador gráfico.

Leer con los cinco sentidos

por Víctor Moreno*



Este artículo es una original invitación a que leamos sirviéndonos de los cinco sentidos. Según el autor, la vista sólo proporciona un placer parcial de la lectura, por lo que es aconsejable iniciarse también en el reconocimiento, la apreciación, y el disfrute del libro a través del tacto, el oído, el olfato y el gusto. Y es en la escuela donde, en opinión del articulista, se debe enseñar a los niños a entrar en los libros con los cinco sentidos bien despiertos.



Los libros son materias inertes, objetos y, aunque nos cueste reconocerlo, cosas. Eso sí, el libro, como objeto, posee una apariencia tan particular que no tiene, por ejemplo, una papelera, pero, sí, los ladrillos con los que aquél, en ocasiones, suele guardar una relación más que metafórica, real.

Esta apariencia es, a veces, la mayor irresponsable de apartarnos de los libros, de no desearlos, de no querer entrar dentro de ellos y desvelar algunos de sus secretos que, en ocasiones, ¡menudos enigmas de las narices!

Ignoro si la gente lo sabe, pero un libro tiene color, forma, tamaño, peso y está compuesto de partes, varias y diversas. Como el cuerpo. Pero un libro no es un organismo vivo autónomo. Solamente cobra vida gracias al lector que le toma la temperatura paginal (ojo con la errata de la *p*) y, en muchas ocasiones, es el propio libro quien se la toma al lector, midiéndolo

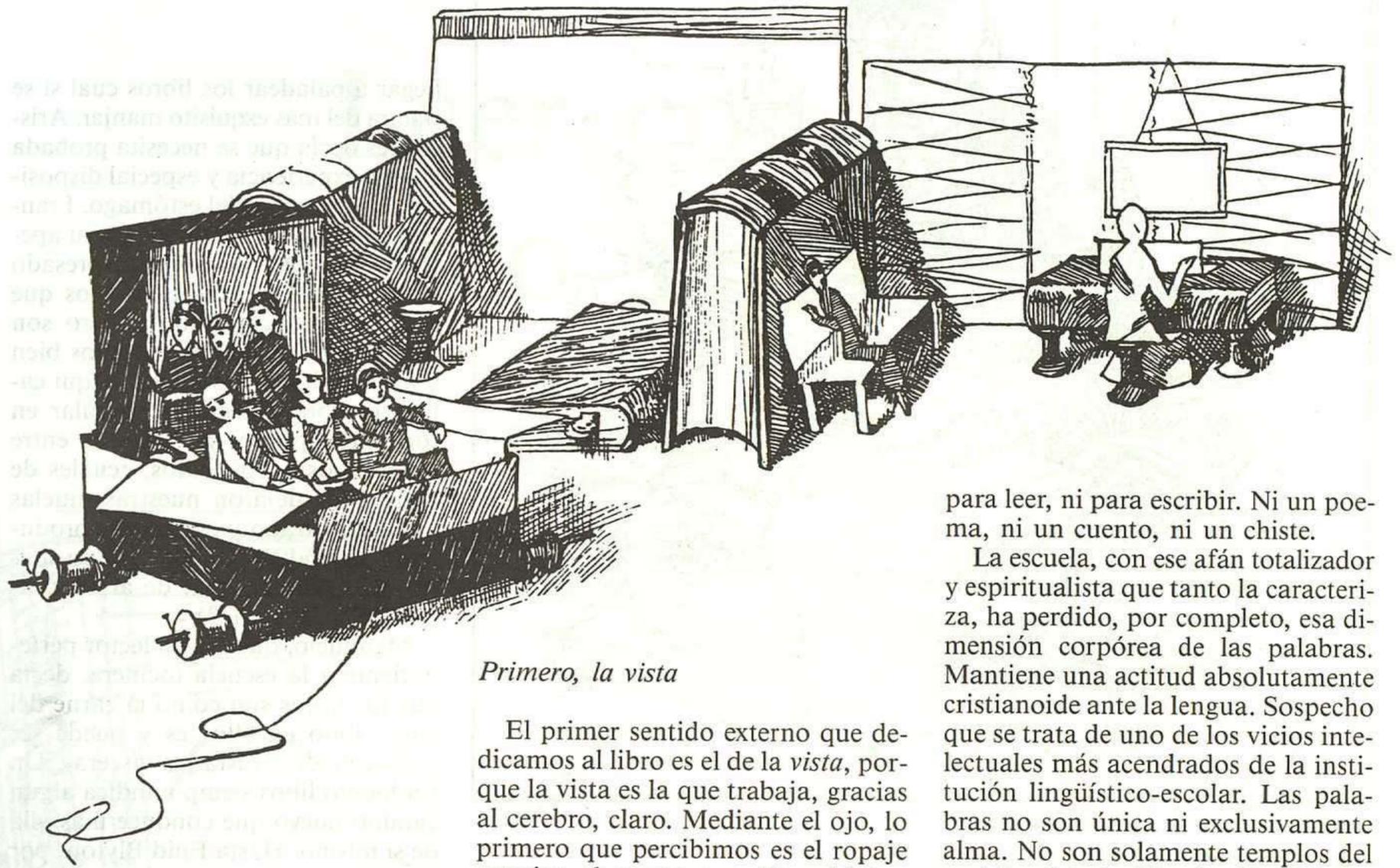
le su calor mental, creativo, sentimental e ideológico.

Desgraciadamente, los libros, aunque parezcan tan poquita cosa y tan modosos, como esas personas que no han roto un plato en su vida porque nunca los han lavado, pueden crear nos más de un problema. Algunos de estos incordios proceden del propio libro: su composición es amazotada; su tipografía es para miopes trascendentales; sus lomos no son lomos sino hilachos frágiles que se pulverizan entre los dedos, y sus tapas son suspiros de monjas novicias que duran lo que va del beso al sobe. En fin, problemas. Otros los crea el maestro con sus lechemáticas preguntas e inutilidades diversas sobre la estructura del fonema o del sema más inextricable. Y otros los provoca el propio lector, derivados de su estructura óseo-mental.

Con frecuencia, nos preguntamos acerca de los cauces y coces de cómo

llegar a paladear los libros cual si se tratara del más exquisito manjar. Aristóteles decía que se necesita probada y larga experiencia y especial disposición del ánimo y del estómago. Francisco Bacon, haciendo gala a su apellido tocinerero, lo dejó expresado elocuentemente, advirtiéndonos que probamos muchos libros, pero son muy pocos los que masticamos bien y los que digerimos mejor. (Aquí cabría la nota didáctico-curricular en forma de epítome retórico: de entre los últimos libros leídos, ¿cuáles de entre ellos dejaron nuestras muelas hechas un trapo y cuáles nos produjeron una indigestión soberbia de aburrimiento, de desidia, de atolondramiento y de sueño?)

Mi abuelo, que era un lector perteneciente a la escuela tocinerera, decía que los libros son como la carne del cuto. Todo en ellos es y puede ser aprovechado. Hasta las vísceras. Un verdadero libro siempre indica algún camino nuevo que conduce más allá de sí mismo. Hasta Enid Blyton, por no citar a autores de nuestros lares y sacarles los colores de su desvergüenza palabrática, pertenece —según se mire— a la categoría porcina. (Aunque, bien podríamos preguntarnos: ¿qué tiene de rescatable una colección de aventuras que repite hasta el vómito el mismo vocabulario, la misma escenografía, el mismo argumento, la misma intriga, la misma salida, siempre falsa, tal vez porque la puerta, por donde entraron los protagonistas, también lo era? ¿Alguien ha encontrado, alguna vez, un mundo tan cerrado, tan homogéneo, tan uniforme como el de Enid Blyton? ¿Cómo puede madurar —si es que la lectura madura— un niño, leyendo siempre las mismas aventuras pelmosas de los Cinco?) Naturalmente, para ser un buen carnicero de los cerdos, digo de los libros, es necesario pasar, como pasaban, dicen, los místicos, por los sucesivos escalones que marcaban los diferentes sentidos hasta que sentían el orgasmo de Dios. En nuestro caso,



hasta descubrir el orgasmo palabrático.

Un itinerario

Para empezar, digamos que quien no haya perdido su tiempo en mirar, ojear y observar los libros, poco puede esperar de lo que su gusto pueda proporcionarle. Esto que acabo de escribir no lo escribió Borges, pero, seguramente, lo pensó. Los maestros nos olvidamos con facilidad terrorífica de los sentidos a la hora de leer un libro. Y, sin embargo, los sentidos, como nos enseñaron los clásicos Diógenes y Plutarco, han de aplicarse libre, con devoción y gozo, al disfrute integral en todas sus facetas. A pesar del duro aprendizaje que conlleva toda iniciación, las más íntimas y agradables satisfacciones sólo pueden ser fruto de una concitación de los cinco sentidos. Y antes que nada, conviene ser un *voyeur* de los libros.

Primero, la vista

El primer sentido externo que dedicamos al libro es el de la *vista*, porque la vista es la que trabaja, gracias al cerebro, claro. Mediante el ojo, lo primero que percibimos es el ropaje exterior, el envase, que dijera McLuhan. Contemplar su continente es, pues, el primer paso. Cuando abrimos el ejemplar, que acariciamos —es un decir, porque, ¡hay cada manazas!— con nuestros dedos, y escogemos lenta y voluptuosamente —también es otro decir— sus páginas, nuestra vista sigue repasando su interior con avidez de nuevas sensaciones visuales: tipo de letra, caracteres tipográficos, orlas, láminas, grabados, nombres, edades, procedencias, depósitos legales, imprentas, fechas, destinos, etcétera (el cual no se pone por el simple hecho de poner).

Lo primero que nos atrae es el cuerpo, la dimensión física de las palabras del libro. Pues todo verdadero gusto, y disgusto, y deseo, nace, precisamente, del deslumbramiento que nos provoca el muslamen, el torso, la belleza física de la palabra. Quien no se ha enajenado nunca ante el envase de una esdrújula no está capacitado para acceder al mundo de la palabra. Ni

para leer, ni para escribir. Ni un poema, ni un cuento, ni un chiste.

La escuela, con ese afán totalizador y espiritualista que tanto la caracteriza, ha perdido, por completo, esa dimensión corpórea de las palabras. Mantiene una actitud absolutamente cristianoide ante la lengua. Sospecho que se trata de uno de los vicios intelectuales más acendrados de la institución lingüístico-escolar. Las palabras no son única ni exclusivamente alma. No son solamente templos del espíritu del significado. También, y sobre todo, tienen un cuerpo, un significante. En cuanto las escribimos, nada más mirarlas, percibimos que ocupan un espacio, se adueñan de la frase y del párrafo, entablado, a veces, luchas de tintas sangrientas entre ellas. Algunas, las pobres, hasta naufragan en los Mares del Borrón Oceánico. Unas son gordas, orondas, esbeltas, elegantes; otras son agudas como alfileres, sensuales, gráciles, inclinadas y reverenciales como un bufón; al contrario que éstas, que muestran una caligrafía orgullosa, majestuosa, soberbia.

Todas las palabras con sus respectivos cuerpos desean que nos fijemos en ellas. Nos lo están pidiendo a gritos secos. Sin embargo, a pesar de su exhibicionismo, de su contoneo, más o menos erótico, las ignoramos, considerándolas únicamente como portadoras de un significado. Parece como si nos diese pánico contemplarlas en su dimensión física, en su desnudez

estallante. Ya no gozamos de sus formas. Tan sólo apreciamos su sentido. La escuela hace tiempo que ya no contempla las palabras. Las lee. No les seguimos el rastro, ni la huella. Se ha perdido la relación cálida con las palabras. Y en esa pérdida de la sensualidad palabrática, radica, pienso, la ausencia y el declive de lo lector, de lo poético-lector, en el aula.

Para despertar el apetito lector sería conveniente empezar a hacerlo avivando el ojo. Despertar el amor o la lujuria del niño —¿son los niños de ahora lujuriosos?— hacia el cuerpo húmedo y curvilíneo de la escritura. En definitiva, enamorarse de la palabra, es decir, dejarse apresar por esa locura transitoria que solamente se cura amando más. En cuanto al sentido, ya se nos dará por añadidura. Y si no se nos da, ¡que le den dos morfemazos!

Segundo, tocar, manosear, meter mano

Las primeras impresiones visuales se mezclan con las que proceden de otros sentidos, por ejemplo, del *tacto*. El dedo, la mano, la yema del dedo, la piel del cerebro o el cerebro de la piel nos revela la textura y calidad del papel, del pergamino, de la piel o de la tela que goza (¿goza o se pringa uno los dedos?) de la suavidad del cordobán, de su sedosidad, de su vigorosidad. El protagonista de *Una soledad demasiado ruidosa*¹ nos hace esta sensual confesión: «Yo siempre había trabajado con las manos desnudas para poder sentir el tacto del papel con los dedos, en cambio aquí nadie deseaba tener esa extraordinaria experiencia que es palpar libros». Bohumil Hrabal, autor de este libro, concluirá, pues, que quien no palpa los



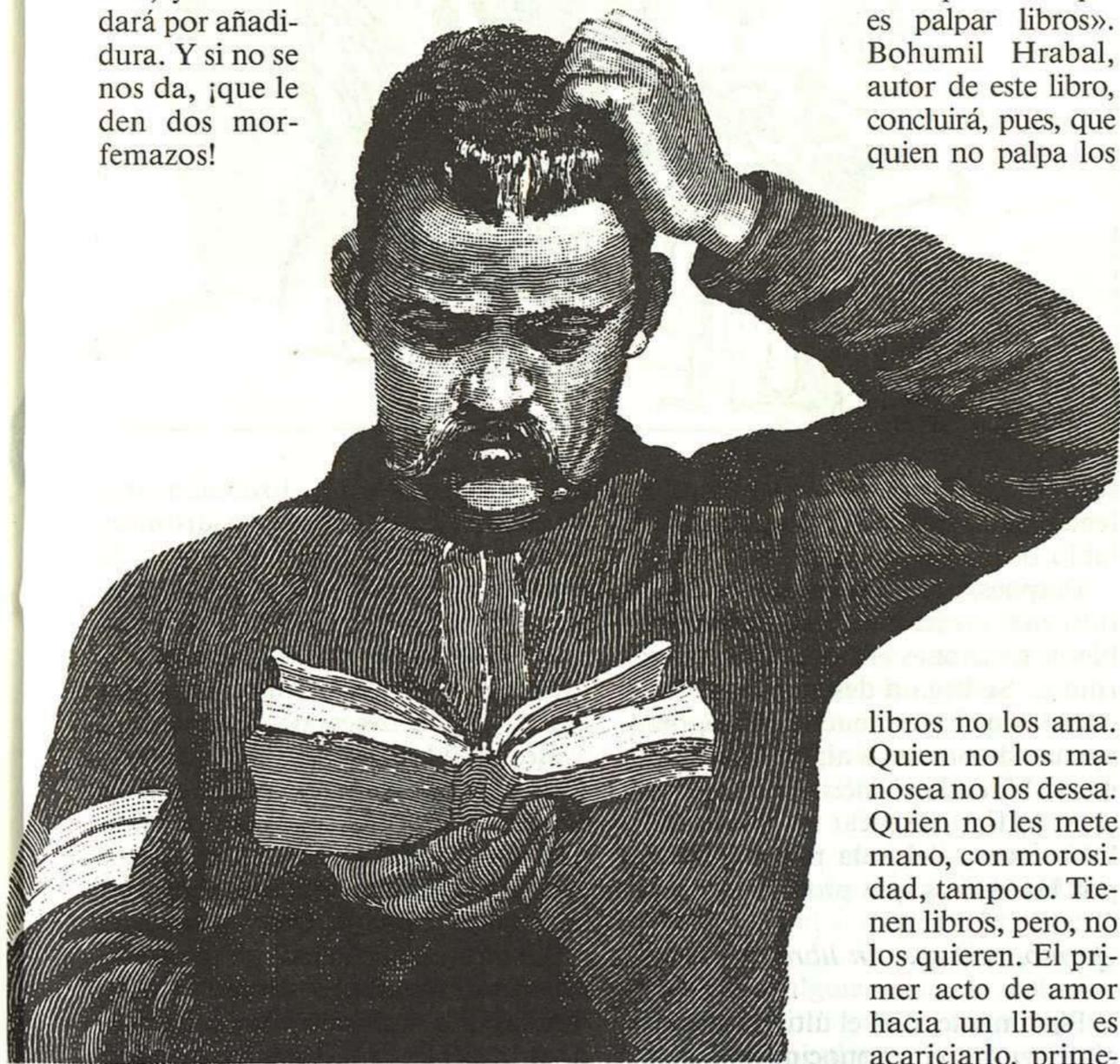
ro con la mirada, después, con la mano.

¿De qué forma y manera dejamos que los niños y las niñas de las escuelas les *metan mano* a los libros? Pienso que si, desde luego, somos tan pudorosamente pacatos que no dejamos que los alumnos toqueteen los libros, será mejor que nos dediquemos a plantar dunas en el desierto. Quien lo pruebe sabrá que los frutos, tanto intelectuales como afectivos, que de tales experiencias táctiles pueden obtenerse, son múltiples y variados.

Tercero, aspirar el olor

El mismo personaje de Hrabal confesará que, cuando tomaba un libro en sus manos, «lo abro y huelo el texto, y sólo después fijo los ojos en la primera frase y la leo como si fuera una predicción homérica».

El *olfato* nos pone en contacto con la apreciación y los aromas desprendidos por los diversos componentes del libro: cueros, papel, tintas o rancios olores exhalados por antiguos o añejos ejemplares, son captados por nuestras pituitarias cuando nos los acercamos a la nariz para olisquearlos delicadamente, o no tan delicadamente. ¿A qué huelen los libros que



libros no los ama. Quien no los manosea no los desea. Quien no les mete mano, con morosidad, tampoco. Tienen libros, pero, no los quieren. El primer acto de amor hacia un libro es acariciarlo, prime-

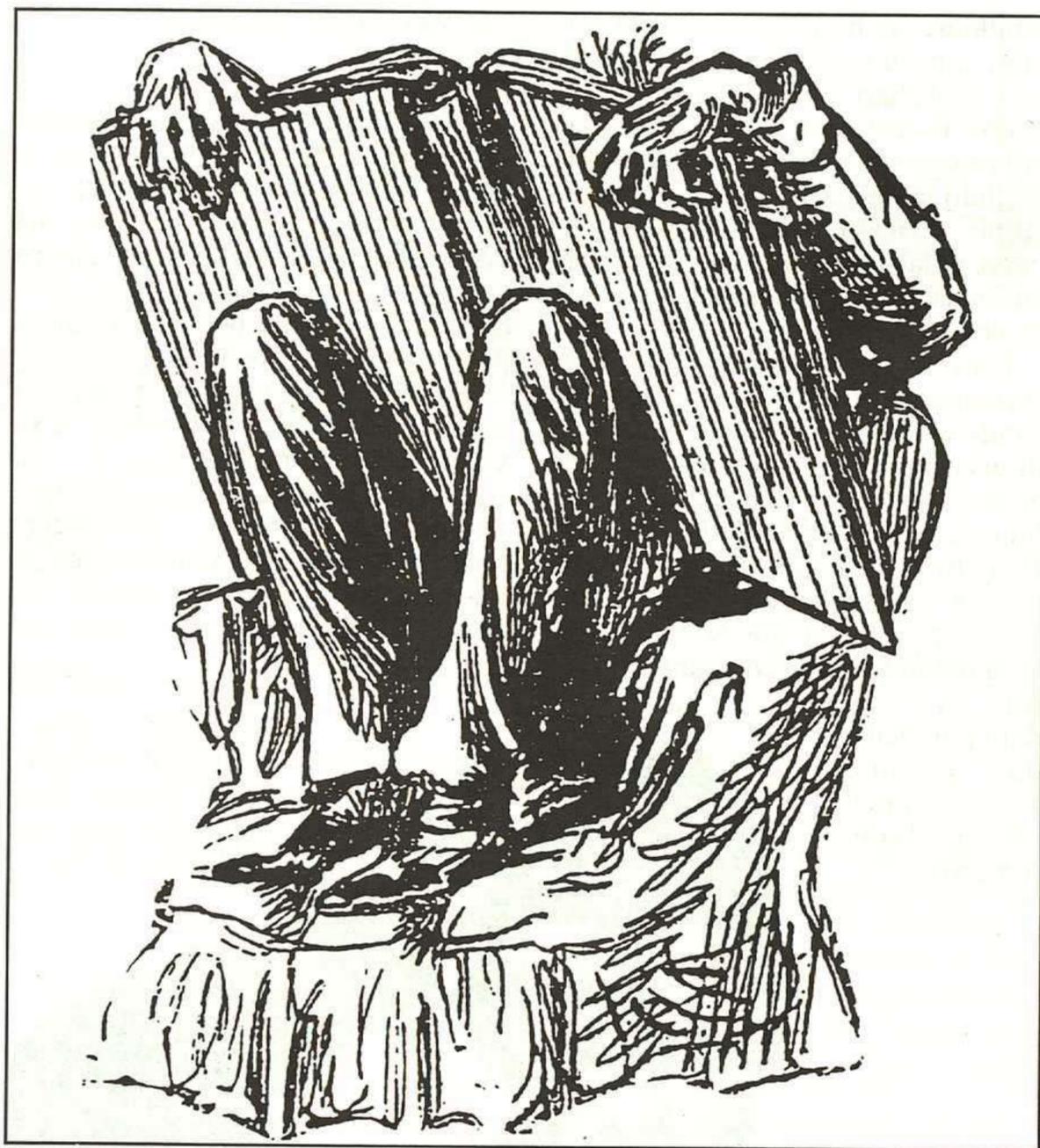
caen en nuestras *narices*? Podríamos establecer toda una clasificación de libros por sus olores y sus mixturas. ¿A qué huele un Juan Farias? ¿Un Obiols? ¿Una Nöstlinger? ¿Una Concha López Narváez? Y las editoriales, ¿qué perfume destilan?

Con el tiempo y cierto cultivo manisero de la poma, de un cierto aprendizaje o sensualismo interior, más o menos proustiano de la lectura, los lectores podrán exclamar: «No leas ese libro, que huele muy mal». O, por el contrario: «Lee ese otro que tiene un perfume embriagador». Y, bueno, la limitación o extensión semántica que se quiera dar al concepto de oler queda al arbitrio de cada nariz lectora.

Cuarto, oír crecer el césped

¿Recordáis al ciego de *La isla del tesoro*, cuando le advierte a Jim Hawkins que ojo con lo que hace, que ver, no verá, pero, oír, lo que es oír, es capaz de oír crecer el césped? ¿Emiten sonidos los libros? ¿Alguna vez nos hemos dedicado a escuchar su rumor? Es una experiencia deliciosa y muy relajante. Primero, porque los alumnos y alumnas se sumergen en el *nirvana* del silencio y dejan en paz al profesor durante unos minutos. Segundo, porque es un gozo verlos dispuestos a captar el mínimo rumorcillo de una hoja y calificar con un adjetivo o un sustantivo más o menos recurrente ese temblor culto de la hoja.

He visto a alumnos y alumnas sentir verdadero placer cuando intentaban captar el débil arrullo murmurante de las hojas deslizándose rápida o lentamente entre las yemas de los dedos o el opaco sonido con que responden las tapas cuando cerraban un libro o lo golpeaban ligeramente. Me gustaría que alguna de estas delicadezas de la sensibilidad o sensibilidades de delicadeza lectora fueran objeto de nuestros sobresaltos pedagógicos. De esta manera, junto a otras, lograríamos disminuir tanta



sordera interior ante las llamadas silenciosas de un sintagma en forma de labio o de una oxípetala.

Después, resulta todavía más divertido, más creativo y más irónico establecer relaciones entre los libros y los ruidos. Se llega a descubrir que muchos libros hacen mucho ruido, pero apenas si contienen alguna nuez digna de hincarle el incisivo. Y podríamos, en fin, clasificar los libros de la biblioteca o del aula por el ruido o por las nueces que producen.

Quinto, comerse un libro

Finalmente, está el último sentido, el del *gusto*, el reconocimiento pala-

tal, la degustación y el saboreo sutil de todos y cada uno de los distintos elementos del libro. Representa la *summa* o síntesis de todas las excelencias y el punto culminante de la escala ascendente a la máxima delectación o éxtasis librario: la comunión total con el objeto deseado. Casi nada.

Bohumil Hrabal, en el citado libro, *Una soledad demasiado ruidosa*, dirá: «Cuando leo, de hecho, no leo, sino que tomo una frase bella en el pico y la chupo como un caramelo, la sorbo como una copita de licor, la saboreo hasta que, como el alcohol, se disuelve en mí, la saboreo durante tanto tiempo que acaba no sólo penetrando mi cerebro y mi corazón, sino que

LA PRÁCTICA

circula por mis venas hasta las raíces mismas de los vasos sanguíneos». Otro casi nada.

Esto nos lleva al goce absoluto del libro mediante el envase de una sensualidad convenientemente adiestrada. Llegaríamos al libro como festín gastronómico: la bibliofagia. Si los libros son alimento del espíritu, y si el espíritu es inconcebible sin un cuerpo, habrá que colegir que los libros son, también, alimento del cuerpo. Pero, no sólo en el sentido metafórico del término, sino real. ¿A que al-

De este concreto modo, definirían sus gustos literarios. ¿A qué saben, por ejemplo, los Dahl, Nöstlinger, Stevenson, Swift, Rodari, Zimnik, Obiols, Camus, López Narváez, Janosch, Cendrars, Gisbert, Ecke, Sennell, Hoffmann? ¿Es Camus carnoso y escueto como un magnífico salmón? ¿Es Swift una sopa de cebollas con picante? ¿Es Rodari una tienda de *gourmets*? ¿Es Dahl una charcutería de éxito?

Y siguiendo con esta metáfora culinaria, se podría concebir la escuela

De acuerdo con esta visión —bibliovisión, más bien—, la escuela podría programar de forma plural y diversificada sus lecturas. Así, tendríamos libros para desayunar, libros para comer, libros para merendar y libros para cenar. Naturalmente, antes de empezar a comerse estos libros los alumnos deberían lavarse las manos, pues, generalmente, las llevan bastante guarras. De esta singular manera, sabríamos muy bien, y mejor que por cualquier otro sistema, qué libros les producen malas digestiones,



guna vez han oído esta conversación culinaria respecto a los libros?:

—¿Te has cepillado el último Kundera?

—Sí.

—¿Qué te ha parecido?

—Muy sabroso.

—Pues yo no lo he podido digerir.

—Hay capítulos que son un poco estomagantes. Pero, en general, el libro resulta una golosina para el paladar.

Aprovechando esta gastrosófica manera de expresarnos, podríamos sugerir a los alumnos y alumnas de los centros escolares que asociaran los autores que leen con dietas o platos culinarios más o menos tradicionales.

como una gran cocina. Los maestros serían los grandes cocineros, con sus habilidades coquinarias. Y los alumnos, con sus diferentes estómagos y pituitarias, los comensales. Éstos se convertirían en bibliófilos, bibliómanos, biblioparvos, bibliotafios (enterradores de libros; recuerden que también existen sepultureros de palabras, la tribu de los kibus, según Perec), bibliomaníacos y, finalmente, bibliófagos, que constituirían la muestra de amor más profunda hacia los libros, como es la antropofagia con respecto a los seres humanos. Cuanto más amamos a alguien, más a gusto nos lo comeríamos (así canta la copla o refranero popular).

diarreas, acidez de estómago, y por tanto son estomagantes y excelentes transmisores de enfermedades y venenos sin cuentos para el espíritu.

Al final del periplo escolar, el alumno tendría que superar una prueba global para obtener el título de Bibliófago Escolar. La prueba tendría dos partes: una teórica, que versaría sobre las interioridades de los libros; y otra práctica, consistente en preparar un menú culto. Por ejemplo, ¿quién renunciaría a dar cumplida cuenta del siguiente menú?: Sopa Salgari con letras Garamond; Lomo de becerrillo cuajado a lo Connan Doyle; y Gran puding a lo Stevenson regado con un zumo de pulpa con papel de hilo.

Un ejemplo final

Lo que acabo de exponer no son meras lucubraciones, producto de mi neurosis lectora. Más que meras, son meros, vivitos y coleando. Quiero decir que todas las posibilidades, aquí insinuadas, han sido sancionadas positivamente por la madre de la ciencia, doña Práctica Curricular. Valga como plato de muestra, el planteamiento y desarrollo de una actividad concreta, relativa al del color del libro, dentro del apartado de la vista.

Existe una teoría psicológica de los colores, seguramente poco científica, pero, para lo que nosotros buscamos, muy sugestiva. Según ella, si eliges, por ejemplo, el color rojo quiere decir que te puede la extraversion, el interés por el mundo. Padece del horror a la monotonía, porque tienes un cuerpo lleno de vida. Eres un tipo optimista, simpático, aunque, en ocasiones, ingenuo e inconsciente como un tarugo. Como te domina el impulso y la agresividad, muestras enseguida tu simpatía o antipatía al que se te ponga por delante. No vales, en consecuencia, para diplomático.



Si, por el contrario, rechazas el color rojo, demuestras que estás más perdido que un mono en un laboratorio: lo temes todo, a ti mismo y al mundo que te rodea. Te falta paz interior y necesitas, cuanto antes, un monasterio para llenarte de soledad y de silencio. Así, desterrarás tu inseguridad vital.

Con estos antecedentes cromáticos, relativos al color rojo, ¿qué podremos decir y esperar de un libro cuyo color predominante sea el rojo? ¿Y del que no tiene ni una mota bermeja? ¿Y si el color predominante fuese el negro, el azul o el verde? ¿Qué pensarías de un libro verde? ¿Qué te contará, una historia ecológica o la aventura de una aceituna convertida en lubricante?

El libro que, supuestamente, vas a leer: ¿con qué color predominante ha permitido dejarse engañar o vestirse? ¿Qué oscuras o claras sensaciones te produce? ¿Te recuerda alguna tarde de verano o algún crepúsculo de otoño o el otoño del crepúsculo erizado? ¿Te tranquiliza o bien altera tu sistema nervioso?

Si tuvieras la posibilidad de editar-te un libro, ¿qué color elegirías para vestirlo? ¿Por qué? Si la historia que cuentas se refiere a tus padres, ¿qué colores llevaría la portada? ¿Y la contraportada? Y si hablase del primer amor que te nubló la inteligencia y te inflamó de oscuridad el corazón, ¿con qué color iluminarías su título?

Y todo pintado de blanco, ¿qué te sugiere?: ¿La eternidad?, ¿el vacío?, ¿una tormenta de canas?, ¿el viento aviejado y con muletas?

A lo escrito: avivemos los sentidos. Entremos en los libros con los cinco sentidos bien despiertos. Sólo —¿sólo?— de esta manera podremos dar cumplida cuenta de un libro: de comérmolo, real y literariamente. ¡Que aproveche! ■

* Víctor Moreno es escritor.

Notas

1. Hrabal, B.: *Una soledad demasiado ruidosa*, Barcelona: Destino, 1990.

El museo de los cuentos

por Mariano Coronas*



La manzana de Blancanieves, la flauta del Flautista de Hamelín, las botas del Gato, la cesta de Caperucita o las tinajas de Alí Babá y los 40 ladrones fueron algunos de los objetos que los alumnos del CP Miguel Servet, de Fraga (Huesca), aportaron al museo de los cuentos. Durante unos días, la biblioteca del Centro se convirtió en improvisada sala de exposiciones en la que se mostraron los trabajos de los alumnos basados en los cuentos tradicionales.

Érase una vez una biblioteca llena de libros: personajes, paisajes, senderos misteriosos, animales increíbles, países inimaginados... dormían plácidamente en su interior.

»Un día de otoño, cuando la niebla más se apretaba, abrazando las casas, los árboles y hasta el horizonte, nueve duendes saltarines,¹ amigos de los libros y algo cuentistas, decidieron utilizar sus poderes mágicos y toda su influencia para sorprender a todos los niños y niñas que pasaban indiferentes —día a día— por delante de aquella biblioteca. En un abrir y cerrar de ojos, como por arte de magia, desaparecieron los libros, las estanterías, las mesas y las sillas... y apareció *el museo de los cuentos*; un espacio nuevo, a media luz, en el que la cesta de Caperucita, las grandes botas del Gato o las tinajas de alguno de los cuarenta ladrones se habían hecho realidad...»

¡Leed, leed!, porque, a continuación, se cuenta cómo pudo ocurrir tan admirable suceso...

Días del Cuento

A finales del pasado curso cayó en nuestras manos un recorte de prensa (a la que somos muy aficionados) en el que se contaba brevemente una interesante experiencia con los cuentos tradicionales.²

Desde la primera reunión de este curso, celebrada por el Seminario de Biblioteca, tuvimos muy claro que una de las *semanas* que venimos organizando la basaríamos precisamente en los cuentos. Así es que pusimos manos a la obra y perfilamos la actividad que debería desarrollarse en tres fases:

—Un trabajo que cada tutor o tutora debería llevar a cabo en su clase con el alumnado correspondiente.

—Montaje de una exposición de dibujos, objetos y libros en la biblioteca del colegio.

—Visitas de todo el alumnado y

profesorado del Centro a la exposición, en horario lectivo.

Para hacer posible la primera fase, varios *duendes saltarines* se reunieron con el profesorado por ciclos para explicar sus intenciones y pedir su apoyo y colaboración. Como la respuesta fue unánimemente positiva, desde ese momento supimos que *íbamos a vivir unos días del cuento*.

A cada tutor o tutora se le pidió que por espacio de una semana dedicase algunos ratos a trabajar un cuento (elegido previamente), respondiendo a este esquema:

—Contar el cuento a su alumnado.

—Dibujar, pintar... un personaje, escena, paisaje, etc., del cuento en una cartulina grande.

—Elegir un objeto real representativo del cuento y aportarlo a la clase: la *cesta* de Caperucita, la *flauta* del Flautista... Convenía que tuviese cierto sabor rancio, viejo...

—Elegir una frase o párrafo del cuento donde apareciese el nombre del objeto aportado y copiarla en una cartulina dispuesta a propósito.

Al final del plazo dado para la realización de esta primera fase, se pasó por las clases a recoger los materiales elaborados por los niños y niñas del Centro.

El profesorado del Seminario de Biblioteca buscó primero y dejó después en cada clase varios ejemplares³ del cuento elegido, en diversas versiones editoriales, para que niños y niñas pudieran ver imágenes, leerlo, etc., completando la narración que del mismo les había hecho su maestro o maestra.

Los cuentos que se trabajaron fueron éstos:

• Educación Infantil: *El patito feo*; *Los tres cerditos*; *Caperucita*; *Blancanieves*; *Pulgarcito*.

• Primer ciclo de Primaria: *La casita de chocolate*; *Cenicienta*; *El Flautista de Hamelín*; *El Gato con Botas*.

• Ciclo medio: *Juan Sin Miedo*; *Alicia en el País de las Maravillas*; *El sastrecillo valiente*; *Alí Babá y los 40 ladrones*; *Pinocho*.



• Ciclo superior: *El traje nuevo del emperador*; *Aladino*; *Los músicos de Bremen*; *Barba Azul*; *La princesa y el guisante*

Museo de ensueño

Los *duendes saltarines* iniciaron sus trabajos para hacer posible la metamorfosis referida. Hubo que forrar con papel de embalar ventanas y estanterías de la sala de lectura para ofrecer espacios donde colgar los hermosos trabajos que se habían hecho en las clases. Seguidamente, se buscó la forma más adecuada de colgar tantas cosas; de cada cuento, una cartulina grande primorosamente decorada, otra más pequeña con un breve párrafo del cuento y un objeto real relacionado con él. Además, se colocó un sobre que contenía en su interior el título del cuento, la solución definitiva para quienes, en sus visitas individuales o con toda la clase, desearan jugar a adivinarlos.

En el capítulo de objetos, uno podía encontrar una manzana a medio comer; ladrillos, paja y madera; una flauta; una escoba; una lima; un delicado *espejito*; un par de botas enormes; un reloj-despertador... Y, entre



cartulina y cartulina, pegadas sobre el papel de embalar, cientos de estrellas de colores, sombreros y escobas de bruja; todo ello para completar un auténtico paisaje de cuento.

Los fluorescentes del techo se forraron con papel de celofán de colores y proyectaban una luz difuminada que, a la postre, resultó tener un *gancho* increíble entre los visitantes.

En el centro de la sala de lectura se colocaron dos grandes mesas forradas sobre las que se dispusieron todos los libros de cuentos utilizados por las distintas clases (un centenar aproximadamente). Una veintena de sillas permitían a las clases quedarse un rato a leer, hojear, etc.

Con los cambios referidos, la biblioteca ya no era tal. «¡Anda, si la han quitado!», comentaba una niña; se había transformado en un atractivo e inesperado *museo*.

Durante una semana completa, todas las clases del colegio visitaron el *museo*. Se preparó un calendario y cada clase tenía una hora (en horario lectivo) para ver, adivinar y admirar lo que se ofrecía ante sus ojos. Quienes así lo desearon pudieron permanecer en la sala, leyendo u hojear todos los libros de cuentos expuestos.

Cada día, a primera hora de la mañana, cada niño o niña de las clases que había de visitar el museo esa jornada recibía una invitación. Al terminar, recogían una hoja-resumen de los cuentos expuestos y trabajados, en la que podían unir con flechas los títulos y los objetos.

Además, *el museo de los cuentos* permaneció abierto todos los días de doce a trece horas para que pudiese ser visitado por padres y madres, que se dieron cita en número considerable, ya que en la confección de los trabajos expuestos habían participado todos los niños y niñas del Centro, y éstos y éstas insistieron en que sus progenitores se acercaran a ver y valorar su trabajo.

Valoración

A la hora de hacer una valoración de esta actividad, vamos a tener en cuenta lo que piensan niños y niñas participantes y cuál es la opinión del profesorado del Seminario, responsable de la organización de este *museo de los cuentos*.

Desde el Seminario se ha valorado como muy positivo el grado de participación (todo el profesorado y alumnado del Centro), así como el interés, puesto de manifiesto en la calidad de las ilustraciones y en la originalidad a la hora de buscar objetos para la exposición. La participación de niños y niñas y profesorado en la primera fase de la actividad garantiza un mayor aprovechamiento y una disposición más adecuada para abordar las otras fases: visita a la exposición, actividades relacionadas con ella... Plásticamente, tanto el cartel exterior como la fachada de entrada a la biblioteca han resultado dos trabajos de decoración y reclamo de indudable interés. Se ha cumplido sobradamente con el objetivo de dinamizar culturalmente la escuela desde la biblioteca (uno de los objetivos que este Seminario se marca, desde hace unos años, con cada montaje que organiza), así como

conseguir que niños y niñas, y también el profesorado, conozcan mejor los cuentos infantiles tradicionales.

Los niños y niñas resaltan la originalidad del montaje, la iluminación *discotequera*, según algunos, y el hecho de situar objetos cotidianos entre dibujos, colores y libros.

Para finalizar, tres opiniones de otras tantas niñas de cuarto curso:

—«Me ha gustado mucho el museo porque hemos trabajado mucho todos los alumnos y alumnas, y todos los maestros y maestras. Ha estado muy bien hacerlo porque anima a leer, no sólo a los alumnos, también a las personas que han venido a visitarla.» (Patricia.)

—«A mí la visita al *museo de los cuentos* me ha parecido como si estuviera en un libro haciendo de un personaje. Los cuentos eran tan bonitos... y de las luces, no digamos; y lo de los sobres con los títulos de los cuentos ha sido una gran idea.» (Elena G.)

—«Me ha gustado mucho porque los que han hecho los trabajos de la exposición se han esforzado mucho y los que han preparado y arreglado la biblioteca también se han esforzado mucho. Ha sido una exposición muy original, que te da ganas de leer. Los objetos me han gustado mucho porque han sido muy originales.» (Elena B.)

Ante opiniones tan llenas de sensatez, nada que añadir. *El museo de los cuentos* es ya un recuerdo agradable en la mente de los niños y niñas del colegio. ■

* Mariano Coronas es coordinador del Seminario de Biblioteca del CP Miguel Servet, de Fraga (Huesca).

Notas

1. Los *duendes saltarines* o miembros del Seminario de Biblioteca del Colegio Público Miguel Servet son: Pilar Azanza, Paco Bailo, Mariano Coronas, Ana Calatayud, Teresa Grasa, Mercè Lloret, Juan José Pueyo, M^a Ángeles Serreta y Margarita Sorolla.
2. Javier G. Sobrino, en la revista *Peonza*, 20, explica una experiencia que nos sirvió de punto de arranque.
3. La Biblioteca Pública de Fraga nos prestó un buen número de ejemplares.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



¿Qué animal es?

Pablo Barrena.

Ilustraciones de Sofía Balzola.
Colección Los duros del Barco de Vapor, 18.
Ediciones SM.
Madrid, 1993.
545 ptas.

Un ratón, un zorro, una golondrina y un elefante encuentran un extraño y hermoso animal en su jardín. Sus exclamaciones y comentarios de admiración dan pistas al lector para que juegue a adivinar de qué bicho se trata. También en las ilustraciones aparecen las distintas partes del animal, que sólo se muestra en toda su belleza en la última página.

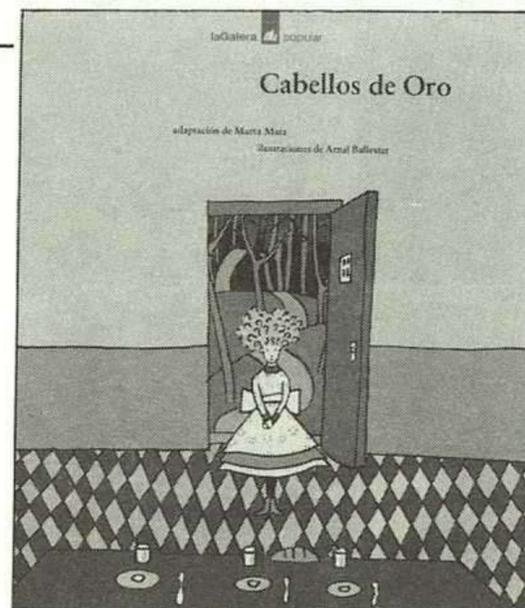
Un título más de esta preciosa colección diseñada para aguantar las embestidas de los primeros lectores. Destacan, en este caso, los dibujos de Sofía Balzola, mezcla de acuarela y lápiz, de colores suaves, acompañados de un breve y sencillo texto muy apropiado para iniciarse en la lectura.

Cabellos de Oro

Adaptación de Marta Mata.
Ilustraciones de Arnal Ballester.
Colección La Galera popular, 4.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1993.
850 ptas.
Existe versión en catalán.

Un título más de esta nueva colección de La Galera, reedición de una colección de cuentos populares, de la que destaca el moderno diseño, la calidad de los materiales, así como también el alto nivel de las adaptaciones y de las ilustraciones.

Los dibujos de Arnal Ballester confieren a esta vieja historia de la niña «Cabellos de Oro» que entra en casa de los osos, un *look* rabio-



samente actual, que quizás impacte más a los adultos que a los más pequeños. Por otro lado, el texto de Marta Mata es ágil y conciso, y muy adecuado para primeros lectores, por la repetición de conceptos que ofrece.



Mi casa

F. Güell.

Colección Ventanitas.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1993.
490 ptas.
Existe versión en catalán.

Julián y Olivia nos enseñan su casa, desde la sala de estar hasta el cuarto de baño, sin olvidar el jardín. El atractivo de este librito de pequeño formato lo constituyen los troquelados en forma de ventanitas que ayudan a crear la sensación en el lector de que mira a través de ellas y ve cosas en el exterior o en el interior de la casa.

Una breve frase caligrafiada, que hace referencia a las cosas que se ven por la ventana, acompaña cada una de las ilustraciones.

Libro adecuado tanto para los prelectores, que pueden jugar a nombrar las partes de una casa, como para los que se inician en la lectura.

DE 6 A 8 AÑOS

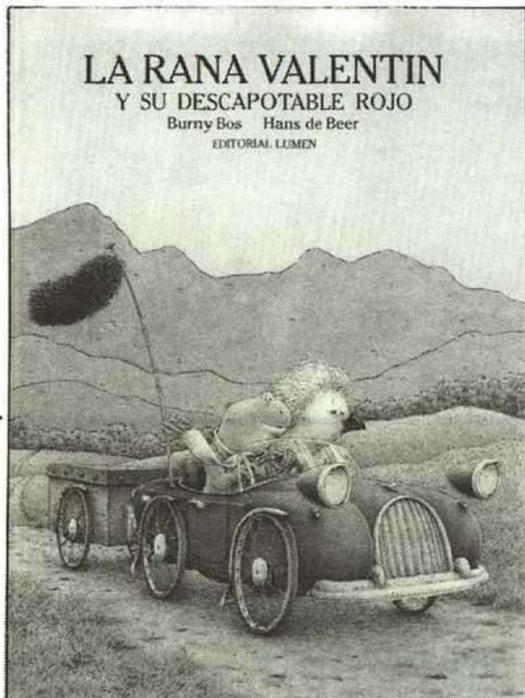


Papá ya no vive con nosotros

Manuel L. Alonso.
Ilustraciones de Asun Balzola.
Colección El Barco de Vapor, 50.
Ediciones SM.
Madrid, 1993.
565 ptas.

Pablo vive feliz al lado de sus padres. Le gusta ayudar a su madre en las tareas del hogar, y espera con impaciencia que llegue su padre del trabajo para jugar con él. Sin embargo, su mundo se tambalea cuando sus padres deciden separarse. Al protagonista no le tocará otro remedio que adaptarse a la nueva situación.

Narración de corte realista, que aborda una cuestión delicada, como es la separación de los padres, sin alarmismos y con notable sensibilidad. El texto, sencillo, de frases cortas, refleja muy bien las vivencias del protagonista. Los magníficos dibujos de Asun Balzola resaltan esa sensibilidad no exenta de poesía que destila la historia, con la que no pocos se sentirán identificados.



La rana Valentín y su descapotable rojo

Burny Bos.
Ilustraciones de Hans de Beer.
Traducción de Esther Tusquets.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1993.
1.500 ptas.

Valentín, una simple rana, está convencido de que en realidad es un príncipe porque su madre lo llama siempre «mi pequeño príncipe». Un

día, cansado de que nadie le tome en serio, parte con su descapotable color rojo-cereza en busca de su castillo y su princesa. En el trayecto encontrará una pequeña cigüeña, que se convertirá en su compañera de aventura, y a la que enseñará los secretos de la supervivencia. La cigüeña se hará mayor y salvará al protagonista de una difícil situación.

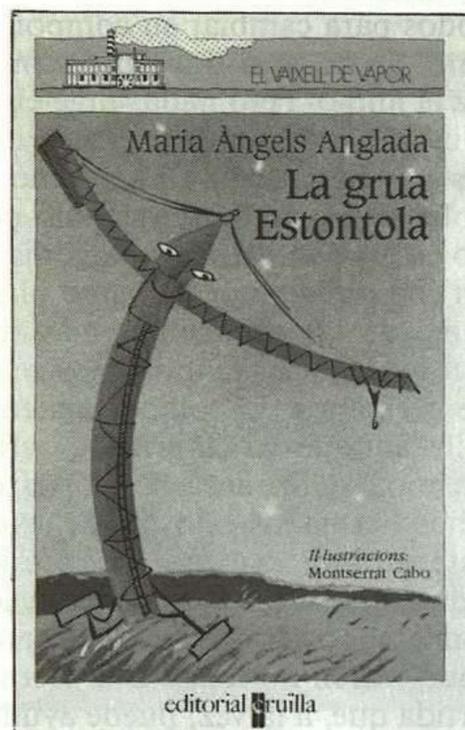
Tierna historia sobre la amistad y acerca del duro aprendizaje que supone aceptarse uno mismo como es. El libro, de formato álbum, contiene unas hermosas ilustraciones a todo color del conocido Hans de Beer. Su capacidad para humanizar a los animales, sin convertirlos en caricaturas, y darles ese toque preciso de ternura, sin cruzar el límite de la cursilería, se pone de nuevo de manifiesto en este conseguido trabajo.

La grua Estontola

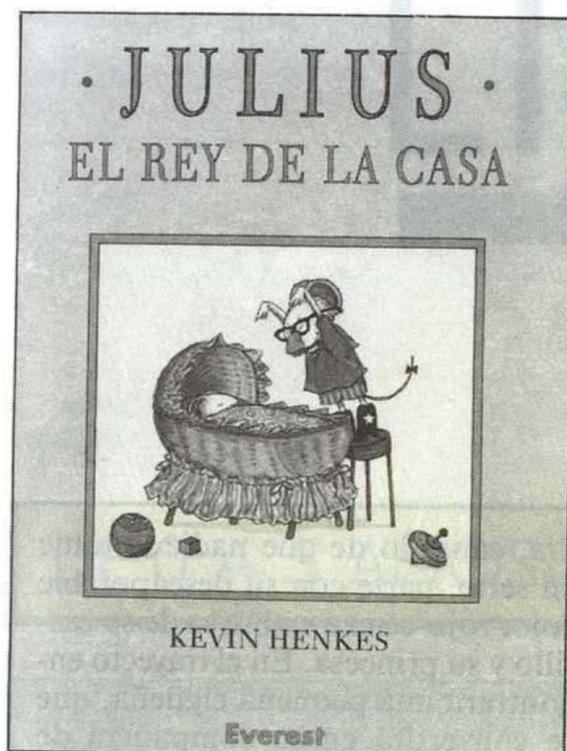
Maria Àngels Anglada.
Ilustraciones de Montserrat Cabo.
Colección El Vaixell de Vapor, 24.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1993.
665 ptas.
Edición en catalán.

La grúa Estontola (que traducido sería algo así como Apuntala) ayudaba a construir un grupo de casas. Ella era feliz realizando su labor de levantar pesos, pero un día la obra se paralizó. La grúa, aburrída, decidió irse a ver mundo y acabó en el Pirineo catalán. Jamás había estado en plena naturaleza y la experiencia le gustó. Allí también resultó ser de utilidad. La hiedra cubrió su cuerpo metálico, y los pájaros anidaron en sus brazos de hierro.

Original historia de carácter fantástico y ecológico, narrada con buen pulso y con un lenguaje sencillo y claro al alcance de los lectores de esta



edad, en el que hay referencias y descripciones de algunas especies animales y vegetales que se encuentran en el Pirineo. Los dinámicos y modernos dibujos de Montserrat Cabo, que ha sabido humanizar la grúa de manera convincente, resultan el complemento idóneo de la narración.



Julius. El rey de la casa

Kevin Henkes.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Teresa Mlawer.
Editorial Everest.
León, 1993.
800 ptas.

Lily está encantada con su hermano Julius durante la gestación, pero cambia radicalmente de actitud cuando el ratoncito finalmente nace. A partir de ese momento, se dedica a hacerle la vida imposible a la pobre criaturita. Sus padres ensayan todos los métodos para cambiar su comportamiento, desde el castigo duro y puro hasta el mimo. Pero nada surge efecto. Sin embargo, un día, alguien que no es Lily insultará a su hermano, y esa ofensa producirá un cambio positivo en el talante de la protagonista.

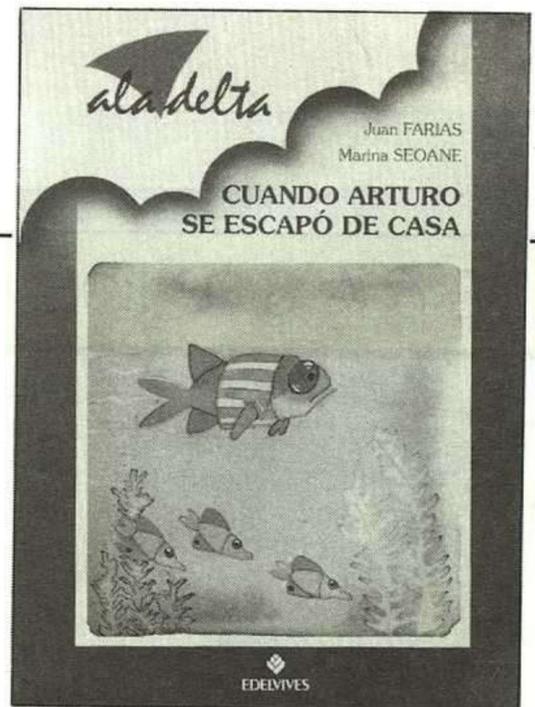
En clave de humor, el relato plantea una de las situaciones más frecuentes en el seno familiar: los celos entre hermanos. El comportamiento de Lily, aunque caricaturizado, refleja en toda su crudeza la actitud de muchos hermanos celosos. El texto, en este sentido, no escatima expresiones que, por su dureza, reflejan los sentimientos o el malestar que sienten los que sufren de celos. Una lectura divertida que, a la vez, puede ayudar a los niños a que reflexionen o exterioricen sus sentimientos frente a una situación como la que describe el cuento. Los dibujos se presentan, a veces, en forma de viñeta e incluyen breves expresiones de los protagonistas. Un recurso que agiliza la narración y permite presentar más situaciones que las descritas en el texto.

Quando Arturo se escapó de casa

Juan Farias.

Ilustraciones de Marina Seoane.
Colección Ala Delta, 156.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1993.
495 ptas.

El pequeño pez Arturo, alentado por las emocionantes aventuras que el abuelo le cuenta —a él y a sus ciento seis hermanos— cada noche, a la hora de acostarse, decide irse de casa a conocer mundo. En el camino se encontrará con todo tipo de peces, que le darán una idea de lo complicado que es el mundo.



El afán de crecer, la curiosidad ante lo desconocido y el desconcierto ante la complejidad de la vida, son los ingredientes de este sencillo cuento iniciático que rebosa ingenuidad y ternura. Las ilustraciones de Marina Seoane apoyan correctamente el texto y facilitan la lectura a los principiantes.

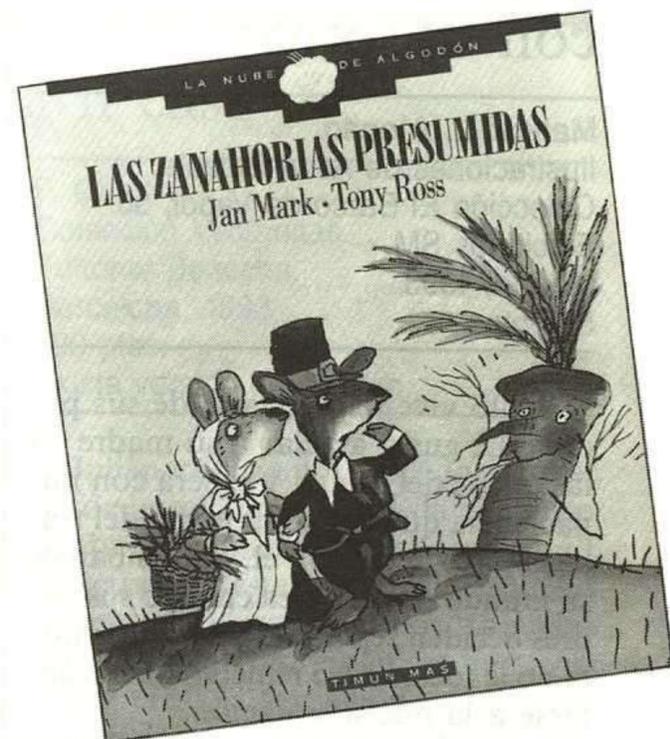
Las zanahorias presumidas

Jan Mark.

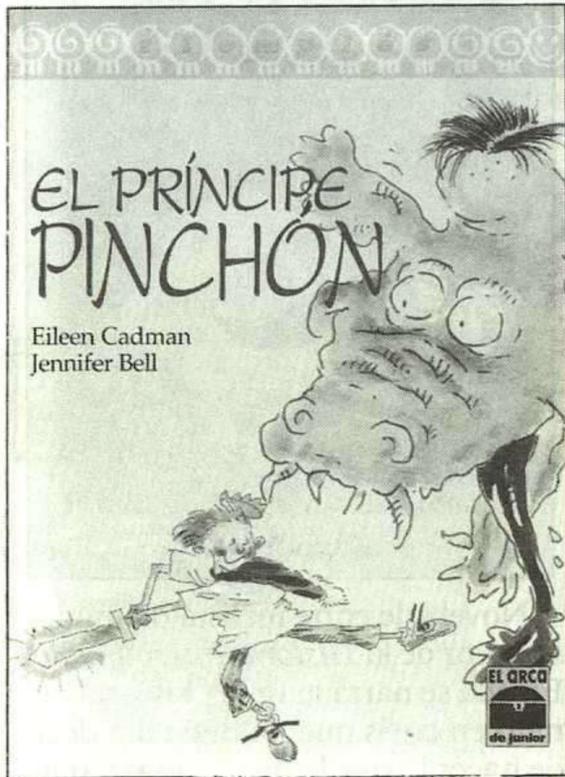
Ilustraciones de Tony Ross.
Traducción de Aurora Echevarría.
Colección La nube de algodón.
Editorial Timun Mas.
Barcelona, 1993.
500 ptas.

Hubo un tiempo en el que las hortalizas podían hablar, pero por culpa de las vanidosas zanahorias, todas acabaron enmudeciendo. Las zanahorias ofendidas por la indiferencia de los conejos, que apenas las miraban y aún menos las escuchaban, se dedicaron a insultarlos hasta que éstos, hartos, atacaron a las hortalizas con sus afilados dientes. Fue una verdadera matanza y, desde entonces, nadie habla con las hortalizas y ellas no abren la boca.

Divertida historia, en la línea de los cuentos tradicionales, muy bien arropada por las siempre expresivas ilustraciones de Tony Ross.



Como es habitual en esta colección, al final se incluye una guía didáctica con propuestas de juegos, y con temas de reflexión. En este caso, se invita a los niños a pensar en los mecanismos que ellos utilizan, a veces, para llamar la atención, o acerca de lo que sienten y hacen cuando los adultos no les prestan la atención que ellos requieren o exigen.



El príncipe Pinchón

Eileen Cadman.

Ilustraciones Jennifer Bell.
Traducción de Lluís Roura.
Colección Ciempiés.
Editorial El Arca de Junior.
Barcelona, 1993.
950 ptas.
Existe versión en catalán.

Norman es un pequeño príncipe muy gamberro, acostumbrado a hacer la vida imposible a todo el mundo, incluida la princesa Prudencia. La situación empeora cuando a Norman le regalan una espada, porque se pasará el día pinchando todo lo que se le pone por delante. Su nefasta costumbre le valdrá el apodo de «príncipe Pinchón», que él encontrará maravilloso. Al final, la princesa, con ayuda de un dragón, urdirá un ingenioso plan para dar un escarmiento al héroe de pacotilla.

Divertida historia de príncipes y princesas, en la línea de los cuentos tradicionales, pero narrada con un lenguaje actual. Las ilustraciones de Jennifer Bell, especialmente ricas en detalles y desbordantes de humor, contribuyen a realzar el relato, que se lee con facilidad. Después de una primera lectura conjunta de texto e imágenes, vale la pena volver al principio y entretenerse en los detalles de los dibujos y en la localización de algunos personajes que la narración escrita olvida, pero que pueden dar pie a que el lector invente para ellos una historia paralela a la que la acción plantea.

DE 8 A 10 AÑOS

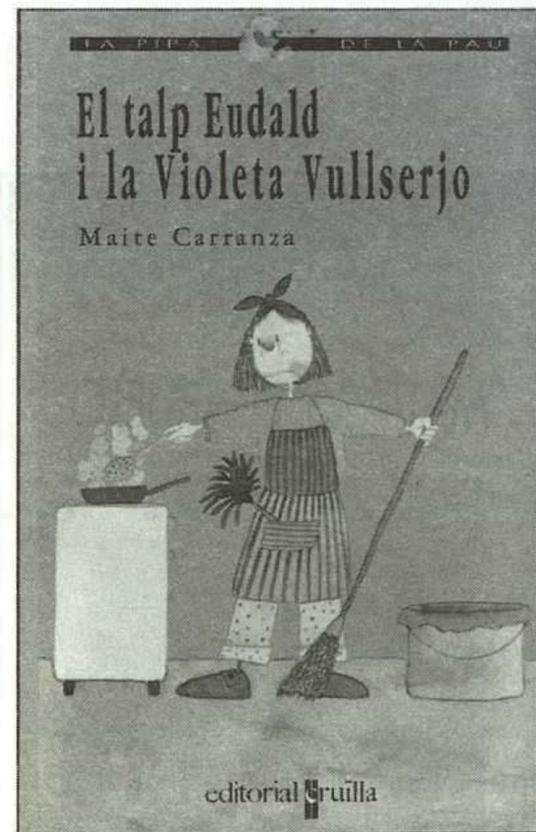
El talp Eudald i la Violeta Vullserjo

Maite Carranza.

Ilustraciones de Lluís Filella.
Colección La Pipa de la Pau, 5.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1993.
665 ptas.
Edición en catalán.

Un título más de esta colección de cuentos de orientación pacifista, en los que el topo Eudald presenta y analiza, con humor e ingenio, comportamientos y actitudes de los humanos que complican la convivencia entre hombres y mujeres.

En esta ocasión, el topo Eudald ex-



plica a sus sobrinos la historia de Violeta Vullserjo, ama de casa y conductora de autobuses, que sueña con ser piloto de aviones. Para conseguirlo tendrá que luchar contra la incomprensión de su marido e hijos, y también contra los esquemas *machistas* de los que dirigen la escuela de aviación.

Divertida historia, contada con buen pulso por Maite Carranza, que puede servir de punto de partida para plantear el tema del sexismo en el ámbito laboral, y también en el cotidiano. La guía de trabajo que se incluye al final de la novela da pistas de cómo abordar dicha temática.

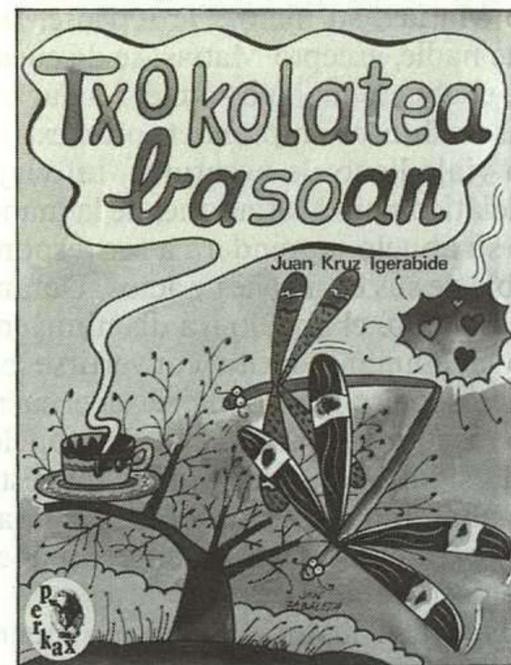
Txokolatea basoan

Juan Kruz Igerabide.

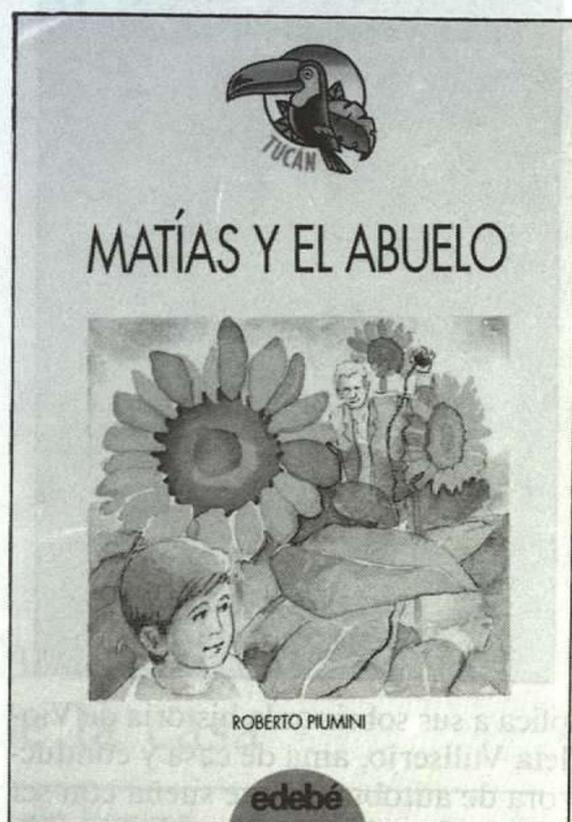
Ilustraciones de Jon Zabaleta.
Colección Perka, 53.
Editorial Elkar.
San Sebastián, 1993.
570 ptas.
Edición en vasco.

¿Qué relación pueden tener un par de libélulas con el chocolate? Ninguna o mucha. Juan Kruz Igerabide nos narra la historia de una pareja de libélulas (una blanca y otra negra) y sus aventuras por el bosque, aventuras que tienen su origen en un trozo de chocolate. La desobediencia a los padres, el ansia de adquirir nuevos conocimientos, la curiosidad y la tentación darán origen a una serie de aventuras en las cuales las libélulas ayudarán a un niño perdido en el bosque.

Se trata de una historia bastante simple y a su vez agradable, fácil de



leer y bien estructurada. Muy adecuada para leer, pero también para ser contada, puesto que tiene algunos elementos de los cuentos tradicionales. Abundantemente ilustrada por Jon Zabaleta, se trata de una obra entretenida con un mensaje ecologista y solidario. *Xabier Etxaniz.*



Matías y el abuelo

Roberto Piumini.

Ilustraciones de Julia Díaz.
Traducción de Amada Perelló.
Colección Tucán, 34.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1993.
729 ptas.

El abuelo de Matías está a punto de morir. Toda la familia se encuentra reunida alrededor de su cama, incluido Matías, su nieto. De repente, sin que nadie, excepto Matías, se dé cuenta, el abuelo invita a su nieto a dar un paseo. Juntos emprenderán un extraño viaje lleno de aventuras, un viaje iniciático para Matías que, de la mano de su abuelo, aprenderá a ser responsable de sus decisiones y actos. Durante el paseo, el abuelo irá disminuyendo de tamaño hasta convertirse en microscópico e introducirse en el cuerpo de su nieto. La muerte del abuelo sólo significará para Matías que éste ha abandonado su *caparazón* humano, para convertirse en su compañero inseparable.

Hermosa historia de amor y muerte, llena de simbolismos, aunque narrada con una sencillez no exenta de poesía, que la hace asequible a los lectores de esta edad. Pero no hay que llamarse a engaño, porque a pesar de su aparente dinamismo y amenidad, la novela de Piumini aborda un tema trascendente como es la muerte y su significado, aunque sin dramatismos, desde un punto de vista positivo.

Un dia complicat

Michael Ende.

Ilustraciones de Carme Solà.
Traducción de Marisa Presas.
Colección El Vaixell de Vapor, 44.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1993.
645 ptas.
Edición en catalán.

Hermann es un buen chico pero está harto de muchas cosas: de su hermanita pequeña, de obedecer a sus padres, de ir a la escuela... Así que un lunes, terrible como todos los lunes, Hermann sale de casa furioso y decidido a que las cosas sean diferentes. Y lo serán. Pero no, precisamente, tan estupendas como Hermann se había imaginado.



Novela de corte realista del famoso autor de la *Historia Interminable*. En ella se narra la típica historia del niño en crisis que un buen día decide hacer lo que le da la gana, y que, tras unas cuantas aventuras poco satisfactorias, comprende que lo mejor es volver a la seguridad del hogar. Con un planteamiento muy convencional, pero escrita con ingenio y buen oficio —lo mejor del relato son las fantásticas estratagemas que el protagonista se inventa para no llegar nunca a la escuela—, la novela resulta entretenida y de grata lectura.

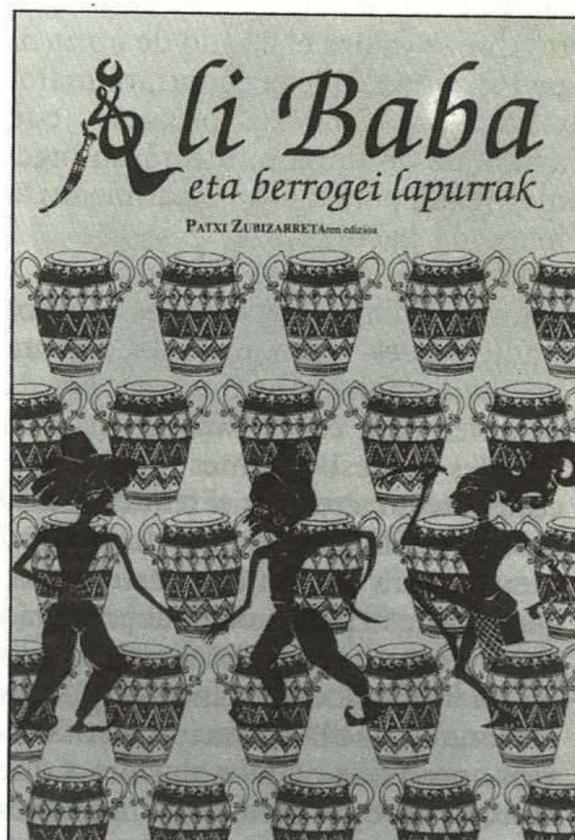
Ali Baba eta berrogei lapurrak

Adaptación de Patxi Zubizarreta.

Traducción del mismo adaptador.
Ilustraciones de Agurtzane Villate.
Colección Tamaina Ttikia.
Editorial Pamiela.
Pamplona, 1993.
600 ptas.
Edición en vasco.

Edición en vasco del famoso cuento de *Las mil y una noches*, «Alí Baba y los cuarenta ladrones». La magnífica traducción se debe al autor vasco Patxi Zubizarreta, de sobras conocido por nuestros lectores, que también firma la introducción, en la que explica el redescubrimiento de *Las mil y una noches* en Occidente en el siglo XVIII, gracias a la traducción al francés del libro debida al orientalista Antoine Galland. Zubizarreta también hace referencia, en esta introducción, a las primeras traducciones del libro del árabe al castellano.

Las ilustraciones, que transmiten todo el misterio y la magia del cuento, son de una joven ilustradora de Vitoria, Agurtzane Villate, quien con este trabajo de notable calidad se estrena en el mundo editorial.



DE 10 A 12 AÑOS



Mi familia y el ángel

Gemma Lienas.

Ilustraciones de Mabel Piérola.

Colección Catamarán, 39.

Ediciones SM.

Madrid, 1993.

465 ptas.

Existe versión en catalán en Cruïlla.

Un veinticuatro de diciembre, un ángel aparece en la cocina de la familia de Juan. Tras la sorpresa inicial, y ante las explicaciones del ángel, que dice no poder volver al cielo porque todavía no sabe usar correctamente sus poderes celestiales, la familia le acoge en casa. La convivencia con el ángel resultará más complicada de lo que parecía.

Divertido relato, lleno de situaciones imposibles, que Lienas resuelve con gran soltura, a base de humor y mucho ingenio. La autora utiliza el recurso del elemento fantástico —el ángel— que irrumpe sorpresivamente en la vida de los protagonistas, para mostrar, con mucho acierto, los pequeños problemas y roces cotidianos de una familia normal. Lectura estimulante y muy entretenida.

Don Quijote

Miguel de Cervantes.

Adaptación de José Luis Giménez-Frontín.

Ilustraciones de Montse Ginesta.

Colección A proa, 1.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1993.

1.600 ptas.

Existe versión en catalán en Proa.

Con este título, La Galera inaugura esta colección integrada por adaptaciones de grandes obras literarias para niños. Con anterioridad, Proa acometió este mismo proyecto aunque publicó los libros exclusivamente en catalán, mientras que La Galera lo hace ahora en castellano. Se mantienen, sin embargo, los mismos adaptadores e ilustradores y casi idéntico formato.



El libro que nos ocupa es una adaptación de *Don Quijote de la Mancha*, que recoge los pasajes más significativos de esta obra magistral, recreando el estilo original de Cervantes. Un trabajo, sin duda de calidad, muy bien ilustrado por Montse Ginesta, que ha sabido captar y expresar en sus dibujos, sobre todo en las figuras del Quijote y Sancho, todo el humor y la ternura que encierran estos personajes.

Otra cuestión distinta, que cada uno debe resolver, es la conveniencia o no de estas adaptaciones de tesoros de la literatura para hacerlas supuestamente asequibles al público infantil y juvenil.

¡Que viene el perro!

Christine Nöstlinger.

Ilustraciones de Jutta Bauer.

Traducción de Judith Vilar.

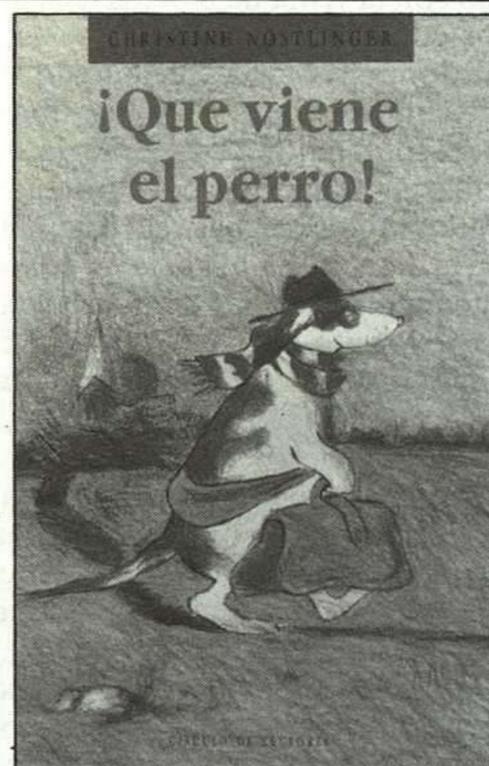
Editorial Círculo de Lectores.

Barcelona, 1991.

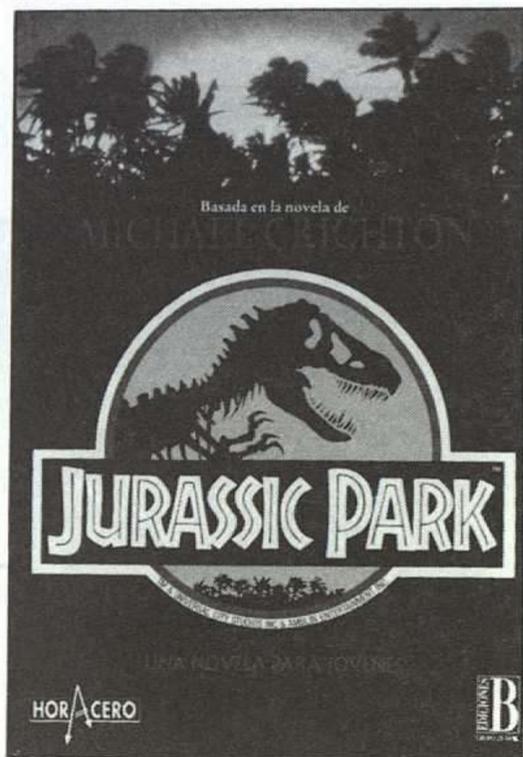
1.250 ptas.

Interesante título de Ch. Nöstlinger desconocido para el lector español, a excepción de los socios del Círculo de Lectores. El libro está protagonizado por un perro adulto que, a raíz de la muerte de su esposa, decide vender todas sus propiedades e irse a recorrer el ancho mundo. Su afán por ayudar a los demás, su total falta de ambiciones y su generosidad, le causarán más de un problema, pero también le depararán un sinfín de excitantes aventuras.

Excelente relato, lleno de ingenio y narrado con limpieza y agilidad, en el que Nöstlinger utiliza el humor para arremeter críticamente contra hechos



y actitudes —la familia, la escuela, la política, la insolidaridad, el egoísmo— que la costumbre ha consolidado como correctas. Un entretenido y divertido relato que aporta, además, un interesante punto de vista sobre el comportamiento humano.



Jurassic Park

Michael Crichton

Adaptación de Gail Herman.
Traducción de Sonia Tapia.
Colección Hora Cero, 12.
Ediciones B.
Barcelona, 1993.
1.300 ptas.

Este mes de octubre se estrena por fin en España *Parque Jurásico*, de Steven Spielberg, la película más esperada por un público ansioso de sumarse a la *dinomanía* que ya ha estallado en Estados Unidos, donde el filme ha batido récords de recaudación en taquilla, sin olvidar los miles de millones de dólares que se han obtenido con la venta de objetos relacionados con el tema.

Ediciones B se ha adelantado al acontecimiento lanzando este libro, basado en el guión de la película de Spielberg, firmado por Michael Crichton (autor de la novela original) y David Koepp. La historia es de todos conocida. Gracias a un arriesgado experimento de ingeniería genética, unos científicos logran que los dinosaurios vuelvan a vivir en la Tierra. Un ambicioso empresario construye un parque de atracciones poblado por estos enormes *saurios*, pero la reacción de los animales ante la presencia del hombre convierte el sueño en una verdadera pesadilla.

El presente volumen recoge tan sólo la parte más espectacular de la historia, es decir, el momento en que los dinosaurios atacan al personal del parque, y deja de lado la intriga y los aspectos científicos y tecnológicos que están en la base de la magnífica novela de Crichton, uno de los autores más brillantes de la actual ficción científica.

LIBROS/NOVEDADES

La Reina de los Gatos

Esther Tusquets.

Ilustraciones de Mabel Piérola.
Colección Grandes Autores, 54.
Editorial Lumen.
Barcelona, 1993.
1.100 ptas.

Cuando están con la abuela Mimi, Marta de siete años y Óscar de seis, se sienten felices. Independiente, activa, anticonvencional y de una generosidad sin límites, la abuela es una fuente inagotable de sorpresas: inventa juegos, cuenta cuentos, tiene soluciones para todo y, además, el viejo caserón donde vive es una especie de casa de reposo

donde encuentran cobijo todo tipo de perros y gatos abandonados.

Evocador relato sobre el amor universal, la fraternidad y el respeto a la vida. Narrado con sencillez y corrección, y con un cierto regusto nostálgico, que la autora compensa con un amplio repertorio de anécdotas, a veces divertidas —como las que provocan el comportamiento de la abuela y sus nietos en el entorno familiar—, y a veces tiernas y emocionantes —como las que tratan de las relaciones de la abuela con algunos desvalidos personajes que ha acogido en su casa, y con los animales que se dedica a rescatar de la calle—, el relato resulta muy ameno y entretenido, y consigue mantener despierto el interés del lector de principio a fin.

El vizconde menguante

Antoni Dalmases.

Ilustraciones de Francesc Salvà.
Colección El Barco de Vapor, 80.
Ediciones SM.
Madrid, 1993.
685 ptas.
Existe versión en catalán en Cruïlla.

El destino o, mejor dicho, un aprendiz de brujo trastoca la vida del vizconde Berenguer de Ferragut, señor de Vilaferma y Terraplana, que se pasea por el mundo desde hace ochocientos años en busca del remedio para su encantamiento. Finalmente, recurre a un escritor de poco éxito para solucionar su problema que no es otro que su escasa, por no decir ridícula, estatura que merma cada vez que el vizconde se enfada.

Curiosa y divertida historia, protagonizada por un noble medieval de muy mal carácter al que le gusta renegar, bien aderezada con ingredientes diversos, desde un poco de intriga

y aventura, hasta elementos propios de la parodia o la caricatura. El libro se deja leer de un tirón y, sin duda, a los lectores les divertirá el contraste entre el vocabulario que utilizan los personajes actuales y el que gasta el vizconde.



DE 12 A 14 AÑOS

El Muchacho Inca

Rafael Marín Trechera.
Colección La Cuna de Ulises, 19.
Editorial Miraguano.
Madrid, 1993.
1.400 ptas.

Diego, un muchacho hijo de madre inca y padre español, vivirá emocionantes aventuras junto a su progenitor, un conquistador empeñado en desvelar algunas de las muchas leyendas y mitos que nacieron a la sombra de la Conquista de América. En este caso, la expedición se propone descubrir el misterio que envuelve a la Montaña de Trueno, en pleno corazón del Perú, donde cuentan que viven hombres con rostro de puma rodeados de riquezas inimaginables.

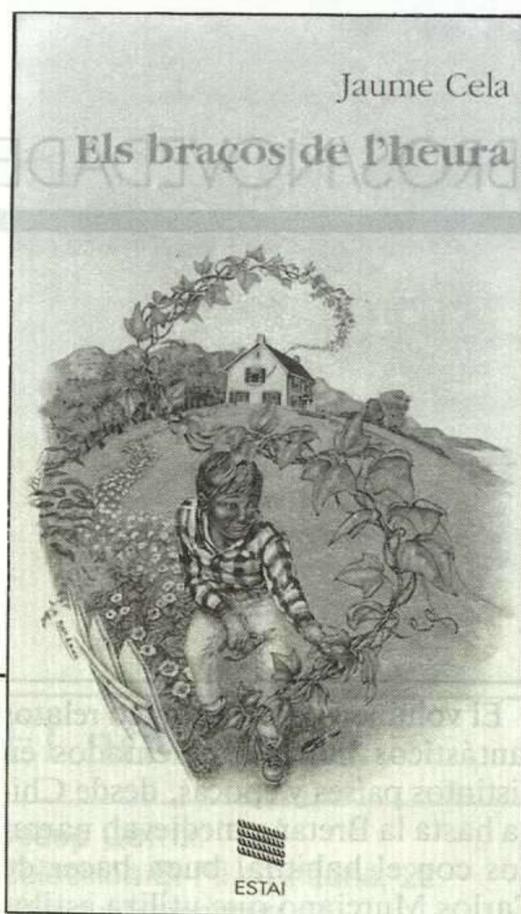
Ambientado en tiempos de la colonización española en América, esta novela de aventuras consigue atraer la atención del lector de principio a fin. La intriga se mantiene hasta el último capítulo, y los personajes resultan atractivos por lo exótico de su procedencia y también de sus vivencias. La acción prevalece sobre la ambientación o sobre la descripción del contexto histórico pero, aun así, esta lectura puede servir de acicate para profundizar en el tema de la Conquista de América.

Rafael Marín Trechera

El Muchacho Inca



Miraguano Ediciones



Els braços de l'heura

Jaume Cela.
Colección Estai, 3.
Editorial Manuel Salvat.
Barcelona, 1993.
700 ptas.
Edición en catalán.

Marga, psicóloga, parece feliz casada con Toni, matemático de profesión y un enamorado de las plantas, especialmente de una yedra a la que dedica tiempo y cuidados. Son la pareja perfecta que todo el mundo envidia. Pero, sin motivo aparente, Marga es presa de una psicosis, de ciertos desequilibrios psicológicos

que la llevan a desear y planear el asesinato de su marido. Las plantas acabarán vengando la muerte de su cuidador.

Con su habitual dominio narrativo, Cela nos ofrece un relato complejo en el que coinciden elementos de la novela policiaca, del relato psicológico y también del género fantástico. La pirueta literaria de Cela no se detiene ahí, sino que juega hasta el final con el lector y le obliga a reflexionar sobre quién es la voz del narrador o acerca de si se trata de una novela dentro de otra novela. El lenguaje ágil y desenfadado, no exento de ironía, convierten la lectura en un verdadero placer.

Este título forma parte de una nueva colección lanzada por Manuel Salvat y dirigida al público juvenil, en la que sorprende el diseño poco atractivo de las cubiertas que, sin embargo, esconde buenas novelas como la que nos ocupa.

Os gatos de Venecia

Xosé A. Neira Cruz.
Ilustraciones de Raúl García.
Colección Ala Delta, 32.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1993.
600 ptas.
Edición en gallego.

Diez cuentos cortos, y un texto a modo de colofón, componen este volumen de relatos protagonizados por gatos venecianos, que fue finalista del Premio Lola Anglada de 1991. Indolentes gatos callejeros; hacendosos gatos que trabajan para el turismo; gatos de cristal; gatos enamorados; gatos casi humanos y hombres casi gatos... Todos ellos protagonistas de insólitas historias, intrigantes y misteriosas en su mayoría, pero también divertidas y tiernas, que proponen al lector, más allá de la pura anécdota, un completo recorrido por Venecia.



65
CLIJ54

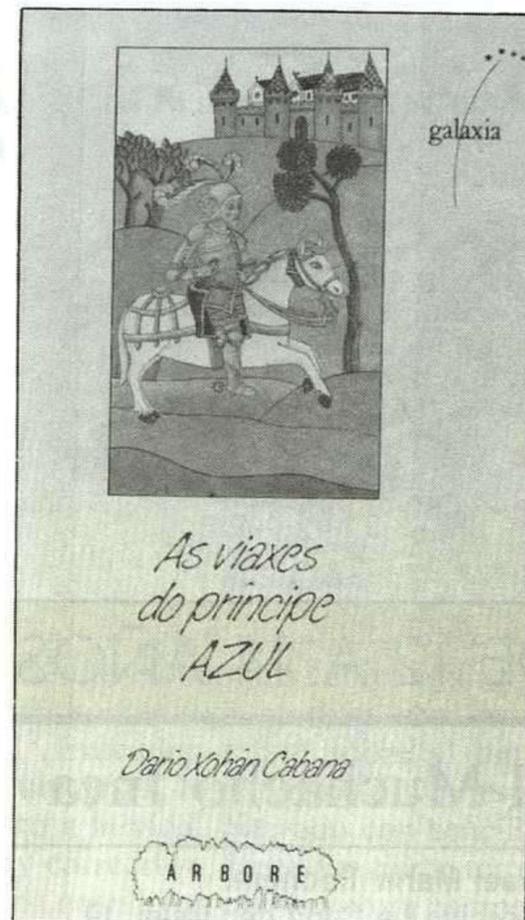


Las historias secretas

Carlos Murciano.
Ilustraciones de Karin Schubert.
Colección Ala Delta, 161.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1993.
640 ptas.

El volumen contiene cinco relatos fantásticos breves ambientados en distintos países y épocas, desde China hasta la Bretaña medieval, narrados con el habitual buen hacer de Carlos Murciano que utiliza estilos distintos para abordar cada historia. Poesía, misterio, fantasía, aventura, son algunos de los ingredientes presentes en estas historias, muy bien arropadas por las ilustraciones misteriosas y evocadores de Karin Schubert.

Del conjunto destacan, sin embargo, los dos últimos cuentos: *Lauridán de Bretaña y los Tres Caballeros Negros*, historia de caballeros y crueles venganzas; y *La doncella que olvidó su sombra*, poblado de hadas y encantamientos.



As viaxes do príncipe Azul

Darío Xohán Cabana.
Ilustraciones de Xoán Balboa.
Colección Árbore, 60.
Editorial Galaxia.
Vigo, 1993.
790 ptas.
Edición en gallego.

Ésta es la historia de Cerúleo, príncipe heredero de un antiguo reino que, muy a su pesar —él sólo quiere ser bibliotecario, para vivir siempre entre libros— y para no defraudar a sus padres, se ve obligado a cumplir con la tradición que marcan las leyendas. A saber: emprender un viaje, matar a un dragón, salvar terribles peligros, resolver imposibles enigmas y conseguir una princesa para casarse con ella.

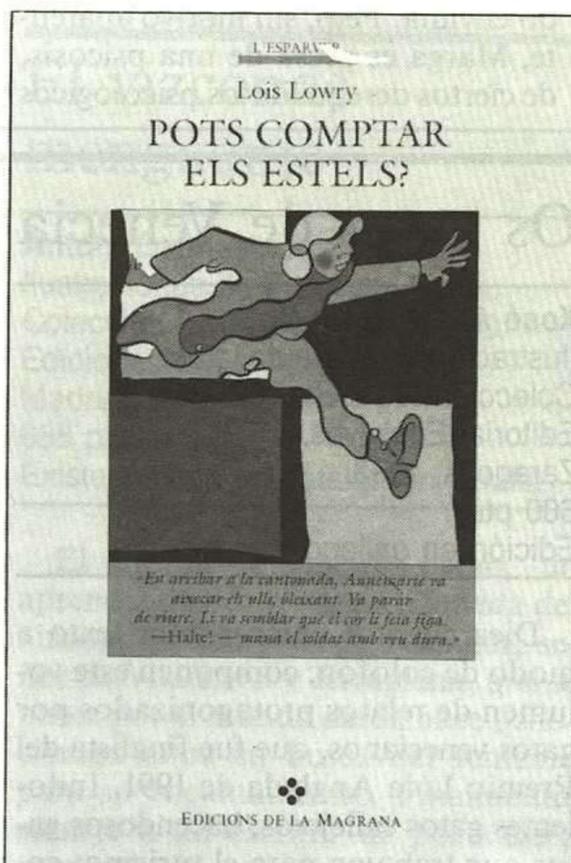
Divertida parodia de los cuentos de príncipes y princesas, resuelta con ingenio y mucho acierto por D.X. Cabana. Desde el primer capítulo —en el que se narra la dificultosa concepción del futuro heredero—, hasta el último —en el que el príncipe consigue su anhelada plaza de bibliotecario en limpia oposición—, el lector se va encontrando con todas las situaciones típicas de este tipo de relatos, sólo que planteadas y resueltas en clave de humor y desde una perspectiva actual. La comicidad de los anacronismos que ello origina y la indudable simpatía que el desdichado protagonista provoca en el lector, unidas al estilo ágil y desenfadado que el autor ha sabido imprimir al relato, hacen que la novela resulte muy entretenida y de gratificante lectura.

Pots comptar els estels?

Lois Lowry.
Traducción de Roser Trepát.
Colección L'Esparver, 108.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1993.
800 ptas.
Edición en catalán.

Dinamarca se rindió a la Alemania nazi en 1940 y tres años después, en 1943, los invasores decidieron apresar y trasladar a campos de concentración a los judíos daneses. Los miembros de la Resistencia y también algunos ciudadanos solidarios hicieron posible que muchos judíos escaparan a Suecia. El libro narra, precisamente, la historia de la familia Johansen y de su hija Annemarie, de 10 años, que ayudaron a sus amigos los Rosen a esconderse y, luego, a huir del país.

Realidad y ficción, sabiamente dosificadas, se entremezclan en este relato, a veces estremecedor, que ensalza virtudes como la amistad, el respeto o la solidaridad que se impo-



nen sobre cualquier consideración de carácter político o religioso. El epílogo merece una especial atención porque en él, la autora explica a su público las circunstancias que la empujaron a escribir este relato trepidante, que mantiene al lector en tensión hasta el final.

MÁS DE 14 AÑOS



La confessió

Pasqual Mas i Usó.
Colección La Tardor, 6.
Els Llibres de Camacuc.
Editorial J.J.2.
Valencia, 1993.
700 ptas.
Edición en catalán.

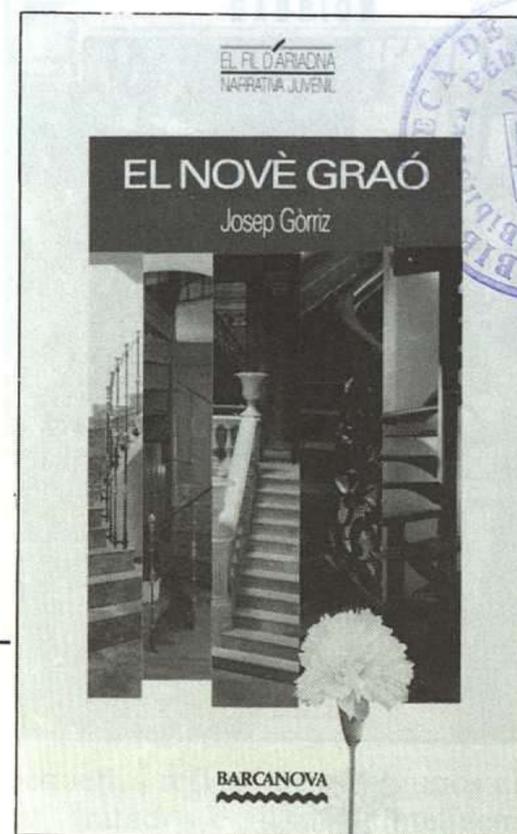
Dos desconocidos, Valentí Moll y una ficticia Obdúlia Casafreda, inician una relación por correspondencia con el único objetivo, a primera vista, de hacer más llevadera su soledad. Sin embargo, a través de una serie de artimañas presentadas como un inocente juego, Obdúlia conseguirá que Valentí se confiese autor de un crimen que no ha cometido.

Bajo la estructura de un intercambio epistolar se orchestra este interesante relato criminal, narrado con buen pulso por Pasqual Mas i Usó, doctor en Filología y profesor de Literatura, que con este libro hace su primera incursión en el género de ficción.

El novè graó

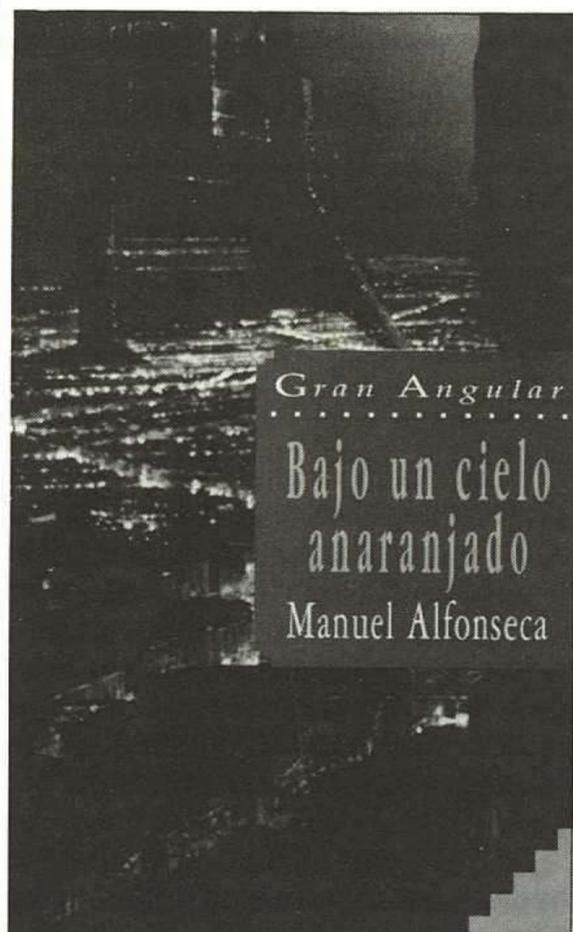
Josep Gòrriz.
Colección El Fil d'Ariadna, 22.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1993.
700 ptas.
Edición en catalán.

El señor Romagosa es apoderado en una fábrica textil desde hace años. Su rectitud, fidelidad y honradez en el trabajo le han valido la confianza de su jefe y el desprecio del resto del personal. Un buen día, tres desaprensivos, supuestamente terroristas, secuestran al protagonista y le obligan a firmar cheques por valor de casi cien millones de pesetas. Dos detectives, Eulogi y Noèlia,



se encargarán de despejar las incógnitas que rodean el extraño secuestro.

Entretenida y ágil novela policíaca que, no obstante, puede propiciar la reflexión sobre ciertos aspectos del funcionamiento de nuestra sociedad, como la estructura y las leyes del mercado laboral que nos convierten bien en seres sumisos, como el señor Romagosa, o en ambiciosos sin escrúpulos. Al final de la novela hay un apéndice documental sobre la novela y su autor en el que se plantean algunos temas de análisis alrededor de la obra.



Bajo un cielo anaranjado

Manuel Alfonseca.
Colección Gran Angular, 125.
Ediciones SM.
Madrid, 1993.
825 ptas.

En el año 2041, el Gobierno de la Tierra decide iniciar la colonización de Marte. La joven reportera de televisión Irene Pinedo forma parte de la expedición, con la misión de transmitir a la Tierra los pormenores de tan apasionante aventura. Y será ella quien, casualmente, descubra que hay vida inteligente en Marte. Su toma de partido por los marcianos la llevará a enfrentarse a sus jefes y al Gobierno de la Tierra.

Entretenida novela de ciencia-ficción, narrada con fluidez y buen ritmo, en la que se aúna la intriga propia de este tipo de relatos con una interesante —y medida— reflexión sobre los peligros que supone cualquier colonización.

ANDREU SOTORRA
ALLÒ QUE ATLANTA
S'ENDUGUÉ

EMPÚRIES
L'ODISSEA
Narrativa per a joves



Allò que Atlanta s'endugué

Andreu Sotorra.
Colección L'Odissea, 67.
Editorial Empúries.
Barcelona, 1993.
990 ptas.
Edición en catalán.

Pol Fondaura es un joven periodista, enviado especial de una televisión catalana a los Juegos Olímpicos de Atlanta 96. Una vez allí, su trabajo le deja tiempo libre que él aprovecha para repasar la historia de su extraño secuestro a manos de dos quinceañeras que, previamente, habían atracado una sucursal bancaria durante los Juegos de Barcelona.

Nueva versión de la novela *Ofici de contesta*, escrita por Sotorra en 1982, con la que obtuvo el premio Joaquim Ruyra de ese año. En esta ocasión, el autor adorna la trama situándola a caballo de dos escenarios tan atractivos como son las ciudades olímpicas de Barcelona y Atlanta. Sin embargo, los acontecimientos olímpicos funcionan como puro anécdota frente a una historia protagonizada por jóvenes que deciden delinquir para sentirse héroes por un día o porque el aburrimiento de un verano les empujó a buscar emociones fuertes. Al margen de la acción, resulta interesante la visión que de su profesión ofrece el joven protagonista y que coincide, casualmente, con la del autor del libro.

Què t'angoixa, Núria?

Glòria Llobet.
Colección Espurna, 12.
Editorial Bromera.
Valencia, 1993.
750 ptas.
Edición en catalán.

Después del divorcio de sus padres, Núria, adolescente de 14 años, se ha adaptado ya a la nueva rutina: vive con su madre y sus dos hermanos y pasa un fin de semana cada quince días con su padre. Sin embargo, la inesperada decisión de su madre de intentar una nueva convivencia con otro hombre (un viudo con un hijo, también adolescente, pero de 16 años, David) desata todas sus

furias. Insolente, agresiva y mal educada, Núria se opone frontalmente a la formación del nuevo núcleo familiar.

Interesante novela sobre el divorcio y las nuevas relaciones familiares, que fue ganadora del Premio de Narrativa Juvenil Vila de l'Eliana de 1992. Además del atinado punto de vista adolescente que refleja, el gran acierto de la novela radica en la fórmula narrativa empleada por la autora, la del relato a dos voces —la de Núria y la de David—, que se alternan y complementan, dando lugar a un discurso equilibrado y sereno sobre tan resbaladiza problemática, y manteniendo de principio a fin la tensión argumental.



Cordada de rescat

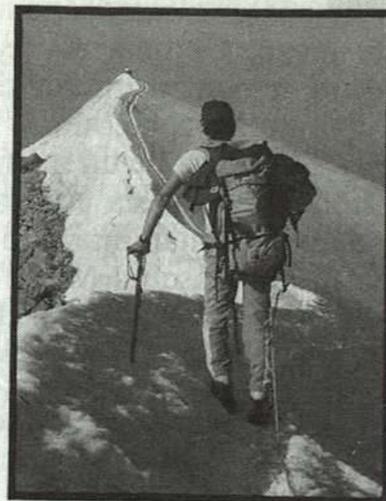
Pau Joan Hernández.
Colección Columna Proa Jove, 57.
Editorial Columna.
Barcelona, 1993.
975 ptas.
Edición en catalán.

Una oleada de mal tiempo que se abate sobre el Pirineo catalán deja aislados a dieciséis jóvenes montañeros —uno de ellos herido— en un refugio de alta montaña. Mientras un grupo de expertos en salvamento se acerca a rescatarlos, la vida en el refugio es cada vez más asfixiante y el ambiente se va cargando peligrosamente de tensión.

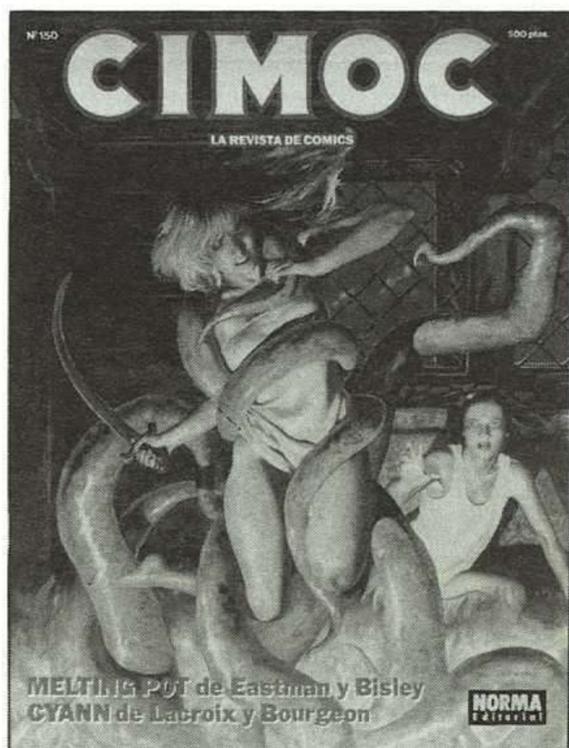
Narrada con soltura, y por alguien que conoce bien el ambiente montañoso que retrata, la novela resulta muy interesante y amena en su primera parte, en la que se presenta a los diversos personajes y se plantea, en paralelo, tanto la actividad de los montañeros aislados como la del grupo de

rescate. Flojea en la exposición del conflicto que se origina en el refugio —las relaciones de poder que se establecen están escasamente matizadas y por tanto resultan poco convincentes—, y decepciona con un desenlace inconsistente. Lástima, porque la novela se lee con interés y consigue intrigar al lector desde sus primeras páginas.

Cordada de rescat



COLUMNA PROA JOVE



CIMOC

Comic Books: *Predator, Guerra Fría, Aliens Nido, Star Wars, The Spirit*. Editorial Norma. Barcelona, 1993. 500 ptas.

Norma Editorial ha entendido como nadie la situación actual del cómic en España, manteniendo una equilibrada línea de producción que atiende por igual a los dos tipos lectores que hoy consumen tebeos en nuestro país: los aficionados al cómic *adulto*, que comenzaron a leer tebeos allá por los años setenta y que aún hoy gozan con las páginas dibujadas de autores como Arno, Trillo, Font, o el cada día más insuperable Bourgeon, y el joven amante del *comic-book* americano, que explotaba hace unos años Stan Lee y su colección de superhéroes.

El número 150 de la revista *CIMOC*, y el número 61 de la colección que recupera al héroe de Will Eisner, *The Spirit*, son claras muestras del cómic adulto presente en los quioscos españoles que, junto a *El Vívora*, aún mantienen una llama de esperanza respecto a este tipo de publicaciones.

Por otro lado, la producción de *comic-books* inteligentemente explotados (pequeñas colecciones de cuatro o seis cuadernillos a precios asequibles) actualizan el mercado con títulos extraídos de películas de éxito como *Predator, Aliens, Star Wars...* y un largo etcétera, a los que se suman superhéroes de la nueva era que, desde hace unos años, han aparecido en nuestro mercado creando una legión de adictos. *Gabriel Abril*.

□ A partir de 14 años.

LIBROS/CÓMIC

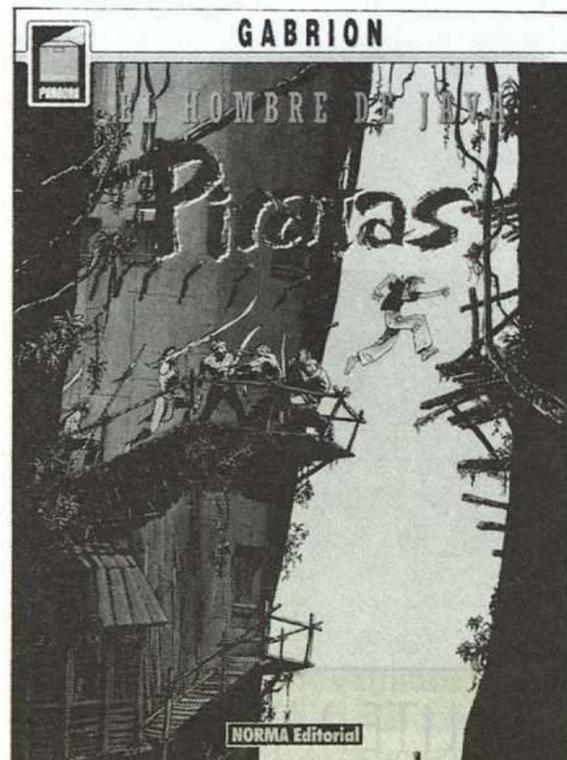
El hombre de Java: Piratas

Pierre-Yves Gabrion.

Traducción de Pérez Navarro. Editorial Norma. Barcelona, 1993. 900 ptas.

Fruto de la imaginación y la pluma del dibujante francés Pierre-Yves Gabrion, acaba de publicarse el tercer volumen de las aventuras de Hervert Livingstone, *El hombre de Java*.

El excelente dibujo de Gabrion nos lleva esta vez a surcar los mares del Sur y a correr riesgos siempre llevados al límite. Pero, además, la historia del joven Livingstone y su inseparable amigo Malim está salpicada de



pequeñas reflexiones y algunos chistes, tratados con suma inteligencia, que lo convierten en una obra más completa y menos infantil de lo que a primera vista podría parecer.

En cuanto al dibujo de este francés, que en 1987 participó en la conocida revista *Spirou* con la serie «Pensionnaires», cabe destacar la facilidad con que plasma los bellos paisajes del Sur, repletos de detalles, colores y sombras cuidados al máximo, y un dominio absoluto del movimiento de las figuras, que afecta muy positivamente a la acción trepidante de la historia. Todo ello hace que este «Piratas» sea un producto altamente recomendable. *Gabriel Abril*.

□ A partir de 12 años.

El cumpleaños de Iznogud

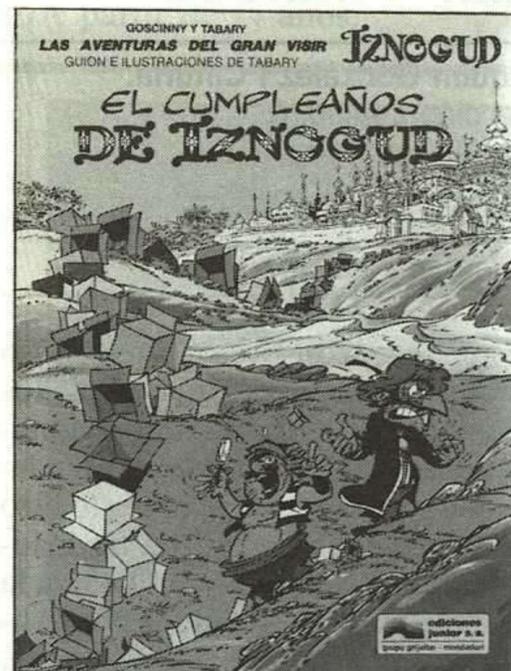
Tabary.

Traducción de Christina Andrade. Colección Las Aventuras del Gran Visir, 16. Editorial Junior. Barcelona, 1993. 1.100 ptas.

Iznogud es un Gran Visir que tiene un único y ambicioso proyecto: usurpar el trono al Califa. Para ello, y acompañado de su criado Dilá Lará, se pasa la vida ideando mil y una estrategias, que no suelen darle buenos resultados.

Éste es, a grandes rasgos, el hilo argumental de esta serie que en su día creara el famosísimo guionista de *Astérix*, Goscinny, y a la que el dibujante Tabary pondría unos rostros y unos paisajes, siendo actualmente responsable, también, de los guiones.

En este episodio es el cumpleaños de Iznogud. Todos los magos de la ciudad, conociendo la enfermiza ob-



sesión del Visir por llegar a ser califa, le obsequian con todo tipo de regalos para, supuestamente, ayudarlo. Desgraciadamente para Iznogud, su mala suerte lo echa todo a perder una y otra vez.

Serie de humor, bien conocida por el lector infantil de tebeos, que siempre asegura el entretenimiento. *Gabriel Abril*.

□ A partir de 10 años.

LITERATURA



Rondalles del Baix Vinalopó

Joaquim González i Caturla.
 Colección L'Aljub, 6.
 Editorial Aguaclara.
 Alicante, 1993.
 800 ptas.
 Edición en catalán.

Este libro constituirá un valioso descubrimiento para todos aquellos aficionados a los cuentos tradicionales que, probablemente, se sorprenderán tanto como el propio autor lo hizo al conocer la rica literatura tradicional de transmisión oral que atesora la comarca del Baix Vinalopó, en Alicante, tan maltratada culturalmente. Joaquim González ha reunido en este volumen un total de 32 rondallas, algunas de ellas exclusivas de esta comarca como *Les bruixes de Tabarca* o *El tresor de la muralla d'Elx*, mientras que otras son variantes de rondallas recogidas en Valencia, Mallorca o Cataluña. La temática en la que se inscriben estos cuentos tradicionales va desde la fantástica, hasta la costumbrista.

□ A partir de 14 años.

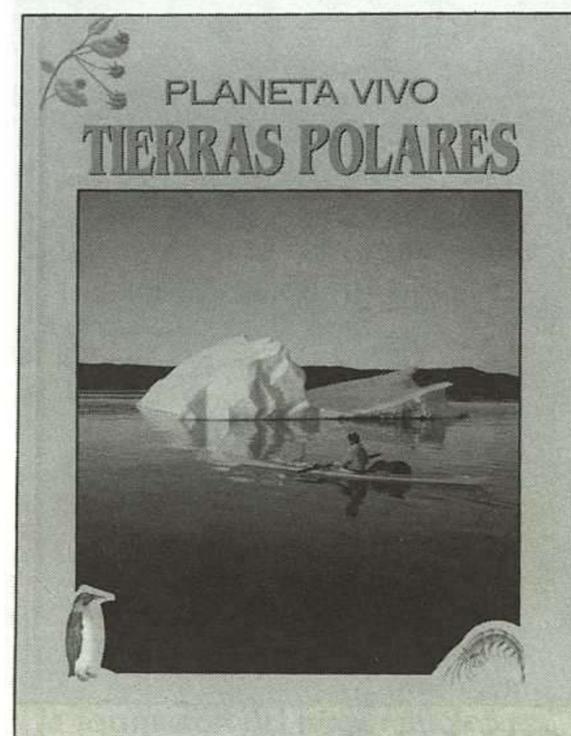
CIENCIAS

Tierras polares

Rodney Aldis.
 Colección Planeta Vivo.
 Editorial Edebé.
 Barcelona, 1993.
 1.195 ptas.

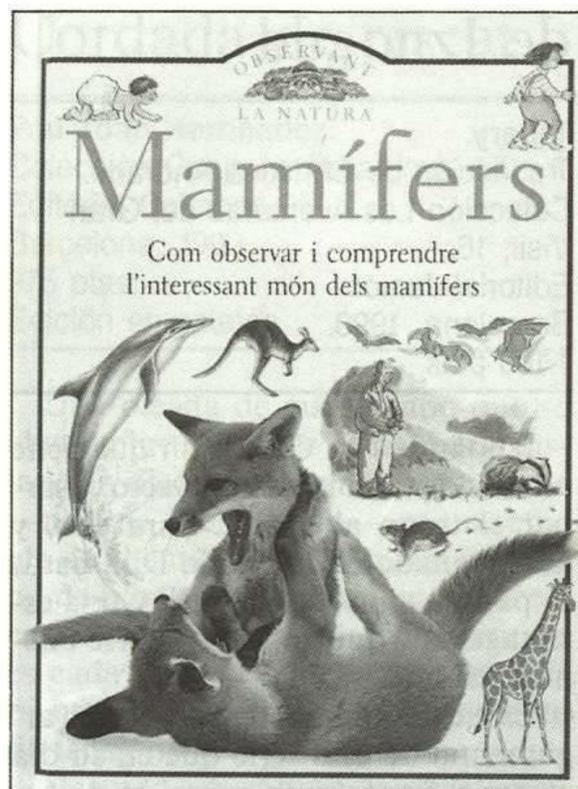
Tercer título de esta nueva colección de Edebé que analiza los principales entornos naturales del mundo —mares y océanos, selvas tropicales, desiertos y tierras polares—, haciendo hincapié en el peligro de extinción de algunas especies animales y vegetales de estos hábitats, así como en los proyectos de conservación que se han ensayado con éxito en estas zonas.

Espectaculares fotografías a todo



color, mapas y gráficos, acompañan e ilustran unos textos sencillos y amenos, pero rigurosos en cuanto a la información científica que aportan. El presente volumen incluye sendos capítulos dedicados al estudio del clima del Ártico y del Antártico, de las plantas polares, y de la fauna, entre la que destacan las ballenas, los osos polares, los pingüinos o los caribúes. En el libro también hay referencias a las poblaciones indígenas y sus métodos de supervivencia, y un análisis final de los peligros que amenazan el futuro de estas regiones heladas.

□ A partir de 12 años.



Mamífers

David Burnie.
 Ilustraciones de Julie Anderson y otros.
 Traducción de Clara Solà.
 Colección Observant la Natura, 7.
 Editorial Cruïlla.
 Barcelona, 1993.
 995 ptas.
 Edición en catalán.

Nueva colección de libros de bolsillo concebidos como guías prácticas para que los niños puedan realizar sus propias observaciones de la flora y fauna. Con un lenguaje coloquial, que evita la profusión de términos científicos, el libro pasa revista a los aspectos más importantes de la vida de los mamíferos, desde sus características hasta su forma de desplazarse.

Magníficas fotografías ilustran los breves textos, pero también hay simpáticos dibujos que ejemplifican otros aspectos de la vida de los mamíferos, pero desde una vertiente humorística.

□ A partir de 8 años.

SOCIALES

Iugoslavia eta ekialdeko beste herriak

Autores Varios.

Oinarrizko liburutegia, 13.
Editorial Gaiak.
San Sebastián, 1993.
1.100 ptas.
Edición en lengua vasca.

Este libro sobre Yugoslavia y los llamados países del Este es el más actual de la colección Oinarrizko liburutegia. Los autores realizan un recorrido histórico, abundante en datos y acontecimientos, hasta llegar a la situación actual, e intentan buscar algunas de las causas de la guerra civil que asola la región. En la segunda parte del libro se muestra la evolución social y política de los diversos países del Este, acercándonos a la realidad de dichos pueblos.

Se trata de una breve obra divulgativa que, aunque se lea de un tirón y tenga un gran valor actual, a veces se hace un poco pesada por la cantidad de hechos y datos que se narran. A pesar de ello, no deja de ser un libro interesante y recomendable.

□ A partir de 14 años.



Entre el desierto y el Gran Cañón

Edward S. Curtis.

Fotografías del mismo autor.
Traducción de José M. Álvarez Flórez.
Colección La Pipa Sagrada, 2.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1993.
4.000 ptas.

Edward S. Curtis (1868-1952), destacado fotógrafo norteamericano, es autor de un estudio —texto y fotografías— extraordinario y único sobre los indios pieles rojas, que le ocupó treinta años de su existencia. Los veinte volúmenes editados ahora por J.J. de Olañeta (el editor mallorquín viajó ex-

presamente a Estados Unidos, donde descubrió este valioso material) recogen este trabajo artístico-antropológico sobre la civilización del indio americano, realizado por Curtis, quien tuvo el privilegio de convivir con indios de diferentes tribus a lo largo de dos décadas.

El presente volumen está consagrado a la vida y costumbres de nueve tribus del sudoeste de Estados Unidos, dedicados a la agricultura o a la caza, que, debido a la diversidad del medio físico en que se desarrollaron, presentan características muy divergentes, aunque todas pertenezcan a dos familias lingüísticas.

El contenido y la magnífica presentación de la colección la hacen atractiva no sólo a los ojos de los estudiosos, sino también a la del público dispuesto a conocer de verdad la vida y la cultura de las eternas víctimas de las películas del Oeste.

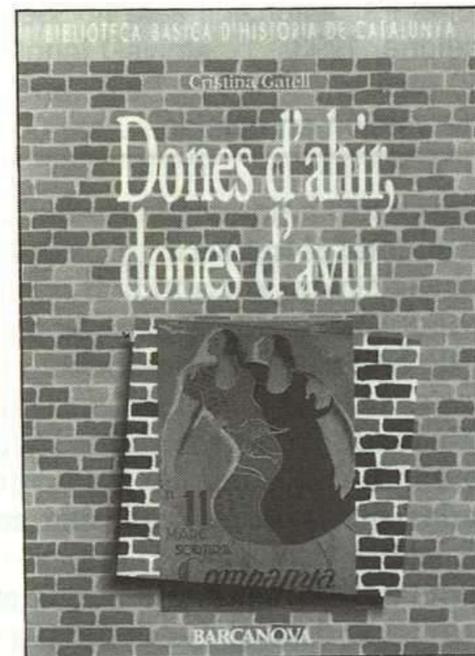
□ A partir de 14 años.

Dones d'ahir, dones d'avui

Cristina Gatell.

Colección Biblioteca Bàsica d'Història de Catalunya, 39.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1993.
775 ptas.
Edición en catalán.

¿Quién fue Pepita Teixidor o Teresa Claramunt? Salvo algunos estudiosos, nadie ha oído hablar de estas mujeres y de muchas otras que han tenido su papel en la historia de la Cataluña contemporánea. Este libro trata, precisamente, de ellas y de las actividades de las mujeres, desde finales del pasado siglo hasta la actualidad, de su papel dentro de la familia, de sus asociaciones, de su situación legal, de su participación en política, de su situación laboral, en resumen, de cómo han vivido y han pensado las



mujeres durante este período reciente de nuestra historia.

El texto, aunque necesariamente breve dada la concepción de la colección, es suficiente como introducción a este tema que no ha tenido cabida, al menos hasta ahora, en los libros de Historia.

□ A partir de 14 años.



VARIOS



Jugar y crear con la Naturaleza

Cheryl Owen.
Colección Jugar y crear.
Editorial Parramón.
Barcelona, 1993.
2.250 ptas.
Existe versión en catalán.

Con cuatro hojas, algunas semillas, unas cuantas flores secas, y piedras y conchas de playa en cantidad, se pueden hacer originales objetos de regalo o de adorno. Para llevar esta empresa a cabo tan sólo hace falta imaginación, algo de habilidad y un libro como éste, lleno de ideas muy variadas que pueden realizarse con materiales sencillos.

En total, el volumen incluye cuarenta proyectos distintos —desde papel estampado con hojas, macetas de huevo o alfombras de legumbres, hasta lámparas de calabaza o joyas de flores secas—, descritos paso a paso, con ayuda de fotografías y dibujos.

Un libro de manualidades útil y hermoso a la vez, con un diseño cuidado, y un contenido presentado con sencillez y claridad.

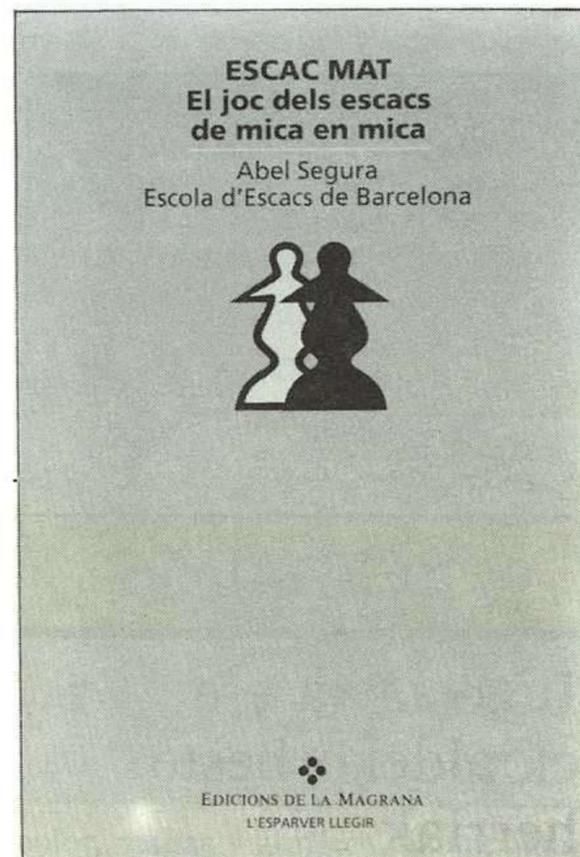
A partir de 10 años.

Escac mat. El joc dels escacs de mica en mica

Abel Segura.
Colección L'Esparver Llegir, 46.
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1993.
900 ptas.
Edición en catalán.

El ajedrez es un juego fascinante, pero complejo, sobre el que existe una abundante bibliografía. Sin embargo, este manual quiere llenar un vacío existente en este ámbito: el de libros que traten en concreto de la iniciación al ajedrez con un enfoque didáctico y, al mismo tiempo, ameno.

El libro va dirigido, pues, a los que comienzan a dar los primeros pasos

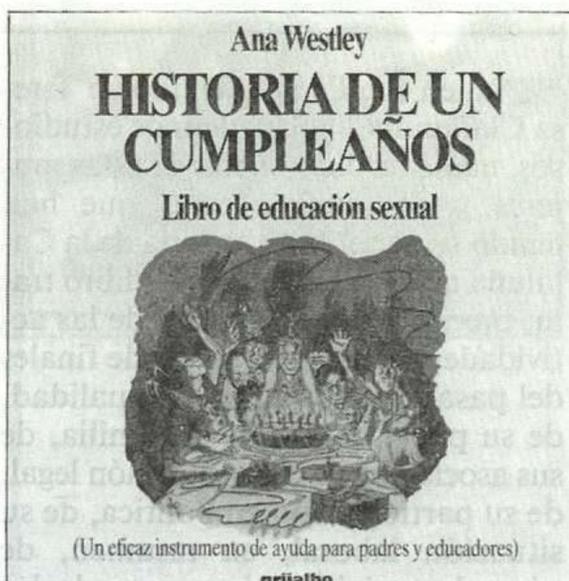


sobre el tablero y que, por lo tanto, apenas conocen los movimientos de las piezas, y también a aquellos jugadores con un poco de experiencia que quieren profundizar en la teoría del ajedrez. Naturalmente, el libro ofrece multitud de ejemplos ilustrados con diagramas. Su autor, Abel Segura, es presidente de la Escola d'Escacs de Barcelona y monitor, lo que le ha permitido volcar en estas páginas toda su experiencia pedagógica en la enseñanza del ajedrez.

A partir de 10 años.

Historia de un cumpleaños

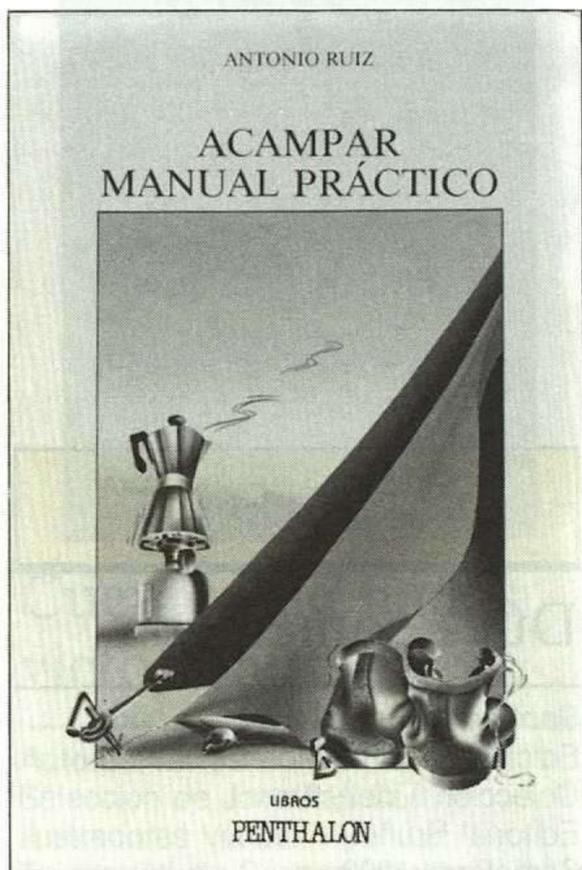
Ana Westley.
Ilustraciones de Laura Pontón.
Colección Didáctica.
Editorial Grijalbo.
Barcelona, 1993.
1.650 ptas.
Existe versión en catalán.



Ana Westley, autora de *Cómo se hacen los niños*, aborda de nuevo en este libro el tema de la sexualidad, pero para niños a partir de 8 años. Además de los temas básicos, en el libro también se habla de los últimos avances científicos en el ámbito de la reproducción, de la enfermedad del sida, del parto con cesárea o de la adopción de niños.

La información se presenta a través del diálogo entre varios personajes, básicamente unos padres y sus hijos. Laura, la protagonista, cumple 8 años y durante la jornada mantiene distintas conversaciones con su madre, su tía que está a punto de dar a luz, etc. Para apoyar el texto, tanto en lo que se refiere a la acción de la historia, como a aspectos relacionados con la anatomía humana, en cada páginas hay una o varias viñetas. Un libro que aborda la sexualidad sin tapujos y con un lenguaje muy asequible a los niños de 8 años. Para los padres y educadores puede resultar también un instrumento de ayuda eficaz.

A partir de 8 años.



Acampar. Manual práctico

Antonio Ruiz.
Colección El búho viajero, 73.
Editorial Acción Divulgativa.
Madrid, 1993.
1.600 ptas.

La primera edición de este manual data de 1980 y, como reconoce el autor, ha llovido mucho desde entonces: los materiales de acampada han mejorado notablemente, la legislación ha cambiado y, cómo no, también la actitud de los campistas ha sufrido una evolución. Todo ello hacía necesario la revisión y puesta al día de esta guía para aficionados a llevar *la casa a cuestas*.

El libro —que aboga por el respeto a la naturaleza— comienza con una descripción de los distintos modelos de tiendas que existen en la actualidad y, a renglón seguido, incluye instrucciones sobre cómo construir tiendas de campaña y otros cobijos y refugios en el campo. En el manual también se hace referencia a todos los aspectos importantes a tener en cuenta a la hora de acampar: materiales y su cuidado; sistemas de iluminación en el campo; alimentación; higiene; prevención de accidentes; y métodos de orientación. En una obra tan completa no podía faltar, además, una breve guía de cámpings y ejemplos de la normativa vigente en materia de acampada. En definitiva, un libro para llevar en la mochila.

Juguetes de madera

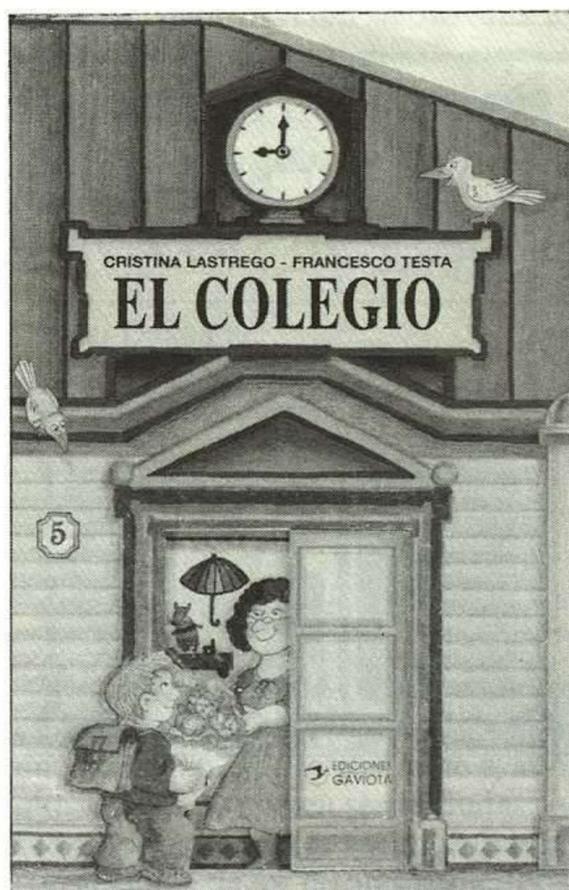
Hanns Peter Krafft.
Colección Hobby Creativo.
Editorial Ceac.
Barcelona, 1993.
525 ptas.

Los juguetes y adornos de madera suelen ser los más bonitos, pero también los más caros. Gracias a este manual, el lector descubrirá, sin embargo, la manera de ahorrarse unas pesetillas y de ejercitar un arte en absoluto complicado. Trabajar con el contrachapado de madera y con la sierra de marquetería es sencillo e, incluso, los principiantes pueden hacer trabajos manuales de gran impacto, como los sugeridos en este libro.



Lo primero, sin duda, es tener una sierra de marquetería y, a partir de ahí, siguiendo las instrucciones claras y precisas del autor, cualquiera puede hacer un puzzle, títeres o móviles para el cuarto de los niños. El libro, ilustrado con fotos a todo color, también incluye patrones para realizar todos los objetos con facilidad.

A partir de 12 años.



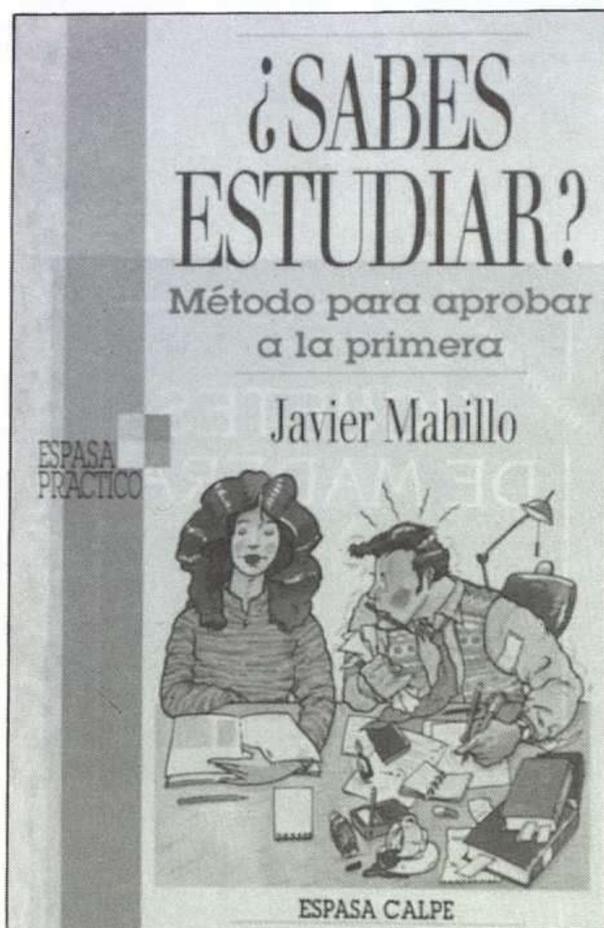
El colegio

Cristina Lastrego y Francesco Testa.
Colección Más libros para crecer.
Editorial Gaviota.
Madrid, 1993.
2.000 ptas.

Éste es un libro poco corriente, un libro-escenario, surgido de la imaginación de C. Lastrego y F. Testa dos conocidos autores italianos de obras infantiles de carácter didáctico. En esta ocasión, el libro-escenario una vez montado reproduce el interior de un colegio, con las aulas, el gimnasio y el patio. Los personajes, alumnos y profesores, se sacan del cartón con una ligera presión y pueden montarse sin necesidad de usar pegamento o tijeras.

No hay texto, porque se trata de que los niños jueguen e inventen historias distintas cada día. Las excelentes ilustraciones de los autores y el diseño del libro, realizado con cartón plastificado, lo convierten en un producto imaginativo y muy atractivo para los más pequeños.

A partir de 3 años.



¿Sabes estudiar?

Javier Mahillo.

Ilustraciones de L.I.E. Javier Muñoz.
Colección Espasa Práctico.
Editorial Espasa Calpe.
Madrid, 1993.
1.100 ptas.

Javier Mahillo, doctor en Filosofía Pura y profesor de Secundaria en Palma de Mallorca, confiesa en el pró-

Mi primer libro de música

Helen Drew.

Fotografías de Dave King.
Traducción de Josefina Caball.
Editorial Molino.
Barcelona, 1993.
1.990 ptas.

Cualquier camino es bueno para introducirse en la música, y empezar por construir sencillos instrumentos de cuerda, viento y percusión resulta una alternativa especialmente atractiva para los niños. Este libro de manualidades de gran formato muestra, paso a paso, cómo realizar desde un banjo hasta un xilófono de lápices, o un órgano de botellas, utilizando materiales de desecho que, de otra manera, acabarían en la basura.

El proceso de construcción de cada instrumento está ilustrado a través de clarificadoras fotografías, y de sencillos y breves textos. Un libro que, sin duda, puede proporcionar muy buenos ratos de ocio a chicos y grandes.
 A partir de 10 años.

LIBROS/DE AULA

logo del libro que fue un mal estudiante y que no tenía ni idea de lo que era estudiar. Quizá por ello, como docente, se haya preocupado por el tema de las técnicas de estudio. En este libro, Mahillo explica con detalle qué son las técnicas de estudio y cuáles son las más adecuadas en cada caso; además enseña la manera de afianzar los hábitos útiles que cada estudiante pueda tener, así como la de corregir los que perjudican.

Un libro, en definitiva, que da las claves para poder aprovechar al máximo y con los mejores resultados el tiempo dedicado al estudio y a la asistencia a clase. La nota de humor viene dada por unas viñetas, con chistes alusivos al tema, intercaladas en algunas páginas.

A partir de 12 años.



TEATRO

Dues comèdies

Santiago Rusiñol.

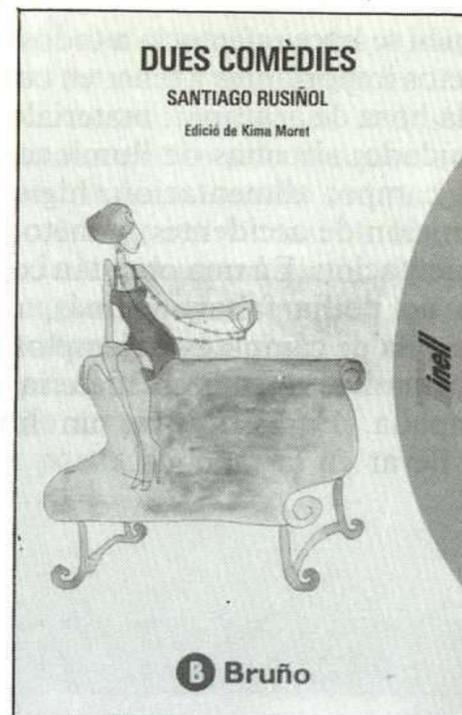
Edición de Kima Moret.
Colección Tinell, 9.
Editorial Bruño.
Barcelona, 1993.
775 ptas.
Edición en catalán.

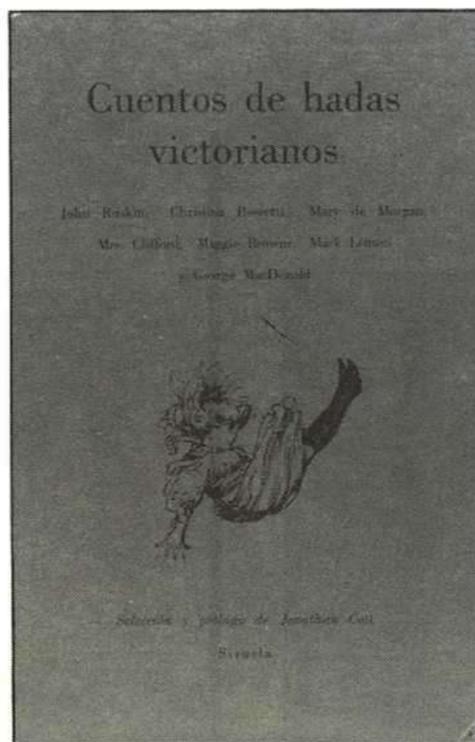
El libro, además de las piezas de teatro *Miss Barceloneta* y *La intelectual*, de Santiago Rusiñol, ofrece un amplio estudio sobre la vida y obra del pintor y escritor barcelonés, así como un análisis de las mencionadas piezas, y un retrato del artista y su época.

Además, como en otros títulos de la colección, la autora de la edición propone, en las últimas páginas, una serie de actividades, incluido un montaje teatral, a realizar por los estudiantes.

No está de más recordar en estos momentos, que en Sitges (Barcelona), donde Rusiñol vivió, se celebrarán este otoño una serie de actos para conmemorar los cien años de las Fiestas Modernistas que el artista organizó en esta población. Exposiciones, conciertos y representaciones teatrales integraban el programa de estas Fiestas, cinco en total, concebidas por Rusiñol a finales del pasado siglo.

A partir de 14 años.





Cuentos de hadas victorianos

Autores Varios.

Selección de Jonathan Cott.
Ilustradores Varios.
Traducción de Carmen Martín Gaité y otros.
Colección La Edad de Oro, 3.
Editorial Siruela.
Madrid, 1993.
4.950 ptas.

Entre 1840 y 1890, la Inglaterra victoriana vivió la etapa más importante de florecimiento del género infantil producido en toda la historia de la literatura, que favoreció, sobre todo, a los cuentos de hadas. Después de muchos años, o incluso siglos, de *mala prensa*, escribir cuentos de hadas para niños se convirtió en una actividad literaria legítima.

El presente volumen recoge algunos de los títulos más importantes de la época, poco conocidos por el público de nuestro país, como son: *El rey del Río Dorado*, de John Ruskin; *Niño de madera*, de Mrs. Clifford; *A través del fuego* y *Los vagabundos de Arasmón*, de Mary de Morgan; *Se busca un rey*, de Maggie Browne; *Las transformaciones de Tinykin*, de Mark Lemon; *La llave de oro* de George MacDonald; y *El mercado de los duendes*, de Christina Rossetti, ilustrados por los dibujantes victorianos de mayor prestigio. Un libro de impecable presentación e imprescindible para el aficionado o el estudiante de los cuentos de hadas y de la literatura en general. La selección de los títulos se debe a Jonathan Cott, que también es el autor de un erudito prólogo en el que explora, desde una perspectiva histórica, las dimensiones espirituales y psicológicas de los cuentos de hadas, y analiza el concepto de *infancia* en diferentes épocas.

LIBROS/ENSAYO

Llegir per escriure. Escriure per llegir

Carme Alcoverro.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1993.
1.200 ptas.
Edición en catalán.

Durante siete cursos, de 1983 a 1990, Carme Alcoverro, profesora de Lengua y Literatura catalanas, llevó a cabo una experiencia de *talleres escolares* en el IB «Sant Josep de Calassanç», en los que se sirvió de todo tipo de procedimientos y técnicas a fin de conseguir que los estudiantes encontraran placer en la lectura y la escritura. Conversaciones con escritores, lectura de textos en la radio, visitas a librerías, o confección de revistas li-

Reparar l'escriptura. Didàctica de la correcció de l'escrit

Daniel Cassany.
Colección Materials per a la innovació educativa, 2.
Editorial Graó/ICE de la Universidad de Barcelona.
Barcelona, 1993.
1.500 ptas.
Edición en catalán.

Corregir los escritos de los alumnos es, en opinión de muchos docentes, una tarea aburrida y frustrante y, aunque necesaria, existen serias dudas sobre si los estudiantes sacan provecho o enseñanza de los errores cometidos. Daniel Cassany, profesor de Lengua catalana, ha dedicado mucho tiempo y esfuerzo a reflexionar e investigar sobre la corrección de las redacciones de los estudiantes, trabajo que ha quedado recogido en varios libros incluido el que nos ocupa.

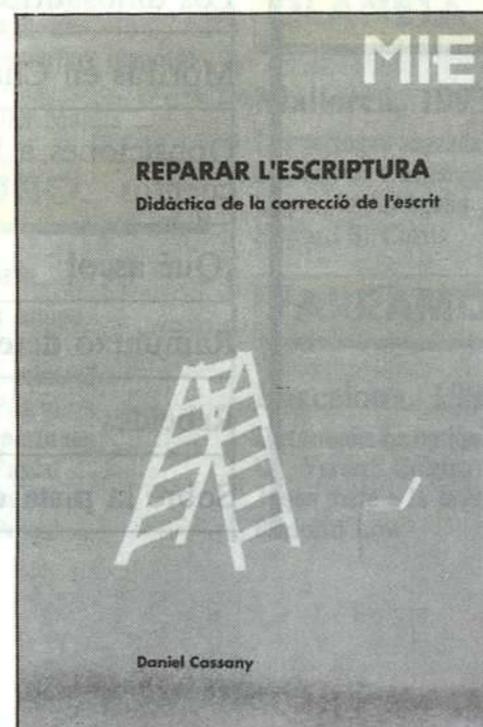
Cassany ha llegado a la conclusión



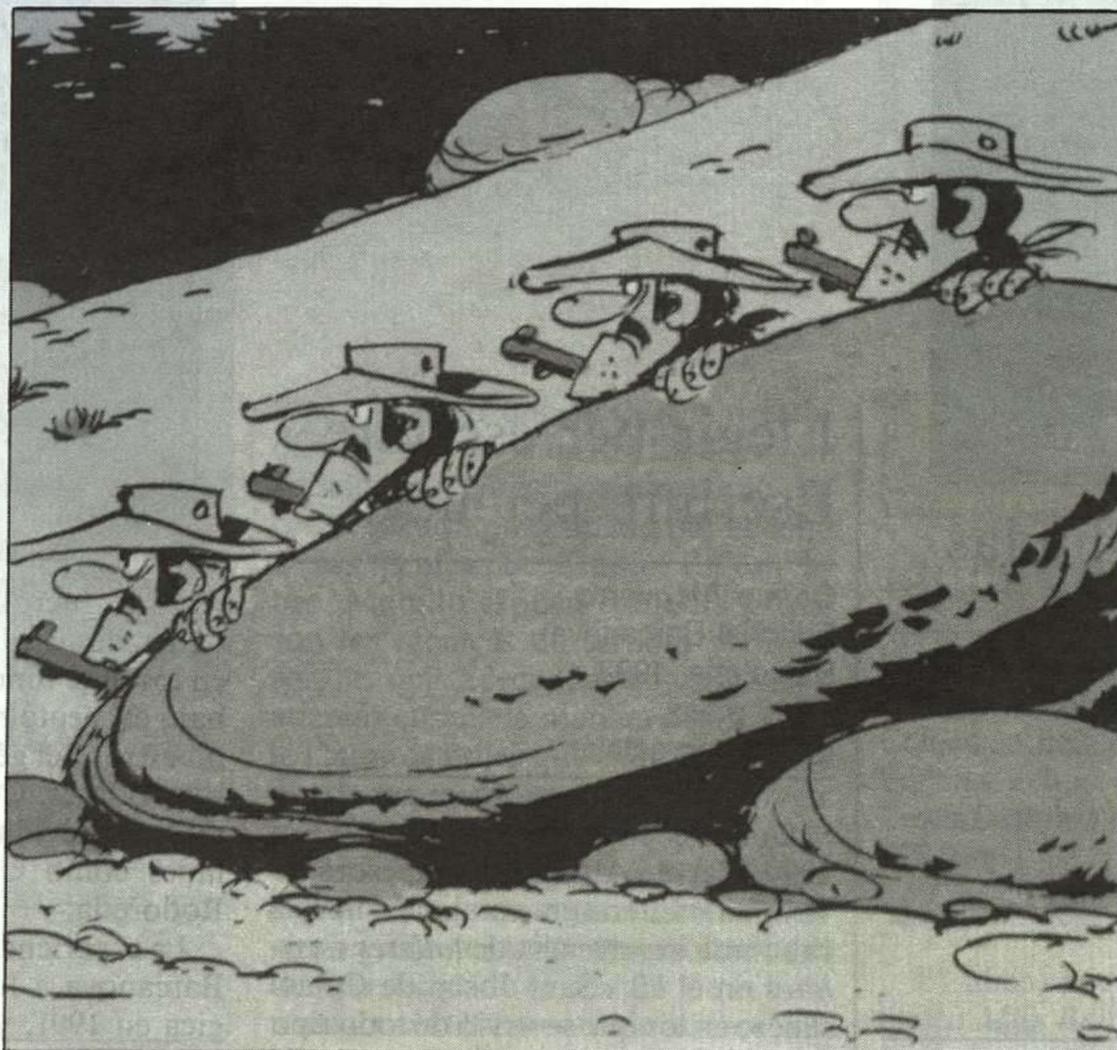
terarias, fueron algunas de las actividades desarrolladas en estos *talleres* en los que, fundamentalmente, se trabajó el cuento moderno a partir de los maestros del género como Poe, Txékhov, Borges, Cortázar, Calvino o James, sin olvidar a los escritores catalanes como Calders, De Pedroló o Rodoreda.

La experiencia obtuvo el IX Premio Barcanova a la Renovación Pedagógica en 1991, y ahora la editorial ha publicado la memoria de este trabajo de años. Sin duda, se trata de un material valioso para los docentes, y también para aquellos interesados en la evolución y el análisis del cuento moderno.

de que cambiar la corrección significa cambiar la enseñanza de la redacción y, a través de sus libros, ha ido urdiendo planes, estrategias para cambiar la didáctica general de la escritura en el aula a través de la *reparación* de los textos de los alumnos. El resultado es este libro práctico en el que, utilizando ejemplos, se abordan todos los aspectos de la corrección, desde los objetivos hasta los cambios que supone corregir con ordenador. Al final, a modo de resumen, el autor incluye diez consejos, que no mandamientos, para mejorar la corrección.



LOS MÁS LEÍDOS



MORRIS, SOBRE LA PISTA DE LOS DALTON, BARCELONA: GRIJALBO, 1990.

Retomamos la lista de libros más leídos y lo hacemos con los datos que nos facilitan las nuevas bibliotecas que colaborarán con *CLIJ* durante los próximos once meses: Biblioteca Infantil y Juvenil Salvador de Madariaga de La Coruña; Biblioteca Municipal de Andújar (Jaén); Biblioteca Pública de Valencia; Biblioteca Pública Municipal de Zarauz (Guipúzcoa); y la sección infantil y juvenil de la Biblioteca Insular del Cabildo Insular de Gran Canaria. En esta primera entrega se aprecia una discretísima presencia de autores españoles, entre los que cabe destacar a Atxaga y Lalana, dos escritores de notable prestigio no sólo entre el público juvenil, sino también entre el adulto.

Título	Autor	Editorial
El enigma del cadáver desaparecido	Morris	Grijalbo
El pequeño vampiro	A. Sommer-Bodenburg	Alfaguara
Gretchen, mi chica	Christine Nöstlinger	Alfaguara
Los dinosaurios	David Norman	Altea
Morirás en Chafarinas	Fernando Lalana	SM
Oposiciones a brujas y otros cuentos	José Antonio del Cañizo	Anaya
¡Qué asco!	Christine Nöstlinger	Alfaguara
Ramuntxo derektibea	Bernardo Atxaga	Elkar
Rebeldes	S.E. Hinton	Alfaguara
Sobre la pista de los Dalton	Morris	Grijalbo

AGENDA

BEASCOA

Barcelona, 1993

Gira... patas
Il. F. Güell
Gira... sombreros
Il. F. Güell
Mi ciudad
Il. F. Güell

BROMERA

Valencia, 1993

¡Me'n vaig de casa!
Pascual Alapont
Il. Francesc Santana
Maite vol ser pirata
Xabier Mendiguren
Il. Àngels Comella

BRUÑO

Madrid, 1993

La cueva del Marinero
Gustavo Abejón Moreno
Il. Alberto Urdiales

CEAC

Barcelona, 1993

Psicología evolutiva. Infancia, preadolescencia
Nuria Silvestre / M^a Rosa Solé
Disfraces originales para niños
Harald Nadolny / Yvonne Thalheim

COQUENA

Buenos Aires, 1993

Había una vez un libro
Adela Basch
Il. Nora Hilb
El mar en la piedra
Lucía Laragione
Il. Óscar Rojas
El misterio del planeta mutante
Eduardo Abel Giménez
Il. Óscar Rojas
Adivina, adivinador
Matías / Álvaro López
Il. Sergio Kern
La cultura electrónica,
¿quién le teme?
Serena Jara Melagrani / Ester Rocha
Il. Huadi

¿Qué es el SIDA?, y cómo podemos protegernos
Mónica Stahel
Il. Gustavo Roldán
Amores para armar
Liliana Viola
Noches blancas
Marcelo Birmajer
Il. Huadi

CRUÏLLA

Barcelona, 1993

Memorial de Tabarka
Ponç Pons
Peripècies a París
Dagmar Chidolue
Il. Jordi Ribas
Arbres
Linda Gamlin
Papallones i arnes
John Feltwell
Animals amb closca
Jennifer Coldrey
El talp Eudald i la Carla Celclar
Maite Carranza
Il. Lluís Filella

EDEBÈ

Barcelona, 1993

Iván, el aventurero
Maite Carranza
Il. Imma Pla
Una corona de papel
Renate Welsh
Il. Gracia Arias
Camina, caminó
Elvira Holguín



ÀNGELS COMELLA, MAITE VOL SER PIRATA, ALZIRA: BROMERA, 1993.

Il. Francesc Rovira
El Rey chiquitín
Marcela S. Coquillat
Il. Isabel Caruncho
Mares y océanos
Clint Twist
Desiertos
Clint Twist

EL ARCA DE JUNIOR

Barcelona, 1993

Vuelo azul
Montserrat Janer
Un hombre dentro del reloj
Toni Matas
Il. Arnal Ballester

EMPÜRIES

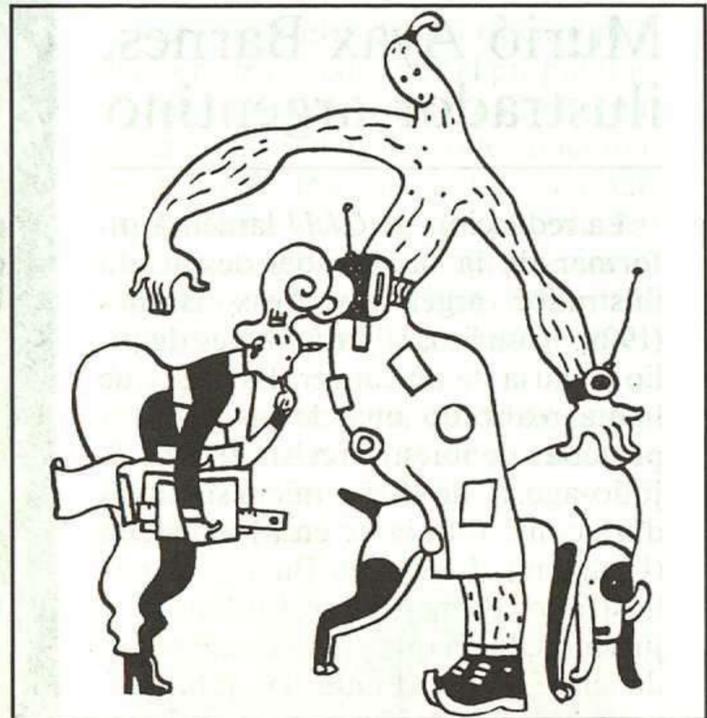
Barcelona, 1993

El diari secret d'Adrian Mole
Sue Townsend

LA GALERA

Barcelona, 1993

Los siete chivitos y el lobo /
Les cabretes i el llop
Il. Joma
El león y el ratón /
El lleó i el ratolí
Il. Max
Ulises
Homero
Il. Fina Rifà



ARNAL BALLESTER, CUATRO HISTORIAS DE PRINCESAS... Y UNA DE UN PRINCESO, EL MASNOU: MANUEL SALVAT, 1993.

LA MAGRANA

Barcelona, 1993

El naufrag de les muntanyes
Joles Sennell
Il. Consol S. Marquilles
No te'n rentis les mans,
Flanagan
Andreu Martín / Jaume Ribera
Lectures de COU 1993/1994
Autores Varios

MANUEL SALVAT

Barcelona, 1993

Cuatro historias de princesas...
y un príncipe
Mercedes Zurita
Il. Arnal Ballester
Violeta, el somriure innocent
de la pluja
Gabriel Janer Manila

MOLINO

Barcelona, 1993

Trabajo en equipo
Francine Pascal
Bromas de primavera
Francine Pascal
Cambios oportunos
Francine Pascal
Rebelde con causa
Francine Pascal

MOLL

Mallorca, 1993

Per fat i fat. Contes per
tornar a contar
Elisabet Abeyà / Caterina
Valriu
Il. Irene Bordoy

NORMA

Barcelona, 1993

Thorgal. La isla de los mares
helados
Rosinski / Van Hamme
Terry y los piratas
Milton Caniff

OLAÑETA

Mallorca, 1993

Las tortugas sagradas
Edward S. Curtis
El pueblo del águila
Edward S. Curtis

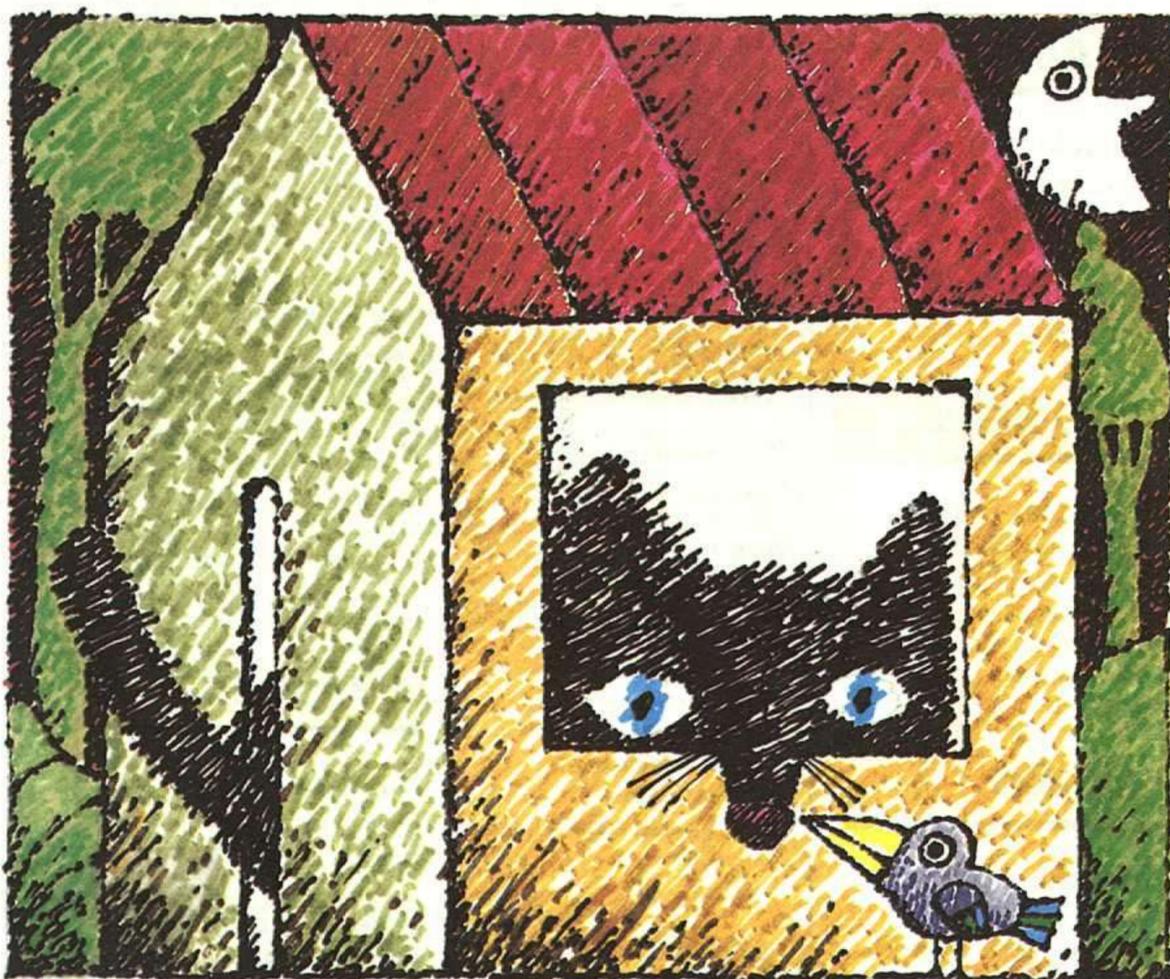
PARRAMÓN

Barcelona, 1993

Dieta verde: La opción más sana
Dr. Vernon Coleman
Jaque mate a la jaqueca
Rodolfo Low

Murió Ajax Barnes, ilustrador argentino

La redacción de *CLIJ* lamenta informar de la muerte del destacado ilustrador argentino Ajax Barnes (1929, Rosario), el pasado mes de julio a causa de un cáncer. Barnes, que había realizado una de las primeras portadas de nuestra revista (*CLIJ*, 8, julio-agosto de 1989), inició su andadura como dibujante en Montevideo (Uruguay). Luego, en Buenos Aires, ilustró los primeros libros infantiles y juveniles, tarea que siguió desarrollando en España, donde ha trabajado para las más destacadas editoriales. Su buen hacer fue reconocido con varios premios, entre ellos el Apelles Mestres de 1986, por la obra titulada *Daniel y los reyes* (Ed. Destino, 1987). Otros libros suyos son *Castillo embrujado* (Juventud, 1987) y *Tamarindo el pastelero* (Juventud, 1987).



AYAX BARNES.

Éxito del 59 Congreso de la IFLA en Barcelona

El 59 Congreso y Conferencia General de la IFLA (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas), clausurado en Barcelona el pasado 27 de agosto, se saldó con un positivo balance de participación, más de tres mil directores y responsables de bibliotecas de todo el mundo, y con un alto nivel de calidad de las ponencias presentadas. El tema central del Congreso fue «La biblioteca universal», un sueño que puede hacerse realidad gracias a las nuevas tecnologías y que hará posible la intercomunicación de todas las bibliotecas del mundo, y permitirá acceder

a la información desde cualquier punto del planeta.

Las diferentes secciones llegaron a conclusiones, entre las que destaca la resolución de los Servicios Bibliotecarios a Poblaciones Multiculturales, que ha constatado la falta de publicaciones en lenguas indígenas africanas, y que insta a la IFLA para que solicite a la Unesco que apoye la preservación de este material, a través de su inclusión en el proyecto Memoria del Mundo.

Lectura, educación y bibliotecas

El próximo 22 de octubre tendrá lugar en Murcia la Reunión Nacional de Estudio y Debate, organizada por la Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Docu-

mentalistas (Anabad-Murcia) y patrocinada por CajaMurcia.

El tema de la jornada será «Lectura, educación y bibliotecas: ideas para crear buenos lectores», y actuarán como ponentes, entre otros, Ramón Salaberría (Lectura y biblioteca escolar: la situación en la CEE), Laura Cobos y Melquíades Álvarez (La biblioteca escolar en España. Problemas para la normalización), Félix Benito Morales (La educación documental: Un nuevo contexto pedagógico para el desarrollo de habilidades lectoras) y Aurora Díaz Plaja (Las bibliotecas y el niño).

Fiesta en honor de Aurora Díaz Plaja

El pasado 18 de septiembre, la familia de Aurora Díaz Plaja reunía a

un grupo de amigos de la homenajeada, para festejar sus 80 años, cumplidos el pasado verano. El acto tuvo lugar en la Biblioteca Joan Miró, de Barcelona y durante el entrañable encuentro, que reunió a bibliotecarios, autores, ilustradores y demás gentes relacionadas con el libro infantil y juvenil, Aurora Díaz Plaja recibió un precioso regalo, un libro muy especial con textos, dibujos y fotos aportados por sus amigos desperdigados por todo el mundo.

Tintín en Antena 3 TV

La cadena de televisión privada Antena 3 TV ha adquirido la serie de dibujos animados *Las aventuras de Tintín*, producción basada en el célebre personaje creado por Hergé, que consta de 39 episodios de 24 minutos de duración. La serie no tiene todavía fecha de estreno en la cadena.

El proyecto de adaptar los álbumes de Tintín a la televisión se debe a Studio Ellipse, una filial del Canal + en Francia, especializada en producciones audiovisuales. La Fundación Hergé aceptó la idea con la condición de que las historias y los dibujos fueran idénticos a los cómics originales.

La producción es uno de los proyectos más ambiciosos de la industria de los dibujos animados de los últimos años y, para hacerla realidad, Studio Ellipse ha contado con la colaboración de la productora canadiense Nelvana; la cadena de pago norteamericana más importante del mundo, la HBO; y los canales franceses FR-3 y M-6. Tan sólo para la realización de un episodio han sido necesarios más de 400 planos, con 12.000 dibujos, y el trabajo de 60 profesionales.

Premio Iberoamericano de Ilustración

Con motivo de la celebración del 24 Congreso de IBBY, que se celebrará en Sevilla en octubre de 1994, la Junta de Andalucía ha convocado el Premio Iberoamericano de Ilustración de Literatura Infantil y Juvenil, que premiará a los mejores libros ilustrados publicados —o inéditos— entre el 1 de enero de 1992 y el 31 de diciembre de este año.

El primer premio estará dotado con dos millones de pesetas, y una selección de las ilustraciones presentadas al certamen se incluirán en una exposición itinerante.

Las solicitudes de inscripción pueden ser presentadas por el propio ilustrador, por iniciativa del editor, o por sugerencia de las secciones nacionales de IBBY. Por otro lado, cada participante enviará un máximo de seis ilustraciones originales pertenecientes a un máximo de tres libros. El plazo de admisión terminará el 31 de mayo de 1994.

Información: Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Ximénez de Enciso 35. 41004 Sevilla.

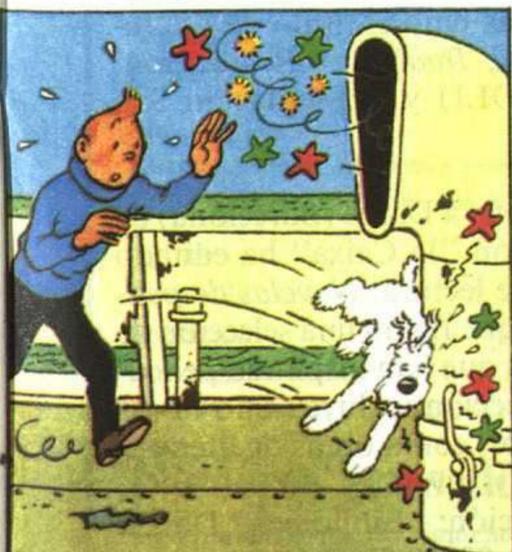


Premio Vila de L'Eliana

El Ayuntamiento de L'Eliana (Valencia), en colaboración con Edicions Bromera, convoca por segundo año consecutivo el Premio Vila de L'Eliana de narrativa juvenil (12-16 años), dotado con 600.000 pesetas.

Pueden concurrir al certamen narraciones y novelas originales e inéditas escritas en catalán. El plazo de admisión de originales termina el 8 de octubre, y el premio se otorgará el 20 de noviembre, día que coincide con la conmemoración de la publicación del *Tirant lo Blanc*. El jurado está compuesto, este año, por Josep A. Fluixà, Victoria Fernández, Ferran Torrent y el alcalde de L'Eliana.

Información: Ayuntamiento de L'Eliana. Pl. del País Valencià 3. 46183 L'Eliana (Valencia).



HERGÉ, TINTÍN AL PAÍS DE L'OR NEGRE, BARCELONA: JUVENTUD, 1990.



Premio Enric Valor

El Ayuntamiento de la Vila de Picanya (Valencia) y Edicions del Bulleant convocan el 13 Premio de Narrativa Juvenil Enric Valor, para obras inéditas en lengua catalana. La dotación para el primer premio es de 750.000 pesetas, y el plazo de admisión de originales se cierra el 31 de octubre. El jurado, integrado por Jaume Cabrés, Josep Franco, Daniel P. Grau, Alfred Ramos y Mercè Viana, hará público su veredicto el 11 de diciembre de este año.

Simposio Latinoamericano de Ilustración en Cuba

El Centro Iberoamericano de Investigación y Desarrollo de la Comunicación Gráfica y el Instituto Cubano del Libro organiza, del 4 al 8 de octubre en La Habana, un Simposio Latinoamericano de Ilustración para niños y jóvenes. Al encuentro asisten ilustradores, críticos literarios, sociólogos, diseñadores gráficos y, en general, personas interesadas en la ilustración de libros dirigidos a niños y jóvenes.

Los temas a tratar durante el simposio son, entre otros: la influencia de la ilustración del texto literario en la formación estética de los lectores; el valor de la ilustración como complemento del texto literario y cómo ayuda para su comprensión; la ilustración como factor de formación de la imagen visual y de la identidad cultural; y psicodinámica de la imagen.

Información: Centro Iberoamericano de Investigación y Desarrollo de la

AGENDA

Comunicación Gráfica. Palacio del Segundo Cabo. O'Reilly 4. La Habana (Cuba).

Publicaciones

- El Instituto Sueco, fundación financiada por el Estado sueco y creada para fomentar los vínculos entre este país nórdico e instituciones de otras naciones, ha editado un pequeño librito sobre la literatura infantil en Suecia. Escrito por Boel Westin, el estudio comienza en 1591, año en que apareció el primer libro para niños en sueco, y termina con el análisis de las tendencias de los últimos años.

Información: Instituto Sueco. Box 7434, S-103 91 Estocolmo (Suecia).



- *Babar*, revista de literatura infantil y juvenil editada por el Libro Club Arganda de Perales de Tajuña (Madrid), parece haber superado sus problemas económicos, y ha publicado su número 13, correspondiente al mes de julio, en el que destaca el estudio dedicado a la obra del autor burgalés Fernando Alonso.



En este último número se aprecian, por otro lado, algunos cambios. Por ejemplo, la aparición de dos nuevas secciones: «Libros documentales», con comentarios sobre las colecciones de libros de conocimientos; y «De cuento», en la que se reseñan libros de este género para adultos.

Información: CP «Ntra. Sra. del Castillo». Ctra. de Morata 7. 28540 Perales de Tajuña (Madrid).

- *El Urogallo*, revista literaria y cultural, incluye en su número especial de septiembre/octubre dedicado a la Feria de Frankfurt, una serie de artículos sobre el panorama de la literatura infantil y juvenil en España durante el pasado año. Julià Guillamón, Vicente Araguas y Felipe Juaristi firman respectivamente los textos sobre la literatura en catalán, en gallego y en vasco.

Materiales

- Todas las ponencias del II Seminario Internacional de Literatura Infantil, celebrado en Quito (Ecuador) en marzo de este año, han sido recogidas y publicadas bajo el título de *Literatura Infantil, Tradición y Renovación*, por el CEDLIJ y la Fundación San José.

- La Biblioteca Dante (Barcelona) de la Fundación "la Caixa" ha editado una guía de lectura, *Novelas de película*, en la que figura una selección de 160 novelas que han inspirado películas. La selección incluye tanto libros para adultos, como obras de literatura infantil y juvenil.

Información: Biblioteca Dante. Farnés 1-3. 08032 Barcelona.

Tel. (93) 358 67 51.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...

Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 6.700 ptas., incluido IVA (7.425 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 6.700 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre.....
 Apellidos.....
 Profesión.....
 Domicilio.....
 Población..... Código Postal.....
 Provincia..... Teléfono.....
 País..... Fecha.....

Para Canarias, Ceuta y Melilla 6.505 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.110 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75\$	100\$
América	75\$	120\$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.



Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta
---------	---------	----	-----------

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Fecha.....
 Banco o Caja..... Sucursal.....
 Domicilio.....
 Población..... C.P..... Provincia.....

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Fontalba, S.A., Valencia 359, 6º 1ª, 08009 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular..... Firma.....
 Domicilio.....
 Población..... C.P.....
 Provincia.....



Números atrasados de CLIJ

Sírvanse enviarme los siguientes números:
(Agotados los números 9 y 12.)

Forma de pago: contrarrembolso (675 ptas. ejemplar, más 150 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre..... Domicilio.....
 Población..... Código Postal..... Provincia.....

Limpieza bibliográfica

Hasta mi emboscado refugio llegan las imágenes de guerra, horror y estupidez. Es lo bueno de ver la tele: te impide engañarte acerca del mundo. Pero producen galbana, una pereza espesa, y, lo que es peor, un cansancio muy parecido a la indiferencia. Debe de ser eso lo que pretende tanta y tan fugaz información. Luego, claro, uno acaba por aproximarse a los libros con la mala conciencia del capitán que abandona un barco; espíritu de naufrago que, dicho sea de paso, será un mal de mi mucha edad más que de los tiempos. He leído, pues, poco y con una incómoda desgana. Se acostumbra uno a ver, casi sin pensar, tanta matanza en colores, tanta grosería ofrecida como diversión y concurso. Las guerras de ahora son fotogénicas; en ellas los guerreros ya no se miran a los ojos antes de medir sus fuerzas, como los héroes clásicos. Ahora los genios bélicos andan sobre moquetas, sonríen a la prensa y dibujan mapas. No es posible leer con fruición sabiendo que, a dos pasos, andan los hombres empe-

ñados
Otra
ción
mente

en limpiezas étnicas.
vez la misma can-
fúnebre. Nueva-
pagan los de

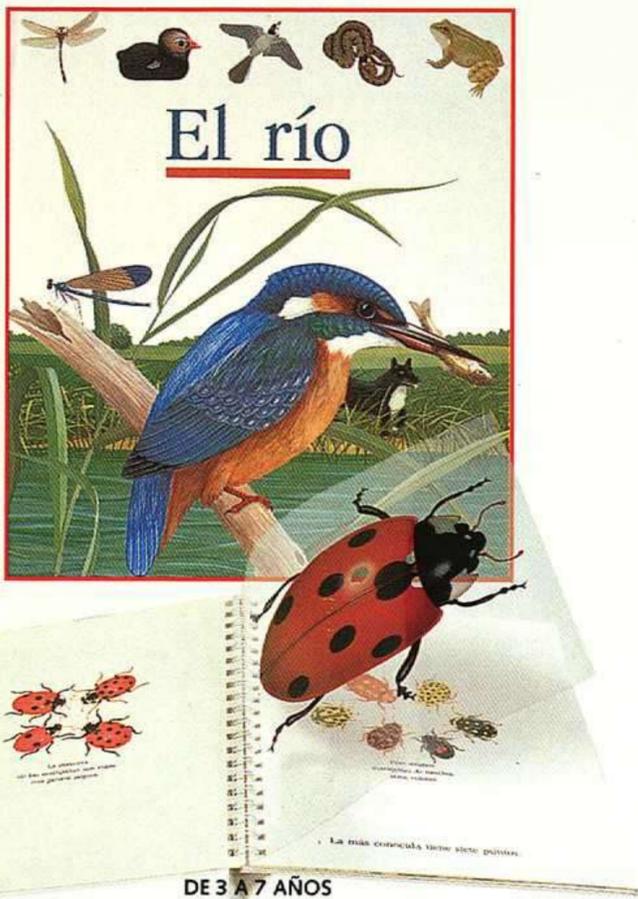


MIGUEL ÁNGEL PACHECO.

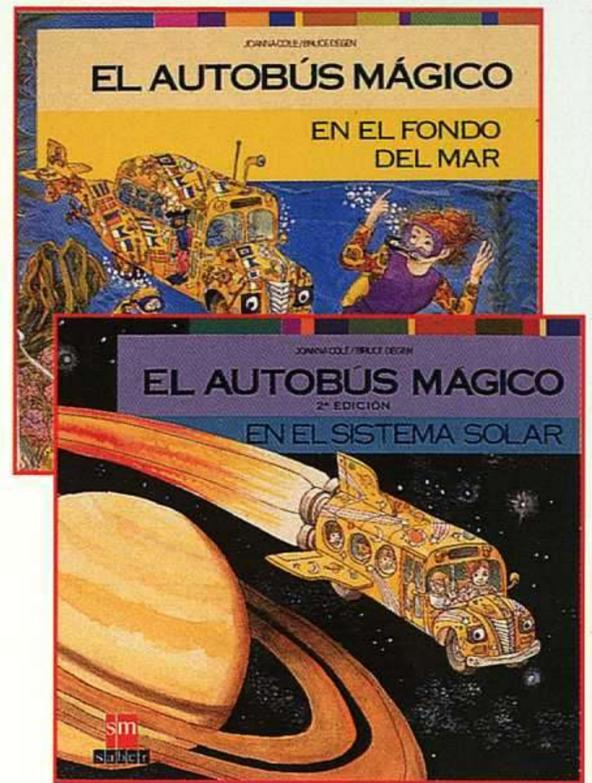
siempre: niños, ancianos y mujeres. Justamente los que inauguran un futuro, los que acumulan la experiencia y quienes dan la vida.

Y también le llega el turno a los libros. Son peligrosos, contienen la savia de un pueblo, la memoria colectiva, la voz de los que ya se han ido. Son los libros enemigos destacados de los destructores. Hay que matarlos también para acabar con su intemporal mensaje de humanidad. La biblioteca de Sarajevo, memoria del pueblo musulmán bosnio, ha sido derruida por las bombas y el fuego ultranacionalista serbio. De nuevo *Fahrenheit 451*. Ha sido una noticia más perdida entre tantas otras. Algo de todos se ha destruido. Las ruinas de la biblioteca de Sarajevo son un aviso. El fuego del fanatismo es una amenaza de la que nadie puede considerarse a salvo. Cuesta tomar un libro, disponerse a leer placidamente, cuando todo eso sucede en el centro mismo de Europa y, en consecuencia, sucede también en el corazón de mi bosque.

El Enano Saltarín.



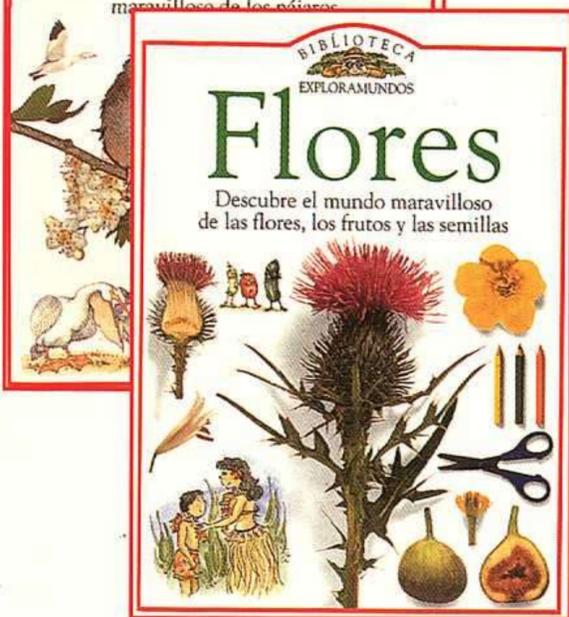
LO QUE HAY QUE SABER



A PARTIR DE 6 AÑOS

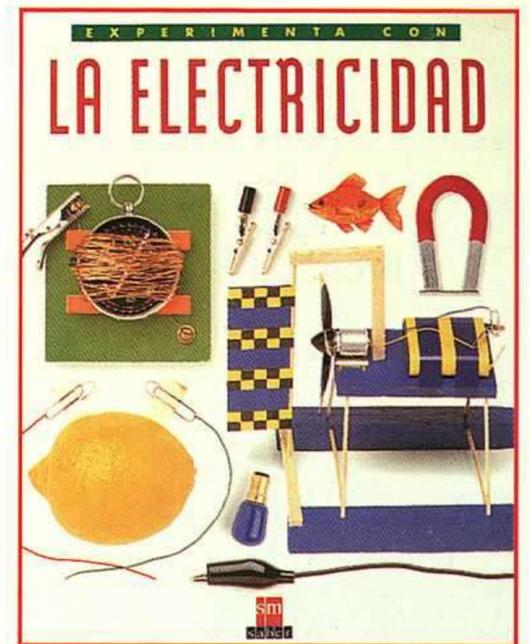


A PARTIR DE 9 AÑOS



A PARTIR DE 8 AÑOS

...a dónde nos lleva **El Autobús Mágico**.... Todo sobre nuestro **Mundo Maravilloso**... Los secretos que encierra la **Biblioteca Exploramundos**... Hasta dónde podemos llegar a través de **Experimenta con**... Ediciones SM pone a su disposición la colección **SM Saber**. El camino más comple-



to, ameno y actual para alcanzar el éxito en la búsqueda del conocimiento.



sm
saber
LO QUE HAY
QUE SABER

EDICIONES SM. JOAQUIN TURINA, 39. 28044 MADRID. COMERCIALIZA CESMA, S.A. AGUACATE, 25 28044 MADRID

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Esta imaginativa y divertida enciclopedia, ofrece sencillas y directas respuestas a las preguntas que los niños y las niñas suelen plantear.

12 magníficos tomos con un formato idóneo y manejable de 19,5 x 26,5 cm., presentados en un práctico y bonito estuche.

Además podrán encontrar interesantes hechos y récords, y gran cantidad de cosas divertidas de fácil realización.

La enciclopedia "Preguntas y Respuestas" consta de los siguientes títulos:

- LA TIERRA, EL MAR Y EL CIELO.
-
- EL CUERPO HUMANO.
-
- EDIFICIOS, PUENTES Y TUNELES.
-
- FLORES, ARBOLES Y OTRAS PLANTAS.
-
- LAS COSAS DE CADA DIA.
-
- PUEBLOS Y LUGARES.
-
- ALAS, RUEDAS Y VELAS.
-
- EL AIRE, LA LUZ Y EL AGUA.
-
- EL MUNDO DE LOS ANIMALES.
-
- EL SOL, LAS ESTRELLAS Y LOS PLANETAS.
-
- DINOSAURIOS Y OTROS ANIMALES PREHISTORICOS.
-
- EXPLORADORES Y LUGARES LEJANOS.



EVEREST

